El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"ALDEANA GALLEGA", por CRISTOBAL BOU



Al comenzar el nuevo año

enviamos un saludo a todas las gentiles damas favorecedoras del delicioso y afamado

POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS

y al desearles las mayores venturas en 1919, las invitamos a tomar parte en el

GRAN CONCURSO

que hemos prorrogado hasta el 31 de Marzo.

La notable demanda de Polvo Grasoso Brissac que hemos tenido en los últimos meses y la falta material de tiempo para satisfacerla, ha hecho necesaria esta postergación.



$ 10.000 repartidos en 200 valiosos obsequios

forman este GRAN CONCURSO cuyas bases y detalles amplios hemos dado a conocer en nuestros avisos anteriores.

¿Cuántos granos de arroz contiene la caja?

Procure Vd. averiguarlo y es muy fácil que la fortuna le sea propicia.

Precio de la caja de Polvo Grasoso BRISSAC

$ 1.40

Solicite en la Tienda, Farmacia o Perfumería donde se provea, el folleto explicativo con el detalle de los 200 obsequios.

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & CIA. - 1958, CHILE, 1972 - Buenos Aires

Unión Telefónica 7260, Libertad

NOTA: Las cajas vacías de Polvo Grasoso BRISSAC, conteniendo las soluciones pueden remitirse por correo franqueadas con una estampilla de 0,05 centavos, indicando "muestra sin valor".

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3538

URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción

Año XVI — Buenos Aires, 3 de Enero de 1919 — Número 483

BIBLIOTECA NACIONAL

De la vida nacional

Los señores maestros

por José Gabriel

Creemos que los señores maestros — los buenos, los nobles, los sabios, los heroicos maestros de escuela — comprenderán fácilmente que también ellos alguna vez pueden ser objeto de crítica. Otra cosa, sería suponerlos ciegos o intolerantes, defectos que no se hermanan con la alta idea de su ministerio. No todo ha de ser alabanzas; no todo ha de ser hablar de su escaso sueldo, de la falta de puntualidad con que se les suele pagar, de la poca consideración que merecen a los gobernantes y al pueblo mismo, y no digamos a las clases aristocráticas, de sus frutos para la patria, de sus derechos, de su abnegación; no todo ha de ir siempre por ese camino. El público acabaría por aburrirse (como ya sospechamos que lo está, en gran parte), o por cobrar fastidio, o, en fin, por pensar en un injusto olvido de la imparcialidad, aun cuando no dejara de reconocer que mucho bueno se merece el maestro, por diversos motivos.

¿En qué sentido pueden los señores maestros ser objeto de crítica? En muchos. He aquí el primero: su distracción de energías, notable actualmente, en objetivos secundarios, y a la vez, su intromisión indebida en la obra de gobierno público escolar. En efecto, desde hace unos dos años a esta parte, los señores maestros de casi toda la República, y según se comprenderá de la capital principalmente, vienen alborotándose de una manera absurda por razones de orden político, y no pedagógico.



La instrucción pública nacional tiene sus autoridades legales y reconocidas. A los maestros no les está encomendada otra misión, ni concedido otro derecho, que educar a los niños. Sin embargo, en estos dos últimos años los señores maestros parecen haberse resuelto a obtener participación directa en el gobierno escolar. Atentos a toda disposición emanada de las autoridades legítimas, no pueden ya dejar pasar una sola sin manifestar su opinión. Han llegado así a convertirse en verdaderos "éforos" o "tribunus plebi" del Ministerio de Instrucción Pública y, en particular, del Consejo Nacional de Educación, dispuestos, como aquellos funcionarios griegos y romanos, a expedirse sobre todo acto de sus superiores, como si tal, y no otro bien distinto, fuera su alto cometido.

El concepto de una democracia moderna, naturalmente, no implica, y más bien excluye, el absolutismo de los gobernantes y el silenciamiento de la opinión popular. La expresión de juicio sobre el gobierno, parece tácita en los derechos de los gobernados en toda institución democrática, si bien nuestra constitución, por ejemplo, advierte que el pueblo delibera por medio de sus representes. No puede, pues, ni extrañar demasiado, ni desecharse por completo en principio la actitud fiscalizadora, digámoslo así, de los señores maestros.

Con todo, tampoco la actitud se puede admitir en su extremo, como es llevada ahora. Bien que los maestros opinen sobre el escalafón de su carrera, sobre la implantación de las vacaciones de invierno, sobre la adopción de sistema de caligrafía, sobre el número máximo de alumnos de cada grado, y otras cuestiones así; pero, ¿quién les llama a opinar, por ejemplo, sobre la suspensión de un empleado en el desempeño de sus funciones, resuelta por el Consejo Nacional, que tiene sus motivos, ignorados por los maestros?

Este espíritu levantisco de los maestros no es más que resabios de caciquismo y expresión de este afán nacional de hacer política en todo, que no permite la reunión de más de dos personas sin despertar en seguida la idea de la fundación de una junta, una comisión, un centro, un comité; afán ayudado en este caso por el estímulo de la prensa diaria, que está siempre pronta a servir a los señores maestros, y que con eso los ha soliviantado hasta ponerlos insoportables.

En tanto, ¿qué muestras dan los señores maestros de preocuparse verdaderamente con las cuestiones que les competen: con la instrucción de sí mismos, para mejor instruir a sus niños? A la Facultad de Filosofía y Letras van a seguir carrera unos cuantos maestros; fuera de éstos, cuyo número es insignificante dentro de los miles y miles de maestros que cuenta el país, los demás puede decirse que después que recibieron su título apenas volvieron a tomar un libro. Y los hay que ni los libros universitarios: la escuela primaria necesitarían. Circunstancias especiales hacen que ordinariamente pasen por nuestras manos diferentes escritos de maestros, y en todos ellos rara es la vez, en primer lugar, en que no hay garrafales errores ortográficos, y después, falta de claridad de concepto, de penetración, de orden, de conocimientos. A la legua, como decimos, se está adivinando que estos maestros, desde que salieron de la escuela normal no volvieron a preocuparse con el estudio. Para decirlo sin eufemismos: son, por lo general, ignorantes y pedantes, y bien saben alimentar pretensiones ilimitadas.

Cuando se les conoce así y se les ve tan inquietos por todos los asuntos del gobierno escolar, se piensa inevitablemente en que distraen sus energías y en que poco a poco van desviándose del recto camino; en que, en una palabra, están dedicando a objetos secundarios en la esfera de su actividad la atención y el tiempo que debían emplear en estudiar un poco, para en realidad ser dignos de los elogios que con tanta frecuencia, aquí y allá, se les hacen.

El día de Reyes

por Félix B. VISILLAC

Un rayito de sol tenue, ha besado
la frente de Lulú, mientras despierta
de un dulce sueño, en su camita blanca,
ríe, suspira y piensa
en los tres reyes magos, si en la noche
habrán venido a visitar su puerta!
Baltasar y Melchor—dice muy quedo;
tiene toda ella un velo de inocencia,
y una alegría pasa por su rostro
de sin igual belleza.
¿Por qué los reyes magos
olvidaron a aquélla?
Como la niña es pobre, no pensaron
dejarle un payasito, una muñeca!

Un rayito de sol por la ventana
entra y besa su rubia cabellera!

Así la vió un poeta el día de reyes
y su alma se llenó de cruentas penas;
y díjole:—No temas, tierna niña,
si no llegó Gaspar hasta tu puerta;
cuando la juventud prenda dos rosas
en tus mejillas y una luz encienda
a esos tus ojos llenos de esperanzas...
vendrá el rey del amor hasta tu puerta,
y te traerá un manojo de ilusiones
como si fueran flores de las huertas!

La talla humana.—

Es un error, bastante generalizado, el creer que, en los pueblos civilizados, el físico degenera necesariamente. Para muchos, los hombres del siglo XX seremos más inteligentes, pero habremos perdido en estatura y en las demás manifestaciones del desarrollo, respecto de nuestros antepasados de otros tiempos.

No hay tal cosa. Estudios hechos por los antropólogos en los cementerios antiguos, destruyen tal creencia.

La Sociedad Antropológica de Dinamarca, ha publicado un estudio sobre este tema. Según ese estudio, de cincuenta años a esta parte, la talla media ha aumentado en aquel país en cuatro centímetros.

Igual fenómeno se ha observado en Suecia, Noruega y Holanda, y probablemente lo mismo habrá ocurrido en los demás países.

Esta mejora de físico es la consecuencia natural de la mejor alimentación y de las demás condiciones de vida.

Curación de la pulmonía.—

En el Fordham Hospital, de Nueva York, el doctor Thomas Dunn viene desde hace algún tiempo ensayando un nuevo procedimiento para la curación de la pulmonía, procedimiento que hasta el presente está siendo coronado por el éxito más manifiesto, y está llamando la atención de los especialistas.

En lugar de mantener a los pacientes en habitaciones cerradas, como se ha venido haciendo hasta aquí, el doctor Dunn los instala en pabellones o tiendas dispuestos en el parque del hospital, de manera que el aire respirado por los enfermos sea frío, sólo unos cuantos grados superior al cero del termómetro centígrado.

El término medio de las defunciones que suelen registrar los hospitales entre los atacados de pulmonía es del 50 por 100. Ahora bien, el doctor Dunn, en treinta enfermos no ha tenido ni una sola defunción.

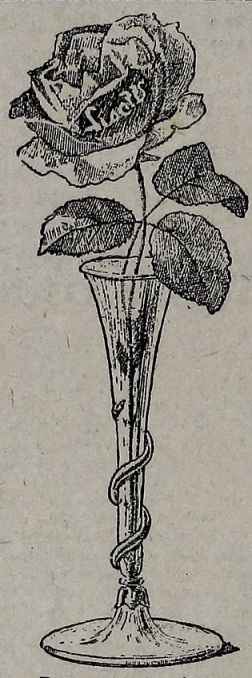
Fantasías vegetales

La idea de convertir las rosas en tarjetas de visita no puede decirse que sea nueva, pero a causa de las dificultades que presentaba su fabricación se hacía imposible su empleo o poco menos. Se había probado de escribir sobre los pétalos por medio de una tinta especial modificando la materia colorante de la flor; por este medio se podían trazar letras que resultaban muy claras, pero que tenían la desventaja de desaparecer, esfumándose hasta el punto de ser completamente invisibles.

Esta dificultad, como tantas otras, se ha resuelto por medio de la electricidad. El procedimiento es el siguiente: se toma una punta metálica que esté en comunicación con dos alambres en dos polos de una pila, y que por lo tanto atraviese por ella una corriente eléctrica. Dicha punta se emplea como lápiz y con ella se escribe en el pétalo de la flor. A cada punto de contacto entre el lápiz y la flor, la materia colorante se descompone de tal suerte que, al terminar la operación, el nombre que se ha escrito aparece con gran precisión en color blanco sobre el fondo rojo o amarillo.

Conviene, ya que de flores se trata, indicar a nuestros lectores un experimento muy fácil de realizar. Tómese un cigarrillo encendido y acérquese la extremidad que contiene la ceniza a un pétalo de petunia y se observará al instante cómo aparece en él una mancha verde muy acentuada. Si se repite varias veces la operación, se obtendrán flores matizadas del más raro efecto que pueda imaginarse. La explicación de este fenómeno es muy sencilla; como el humo es alcalino modifica la materia colorante de la flor. Pueden alcanzarse resultados análogos con la rosa encarnada, la hortensia rosa, el trébol, el cólchico, la escabiosa, la salvia y la vinca. Así como estas flores adquieren un color verdoso, la malva, el geranio Robert y la campánula toman un color azul. Las rosas y las capuchinas se vuelven negras. Con las flores amarillas no se obtiene ningún resultado, y las blancas, por lo regular, se vuelven amarillas.

Otro experimento curioso que también puede fácilmente practicarse, consiste en tomar una rosa blanca, sumergirla en rojo anilino pulverizado, sacándola luego y sacudiéndola con fuerza dándole algunos papirotazos. La rosa parece que ha vuelto a su estado inicial, pero si por medio de un pulverizador se le echa agua, al punto tomará un color rojo muy brillante.



Rosa carta de visita.

Otra novedad la ofrece la planta llamada impropiamente "reviviscente". Es la planta de la resurrección. En estado de desecación se presenta bajo la forma de un manojo redondo, hacia el centro del cual convergen todos los ramos encorvados en forma de báculo. Si se sumerge en agua la planta entera o tan sólo sus raíces, se desarrollan sus ramos y se le ve abrirse como si recobrara por completo la vida. Con este helecho se pueden hacer varios juegos más o menos divertidos. Se la coloca en la grieta o hendidura de una roca y al momento aparece una planta espléndida, con gran sorpresa de cuantos la ven, que no se explican esta germinación rápida.

Antes de terminar conviene llamar la atención sobre la planta higroscópica conocida con el nombre de "Rosa de Jericó", a la cual se atribuía en otro tiempo toda suerte de propiedades. Se encuentra en los desiertos de la Siria y del Egipto. Arrancada de cuajo por los vientos, se encoge tomando la forma de un ovillo, junta sus ramas y raíces unas con otras, se deja arrastrar por los vientos del desierto, y de esta manera recorre grandes distancias. Cuando se detiene en un sitio húmedo, extiende de nuevo sus raíces, que absorben la humedad del terreno, devolviéndole de esta suerte la vida. De ahí proviene el nombre de "Anastática hierochuntica", con que es conocida.

Por lo demás puede muy bien cualquiera observar las propiedades que presentan determinados tejidos vegetales al parecer muertos, de absorber el agua y luego moverse. Una piña abierta si se le sumerge en agua vuelve a cerrarse, y un "erodium" se arrolla como si fuera un gusano cuando se le humedece.

---

* * * En Nueva Zelandia se ha dictado una ley prohibiendo la entrada en el país a las personas tísicas.

* * * Según las deducciones de un conocido astrónomo, recibimos del sol una luz igual a la que podrían emitir 680.000 lunas llenas.

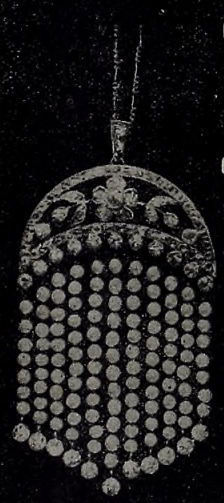
* * * "La Botella Postal" es una institución muy antigua de las costas del S. de Islandia. Allí encierran las cartas en unas botellas bien tapadas y las arrojan al agua, dejando a los vientos y a las corrientes el cuidado de transportarlas alrededor de las costas. Generalmente contienen algún cigarro u otro regalo con el fin de que el que encuentre la botella mande la carta a su destino.

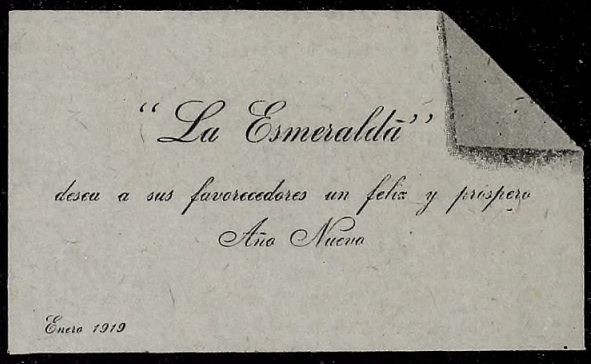
* * * Dos italianos han ido de Roma a París, viajando sólo de noche, en una especie de colchoneta de alambre que colgaban debajo de los vagones del ferrocarril cuando el tren se detenía en alguna estación pequeña o mal alumbrada.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA Esq. CORRIENTES

Casa fundada en el año 1890 — Unión Telef. 862, Avenida







3064—**PENDANTIF** platino y oro, 36 brillantes, 98 perlas y varios diamantes..... $ 900

7203—**CRUZ** platino, 63 brillantes..... $ 1.700





3063—**PRENDEDOR** platino y oro, 3 zafiros, 40 brillantes y varios diamantes, $ 900

2688—**PRENDEDOR** platino, 1 perla, 76 brillantes y zafiros calibrés, $ 1.800

Notas y comentarios de actualidad

Lo de siempre

Por centésima vez, y seguro que aún nos quedamos cortos, nos llegan noticias del interior, dando cuenta de la precaria situación de los maestros, debido a que sus haberes no se satisfacen desde hace muchísimos meses.

Triste es, realmente, la vida que se ven obligados a llevar estos generosos servidores del país, que, desafiando miserias y privaciones de todas clases, continúan desempeñando estoicamente su misión educadora. No se sabe verdaderamente qué admirar más, si el asombroso espíritu de sacrificio de los maestros o la increíble incuria de los gobiernos que en tan poco tienen al educador de las futuras generaciones argentinas.

En la provincia de Santa Fe, que siempre citamos ¡oh, ironía! como una de las más progresistas y ricas regiones de nuestro país, los maestros, después de un año de rudo bregar, han visto llegar las fiestas de Navidad y Año Nuevo sin que las autoridades provinciales se acordasen de hacer llegar hasta ellos siquiera una ínfima parte de sus haberes atrasados.

El espíritu de Sarmiento y de Alberdi se va perdiendo, pero, en cambio, aumenta la afición por los manejos de la política y, sobre todo, de la baja política partidista que todo lo absorbe en detrimento de los grandes ideales y las altas conveniencias del país.

El tema del día

Es imposible eludirlo; el tema es obsesionante y obra con fuerza de contagio. El calor supedita todo a la tiranía que su influencia ejerce sobre el cuerpo y el espíritu.

La temperatura bochornosa de estos días ha tenido la virtud de dar un aspecto peculiar a nuestra ciudad; las calles se descongestionan a la tardecita, y la gente, ávida de aire y de espacio, inunda todos aquellos lugares que prometen un desahogo a los pulmones saturados de aire caldeado.

El balneario municipal es el recreo de preferencia, la playa democrática a que acude nuestra población menos adinerada, cuya fortuna no la capacita para ir a disfrutar de las salobres brisas marplatenses o montevideanas.

El calor es, indudablemente, una cosa molesta, a juzgar por el aspecto tragicómico de los que se ven obligados a deambular por esas calles de Dios, la cara lustrosa y el rancho en la mano, resoplando lastimosamente como si quisieran protestar tácitamente contra la inclemencia del astro rey. Pero, con todo, un consuelo queda que nos compensa con creces de las fatigas de la canícula: el idealismo de que se reviste la mujer en esta época de trajes vaporosos y perfumes de flores. Benditos sean, pues, estos calores que, si nos hacen transpirar a más y mejor, en cambio, nos ofrecen la gloria de la mujer en su aspecto más adorablemente femenino.

Recreos populares

El éxito del balneario municipal, así puede juzgarse por la afluencia creciente de público que a él concurre, no se debe, a nuestro juicio, a que sea precisamente aquello el ideal de los recreos urbanos, ni aun siquiera el "nec plus ultra" de las creaciones edilicias. Débese, sin duda, a la razón categórica y muy digna de tenerse en cuenta de que esta capital carece de lugares de expansión atrayentes y cómodos accesibles al público humilde, y sintiendo éste verdadera necesidad de tales confortaciones procura y sabe aprovechar el primer elemento recreativo que pone a su alcance esas fáciles satisfacciones fisiológicas de que vivía huérfano.

Para el pueblo, en el sentido de las clases modestas, proletarias, es en efecto esta ciudad enormemente aburrida. No abundan los parques urbanos; y el único que reune un apreciable número de atractivos, es el de Palermo, el menos frecuentado por las clases populares a cuyo alcance no están los suntuosos medios de locomoción que se hacen de rigor para abordar cómodamente los placeres de una excursión por sus avenidas. Parece que se hubiese pretendido impedir siempre el acceso de las clases populares a los jardines de Palermo, manteniéndolos privados de vías de comunicación fáciles y económicas. Jamás se han querido proyectar vías tranviarias que arribasen a las inmediaciones del referido parque. Dirigirse a Palermo para las gentes humildes que no pueden permitirse el lujo de ocupar un auto o un coche es resignarse a una pesada caminata a pie de cuadras y más cuadras a la ida y al regreso; y el rigor de tal sacrificio priva a muchas gentes, a muchos niños, de las delicias de aquel parque cuyo sostenimiento cuesta bastante al municipio, no obstante lo cual, se le mantiene reservado como un patrimonio de las clases pudientes.

Al desbordar el pueblo en el balneario municipal, porque encuentra allí atractivos y facilidades, evidencia, y esto deben tenerlo muy en cuenta las autoridades edilicias, que siente verdadero interés por estos parajes públicos de cómodo recreo, de los que tiene tanta necesidad como derecho a que se le faciliten.

Sed buenos con los hombres

Que somos un pueblo culto, con una laudable aspiración al perfeccionamiento, dícenlo muchas de las manifestaciones de nuestra vida; pero quizás ninguna como ese nuestro amor franciscano por las bestias. Quizás nadie nos gane en el mundo en nuestro cariño por el hermano burro, por el hermano toro. A veces en un exceso de amor fraternal caemos como los antiguos gentiles en la bovinolatría o en la hipolatría. Nuestro orgullo nacional tiene cifra y compendio en un buey gordo. Un poco más y emulamos a Calígula. ¿No es para mucha gente una legítima gloria patria Botafogo? Si somos así, ¿qué de extraño tiene que, como hemos oído a algún extranjero, no irónista, nuestras calles parezcan hechas para los animales? El pavimento de sus calzadas es magnífico; en cambio, las aceras son dignas del último villorrio pesudo civilizado, del más mísero aduar.

Nosotros y con nosotros, varios colegas, nos hemos quejado de esta irritante y anticonstitucional desigualdad; pero no hemos conseguido nada, habría que trocar por otra nuestra psicología. Pruebas al canto: La prensa de estos días viene ocupándose del problema planteado por varios vecinos que se niegan a pagar la pavimentación de las aceras de sus edificios, por deficiencias de construcción. Hay que emprender una campaña humanitaria cuyo lema sea "Sed buenos con los hombres". Que empiecen los fabricantes de fósforos.

"¿Pero esos guardias para qué son?"

Hay cosas que por su índole sólo merecen al ser comentadas una frase de sainete. Pues que vamos a ocuparnos de nuestros polizontes, queda justificado el título que en boca de un personaje del género chico hemos oído alguna vez.

Como aquí vivimos en un régimen democrático, se ha tenido buena cuenta de evitar que la caricaturación teatral diera margen al desprestigio de ciertas instituciones. Esto solamente es dable en países monárquicos y de una libertad que nosotros solemos poner en tela de juicio. Sin embargo, aquí como allá, donde los sayones merecen menos respeto, podemos preguntar como el personaje del sainete para qué son los guardias, porque la verdad, a los que tenemos poca penetración y desmedrada sutileza no se nos alcanza cuál, si no es un fin decorativo, es la función que deben cumplir esos sujetos uniformados y de plantón, a veces, en las esquinas. Algunas personas que se las dan de enteradas dícennos que la misión de estas personas es la de velar por el orden público, pero nosotros sospechamos que son nuestros informadores unos formidables ironistas, por lo tanto mantenemos la pregunta sainetesca.

Bibliografía

Código de urbanidad, por Sara H. Montes. El éxito obtenido con su obra anterior, *Código social*, ha inducido a la autora a recopilar en un elegante volumen cuanto se refiere a la educación de la persona: cómo ha de comer, saludar, caminar, etcétera. Escrito en forma clara y concisa, este *Código de urbanidad* obtendrá, seguramente, la difusión que se merece.

La victoria de los aliados, por el doctor Ernesto León Odena. Edición de la revista "Tribuna Libre".

La voz del pecado, versos, por Enrique Atenas de Grecia.

Ideales viejos e ideales nuevos, por el doctor José Ingenieros.

El lapidador, por Belisario Roldán. Edición de la revista "La novela del día".

La presidencia Avellaneda, conferencia pronunciada por el doctor Vicente C. Gallo, en el Instituto popular de conferencias.

Música.—"Domador", fox-trot para piano, por R. L. Cartier.

"Mi horizonte", vals lento para piano, por Nicolás Martroiacovo.

"La siesta", tango para piano, por Antonio Basso.

"Por la paz", marcha triunfal para piano, por Daniel E. Pariente.

Revista Militar, número correspondiente a octubre de 1918.

Boletín de la Alianza Francesa.

Memoria presentada por la presidencia de la Sociedad Rivadavia a la asamblea ordinaria del 14 de septiembre de 1918.

Programas de ingreso para la escuela de mecánicos de la armada; Reglamento general para las escuelas de especialidades del personal subalterno de la armada y Reglamento de la escuela de mecánicos de la armada.

Folletos publicados por el Ministerio de marina.

Otras publicaciones.—Icaro, revista de deportes y técnica; Motociclismo, año VI, números 69 y 70; Boletín mensual de estadística municipal de la ciudad de Buenos Aires, septiembre de 1918; El Faro, revista científica y literaria; Fray Mocho, números 344, 345 y 346; Renovación, órgano de la Liga Nacional de maestros; Acción, revista quincenal; Boletín de la Asociación mutual de empleados públicos, Año II, número 5; Círculo social General San Martín; El obrajero; Touring Club Argentino, número 115, de la capital federal.

Quiero ser bueno

Momento romántico.

por A. HERNÁNDEZ-CID

Yo no quiero allanarme al ruín, cruento,
injusto y loco afán de la poesía
que decanta en el barro la ambrosía
libada en una flor, en otra... en ciento.

Quiero ser grande. Contra todo evento
quiero desarrollar la pasión mía
haciendo de una rosa luz y guía,
célula, fuente, estímulo, aposento.

¡Oh, si fuera posible!: en la tarea
grata de hacerla mía, siendo suyo,
"Ella" alcanzara el don de Citerea;

yo, de gozarla el parisiano orgullo;
y la creación, la original idea
de ofrecer un panal en un capullo.

OBSEQUIOS

útiles, artísticos de gusto, hallará Vd. en esta exposición especial que Gath & Chaves celebra en la Casa Central y en el Anexo. :: :: :: ::

Obsequios para Señoras:

Estuches con perfumes, "Manicures", Juegos de tocador, Abanicos, Sombrillas, Carteras, Bolsas, Juegos de Peinetas, Cortes para Vestidos y para Blusas, Juegos de Lencería, Kimonos y Pyjamas de novedad, Collares de perlas, de ámbar y de fantasía, y otra gran cantidad de artículos novedosos, cuya larga serie no es posible detallar en un aviso. :: :: :: ::

ANEXO

Obsequios para Hombres:

Espléndidos Estuches con juegos de Bastón y Paraguas, Carteras y Billeteras, Cigarreras y Fosforeras, Cajas de lujo con Cigarros de Bock & Co. en todas las virolas, Boquillas, Magníficos juegos de Pipas, Relojes-pulsera de oro, de plata y de níquel, Cortaplumas riquísimos, Perfumes deliciosos, Juegos de "manicure" y de cepillos para "toilette", Cajas con Corbatas, Tiradores y Medias y otra gran cantidad de artículos para Regalos de gusto. :: :: ::

CASA CENTRAL



The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...

Casa Central: Florida y Cangallo.

De nuestra cosecha y la ajena

UNA CASA DE LA ANTIGUA VIENA

Con motivo de otro suelto que publicamos en esta página, hemos debido andar entre músicos. Entretanto salió a nuestro encuentro ese grabado suyo epígrafe sería: "Puerta de la casa de Gluck, en Viena, cuyo umbral fué traspuesto muchas veces por la malograda reina de Francia, María Antonieta, para tomar lecciones de canto", podríamos añadir que ejercitando una garganta que había de ser revolucionariamente guillotinada. ¡Viena y María Antonieta, en estos tan aciagos tiempos para Viena y para aquella casa de Austria, de la que un granadero de Napoleón creía que en efecto era una verdadera y habitable casa!...

En Viena hay muchas históricas viviendas como la que reproduce el grabado. Ocupan el primer lugar las que fueron habitadas por músicos. Lo que más llama la atención en ellas, dice un viajero, es la modestia de la vida de los que fueron sus ocupantes y a los cuales, sin embargo, no han faltado los medios necesarios para rodearse de lujo. La única excepción a esa regla la constituye Strauss, llamado "el rey del vals", y que se rodeó de todo el lujo que proporciona la civilización moderna.



La casa de Gluck

Casi todos ellos han pasado su vida en departamentos amueblados del tipo tan común en las ciudades de Europa y situados en calles angostas y pobres que no tenían siquiera el atractivo de tradiciones más o menos antiguas, que despiertan por medio de una asociación de ideas la inspiración del genio.

Describamos una de estas viviendas típicas. Al exterior un frente de revoque de un color gris sucio indefinible, da un aspecto poco atrayente al edificio. Se entra por una gran arcada o pórtico situado en el centro del frente. Al interior se encuentra el gran patio de piedra con un pequeño espacio de césped al medio, y rodeado por los departamentos más pequeños. Una gran escalera de piedra, sucia y mal oliente, conduce desde el portón de entrada a los pisos superiores, ligándose con cada uno de ellos por un vestíbulo abierto.

Cada una de estas casas está bautizada con nombres que parecen burlescos a nosotros los modernos, por ejemplo, la de Gluck se llamaba "El León de Plata", la de Mozart "El Ojo de Dios", la de Schubert "El Erizo Colorado", la de Beethoven "Los Negros Españoles". El ceremonioso portero, que es una figura indispensable en Viena, ocupa un cuartujo debajo de la escalera, llevando una vida de opulencia, gracias a las numerosas propinas que le proporciona el dominio absoluto que ejerce sobre la puerta de calle después de las 10 de la noche.

Gluck, impelido por la fuerza de las circunstancias, fué a parar, como tantos de sus colegas ilustres, a una casa en Viena semejante a la que hemos descrito, y en donde ocupaba un departamento en el primer piso. Allí fué donde la desgraciada María Antonieta, en los días felices de su juventud, cuando ninguna nube oscurecía el horizonte de su vida, iba a tomar lecciones de canto con el maestro.

LA FORTUNA DEL KAISER

Entre tantas cosas que se han dicho sobre la fortuna del kaiser, se ha olvidado decir que ella asciende, por lo menos, a un marco.

Poco antes de ocupar el trono el kaiser, paseaba una tarde, como simple particular, por Koniggratzer Strasse, en Berlín. Era ya anochecido. De improviso se le aproximó un extranjero, preguntándole en inglés con marcado acento yanqui:

—¿Puedes llevarme, muchacho, a la estación de Potsdam?... Me prestarías un verdadero favor, porque no sé alemán y corro el riesgo de perderme.

—Con mucho gusto—contestó el príncipe en el mismo idioma del desconocido.

Mientras marchaban hacia la estación conversaron ambos animadamente, y al despedirse junto a la puerta de aquélla, exclamó el viajero:

—¡Bien, muchacho! Eres un hombre de provecho; toma ese marco para que te lo bebas a mi salud.

Parece ser que el kaiser conserva aún aquella moneda—decían hace sólo algunos años,—enseñándola orgullosamente cuando le ocurre contar la curiosísima aventura.

Del archiduque José de Austria, que tuvo importante participación en el comando de los ejércitos, se cuenta una anécdota parecida.

Paseábase un día por el hermoso parque del castillo que tenía en Fiume, cuando se le acercó un turista preguntándole si podría visitar el edificio. El archiduque no sólo concedió el permiso necesario, sino que sirvió de "cicerone" al viajero, mostrándole cuanto había digno de atención en la señorial morada. Complacidísimo el turista con su amable y erudito guía, al que tomó por uno de los jardineros del castillo, se despidió de él dándole una familiar palmadita en el hombro y arrojándole al vuelo un par de monedas de plata. El archiduque se guardó las monedas, con un expresivo "gracias", y al volver al castillo las mandó colocar bajo un marco con esta inscripción: "Estos dos florines son el único dinero que he ganado en mi vida con el trabajo".

También el difunto emperador Francisco José estuvo un día a punto de recibir una recompensa, aunque no en dinero, por un servicio prestado. Fué, hará quince o veinte años, encontrándose él en Monte Carlo.

Un caballo se desbocó cierta tarde, amenazando estrellar el carruaje que arrastraba, y al cochero, que, desde el pescante, hacía esfuerzos inauditos por dominar al espantado animal. Advertido del accidente Francisco José, que no obstante su edad ya avanzada conservaba un asombroso vigor físico, lanzóse hacia el caballo, cogió las bridas y, después de breve lucha, consiguió dominarlo.

Agradecido el cochero, inclinóse ante el desconocido individuo que acababa de salvarle, y le dijo:

—No sé quién es usted, pero quiero demostrar que me gusta corresponder a los favores. Súbase en el coche y le llevaré gratis donde guste.

El emperador dió las gracias, declinando el amable ofrecimiento que acababan de hacerle.

LA HORQUILLA Y EL CUCHILLO

En la colonia Molles, chacra de don Siro Viro, provincia de Córdoba, se trabaron en pelea dos peones armados, respectivamente, de una horquilla y de un cuchillo. En este lamentable suceso entre dos hombres de trabajo, y que sin duda fué ocasionado por alguna ridícula insignificancia, ¿quién no se preguntará quién resultó triunfante, si la horquilla o si el cuchillo? Un hombre de la ciudad diría, muy probablemente, que la horquilla. Sin embargo, fué el cuchillo. El hombre de la horquilla recibió dos puñaladas en el vientre, que lo pusieron en estado grave.

AL MARGEN DE UNA NOTICIA

El telégrafo nos dice que ha muerto la "señora Cósima", la viuda de Ricardo Wagner, que era una hija de Listz. Su marido murió el 13 de febrero de 1883, hace casi 36 años.

La "señora Cósima" era la segunda mujer de Wagner. La primera fué la actriz Minna Plauer, con quien Wagner no fué feliz. El mismo afirma que Minna Plauer no había llegado jamás a comprender su personalidad artística. Lo cual no quiere decir que un marido no tan exagerada, no tan apasionadamente artista, y podríamos añadir que no tan neurasténico como era Wagner, no hubiese podido ser feliz con ella. En efecto, los biógrafos de Wagner recuerdan los sacrificios de Minna Plauer y las pruebas de cariño que le dió en una época de miseria para el matrimonio. También Wagner fué cariñoso con ella, pero un progresivo alejamiento, por así decirlo natural, fué acentuándose entre los esposos, hasta que un día se hizo completo.


Wagner ante su tumba

Wagner halló entretanto la mujer que le comprendiese, Matilde Wesendonck. No les era posible pensar en una unión, pero sus corazones se amaron y sus almas se fundieron. En la villa Wesendonck, en Suiza, creó Wagner su "Tristán e Isolda". El amor puro mediante entre los personajes de la obra, le pareció tan idéntico al suyo y de Matilde, que le dedicó a ella la obra. La figura de la Wesendoncy fué el ángel tutelar de Wagner, dice uno de los biógrafos del maestro. Su imagen siempre la acompañaba, y ella fué su inspiradora en más de una ocasión. Hoy no acabaríamos de comprender perfectamente esa sensibilidad, sobre todo cuando ella no es excepcional, sino, al contrario, muy común entre los artistas y hombres de letras de entonces, tan místicos frecuentemente, como era el caso del propio Wagner.

Wagner estuvo un tiempo emigrado, por razones políticas, en París. Vivió como un bohemio, dando clases, arreglando partituras, copiando y escribiendo. Fué allá donde conoció a Listz, con quien permaneció unido desde entonces por una franca amistad. Más tarde esa amistad se estrechó aun más, debido al casamiento de Wagner, en segundas nupcias, con la hija de Listz, la anciana "señora Cósima", que ahora acaba de morir.

Podemos terminar esta nota refiriendo una extraña excentricidad de Wagner que se nos viene a la memoria, y que era una entre las muchas suyas, aunque ciertamente la mayor de todas. En el jardín de su casa, oculta de tal modo por la vegetación que si no quería no era menester que la viese, había mandado construir una tumba. Wagner tenía con frecuencia convidados a su mesa, y era su costumbre dirigirles, durante la comida, un discurso acerca de la eternidad y la tumba. "Amigos míos—solía decirles,—aun en medio de la vida, estamos en la muerte. Es un porvenir que nos espera a todos, hasta a los grandes hombres como yo. Sí, yo también tengo que morir, y puedo, si me lo permitís, enseñaros mi tumba".


Listz, tocando de espaldas

Y, acto seguido, levantándose de la mesa, conducía a sus amigos, con el bocado en la boca, al rincón de su jardín donde esperaba ser enterrado. Allí, en la penumbra del sitio, continuaba su macabro discurso, y luego volvían todos al comedor para continuar cenando, pero ¡ay! ahora completamente perdido el apetito.

El suegro de Wagner, Listz, era otro excéntrico. Como muy vanidoso, se hacía rogar extraordinariamente para tocar en las casas a que era invitado con ese objeto. En cierta ocasión, en una aristocrática "soirée" en París, se negó rotundamente a sentarse al piano, y cuando el dueño de la casa se lo rogó en forma tal que no podía negarse a complacerle, se puso de espaldas al teclado, y en esta posición tocó un aire popular de los más cursis y anticuados. Otra vez, en Roma, una señora yanqui muy aficionada a la música, dió una gran cena en honor de Listz. Terminado el banquete, se hizo música, y la dueña de la casa, sin pensar que pudiera recibir un desaire rogó, naturalmente, al compositor que tocase algún trozo de cualquier composición. Listz no quería acceder a esta petición, pero tanto suplicó la señora, que acabó por sentarse al piano, aunque sólo para tocar algunos compases, levantarse y salir rápidamente, diciendo de muy malos modos: "Adiós, señora; ya le he pagado a usted mi cena!"

NOMBRES PROPIOS

Dice "La Nación", hablando del Registro Civil:

"En el pasado mes y lo que va de este encontramos las siguientes incripciones que benévolamente calificaremos de pintorescas: en la capital, Botafogo Diego, para un niño, y Victoria Aliada, para una nena; en estación Hernández, Voto Libre y Constitución Argentina; en Gualeguaychú, Viento; en San Salvador (Colón), Conflagración Europea; y en Montevideo, tres gemelos han sido inscriptos con los nombres de Eclipse, Sol y Luna."

"La Nación" cree que esto son abusos de los padres de las criaturas, y, en efecto, nombres tales como Batalla del Marne, Tratado de Brest-Litowsk, Sociedad de las Naciones, Catorce cláusulas del presidente Wilson, Renuncia del Kaiser, República Federal Socialista Rusa de los Soviets y Compañía Transatlántica Alemana de Electricidad, no parece que fueran los mejor escogidos para designar a un pobre hombre o a una pobre mujer.

LOS PARAISOS ARTIFICIALES

Entre nosotros se habló mucho últimamente de los estragos de la morfinomanía, el vicio característico de los tontos. El siguiente telegrama de Londres puede sugerir una idea para la solución del problema:

"Londres, diciembre 21.—Una escocesa, esposa de un chino, fué condenada a cinco meses de trabajos forzados por haber preparado opio de fumar.

"El procurador declaró en el curso del proceso que el vicio del opio es un baldón para la civilización."

NO GRITÉIS SIN MOTIVO

Un pobre marido se cayó por accidente en el sótano de su casa, donde había muchas botellas, y se rompió una pierna.

—¡Dios mío!—exclamó su mujer, oyéndole gritar.—¿A que has roto las botellas?

—No, las botellas no...

—¿Y por qué gritas, entonces?

Trabajando mi cantera

por A. Wáshington de la PEÑA

III

EL DEBER

La corriente de las ideas modernas, en su turbulento curso de negaciones, ha minado las bases de muchas organizaciones sociales, sin detenerse a observar profundamente las razones filosóficas que las fundamentan. Así vemos aminorarse día a día en la conciencia de las gentes la idea del deber. Y se ha clamado tanto contra la idea del deber, calificándola de mistificación, de yugo, de disciplina contraria a la libertad del hombre, y se la ha desmenuzado tanto bajo el análisis unilateral del cientificismo materialista de la época, que ya no se sostiene por las predicaciones y el ejemplo personal que la hacían fuerte y guiadora en el hogar antiguo; se sostiene únicamente por una herencia psicológica que, así como necesita muchas generaciones para formarse, requiere también muchas generaciones para desaparecer totalmente.

El deber es una convención social opuesta a la vida instintiva, como la idea del derecho, como la idea de justicia, como la idea de abnegación. El salvaje no tiene idea del deber; toda su mentalidad está gobernada por el egoísmo primitivo de sus instintos. El deber conoce el sacrificio por abnegación, y es por eso un exponente de superioridad espiritual; el salvaje no se sacrifica nunca. El cumplimiento del deber dignifica el pensamiento, afirma la voluntad, templa el carácter y nos diferencia totalmente de las bestias. Y cuando la idea del deber es fuerte en la conciencia como la fe de una religión, cumplirlo es sentir una emoción de alegría, más grande cuanto más difícil sea su cumplimiento. Y ahí, en esa emoción de alegría, y en la orientación de nuestros pensamientos y de nuestros actos en el sentido amplio que nace de la idea del deber, ahí está la filosofía ennoblecedora de esa magna convención social del deber. Negar el deber, es negar toda misión espiritual en la vida. Y no tener misión espiritual en la vida, es naufragar en la barbarie. Y por eso, cuando ciertas desviaciones filosóficas y literarias de una época cargan reciamente contra todos los viejos dogmas de la organización social civilizada—como el deber—es porque esa civilización ha culminado ya, y tiende a la confusión moral de la decadencia. La historia lo prueba.

TARA DE OPROBIO

A mi hermano Juan Adolfo.

La muchedumbre rugía...

Enardecida por el lírico alcohol de un tribuno bien pagado para cantar en vibrantes cláusulas de barricada la gloria sombría de los campos de batalla, clamaba como una bestia loca sedienta de sangre, arrojando bocanadas de lodo sobre los ideales superiores de la Civilización: el Hogar, la Paz, el Derecho, el Amor: el tribuno mercenario había ganado cumplidamente los treinta dineros de Judas.

¡Oh, las multitudes...!

Pálido, llevando como una cruz el estigma de una vida de dolor en la comisura de los labios, con cincuenta años de mundo en los ojos con treinta de edad, iluminada la frente amplia por la llama interna del pensamiento trabajando como una fragua potente, un hombre con rostro de Lamartine joven se abrió paso entre la muchedumbre, subió a la tribuna y, con el gesto heroico de los que saben sacrificarse en aras de un ideal grandioso, dijo con entonación serena los apóstrofes de amor y de justicia:

¡Hombres! ¿Cómo así vuestro pensamiento retrocede a los tiempos bárbaros?... La guerra es un crimen execrable, ¡y vosotros la cantáis con execrable, ¡y vosotros lo cantáis con insanos entusiasmos! La locura sangrienta vuelca sus hecatombes espantosas sobre los campos de la Europa, esfumando entre nieblas de sangre moza y mártir la estatua inmortal del derecho, ¡y vosotros vociferáis aclamaciones! El amor entre todos los hombres, supremo ideal de la humana bondad, es un pájaro blanco que llora sus heridas entre las ruinas de acento de borrachos el himno sacrílego del odio de razas! Los buitres feroces del hambre, del dolor y de la deshonra hacen presa en la carne y en el alma inocentes que palpitan destrozadas en los hogares, ¡y vosotros habláis del heroísmo y de la gloria criminal de los combates! La Ciencia germina milagros de horror en la lucha feroz de los ejércitos, ¡y vosotros maldecís la Ciencia en vez de maldecir la guerra y los hombres que se empeñan en colmar la vergüenza del odioso desastre! La Cultura ha caído de su pedestal secular a los golpes del formidable ariete de la moderna barbarie, ¡y vosotros habláis de la cultura de los combatientes! Los tronos, herencia de un pasado de esclavitud y de ignorancia, han provocado la guerra para aplastar las ínclitas legiones de las ideas de justicia y libertad, ¡y vosotros lleváis sobre el pecho las efigies de los reyes y emperadores!

¡Oh, hombres insanos! ¿Dónde están los frutos que nacieron gloriosamente sobre las ruinas de la Bastilla simbólica?... ¿No os asusta contemplar a los pueblos embruteciéndose y despedazándose para apuntalar los tronos que se bambolean?... ¿No os causa dolor y repugnancia ese patrioterismo bárbaro que vuelve a impulsar a las madres a la feroz animalidad de enviar sus hijos a la carnicería espantable de las batallas modernas?... ¿No sentís pena y vergüenza oyendo los lamentos de millones de heridos y de huérfanos?... ¡Ah! ¿Que mueren por la patria? ¡No! ¡Mil veces no! Caen inmolados por los reyes, por los cortesanos del trono y por los señores del oro!

¡Hombres! ¡Hombres! ¡Arrancaos del pecho las efigies de los reyes! Barred de vuestro cerebro las basuras que os ha dado el tribuno mercenario, y matad las víboras que se enroscan en vuestro corazón para germinar los cánceres del odio!

¡Arriba, hombres irreflexivos! Peinad vuestros cabellos hacia atrás, para que la amplitud de vuestra frente os haga parecer hombres y no rebaños de carneros locos.

¡Cantemos el himno de la Paz!

¡Volquemos los tronos sangrientos y entremos regenerados al templo de la Justicia!

Y calló el orador.

Un clamor sordo se alzó de la muchedumbre. Y aumentando el tono, se descompuso en colosal gritería. La turba se revolvió sobre sí misma y puso cerco hostil al orador. Un hombre de torvo mirar le abofeteó, y el mártir cayó aplastado en un "linchamiento" infame.

. . . . . .

La muchedumbre de hoy es la misma que enclavó en la cruz del Gólgota al Hombre de la Paz y la Bondad.

Ilust. de W. Paunero.



"ARGA" ES LA HERMANITA DE LAS FAMOSAS LAMPARAS PHILIPS MEDIOWATT, ES DE LA MISMA FABRICA Y DE LA MISMA CLASE PERO DE TAMAÑO REDUCIDO PARA ALUMBRADO DE CASAS DE FAMILIA —

Fabricantes: PHILIPS Ltd. - Agentes: BOSCO. VILA & MARZONI

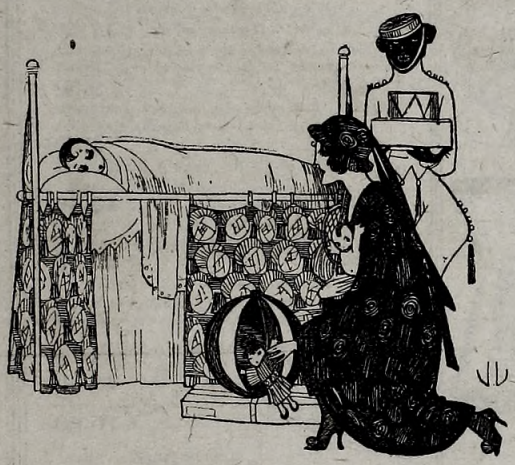
Se venden en las Buenas Casas de Electricidad



Ecos de sociedad, por BETINA

Amables lectoras y lectores míos:

Empiezo ésta, mi primera crónica del año 1919, con un voto sincero de felicidad y un saludo a mis numerosos lectores. Que todos esos votos formulados por los seres amigos tengan la resonancia de un "carillon" de gloria cuyos ecos repitan constantemente a vuestro lado como la realización de una santa ambición largo tiempo anhelada. Estamos en los días más simpáticos del año y por todas partes cruzan augurios de felicidad; ya no está dentro de la moda la tarjetita mensagera del saludo amistoso y gentil, pero los labios amigos siguen repitiendo la frase porque el alma humana, con pocas excepciones, es ingénitamente generosa y galante. La juventud, que ríe una carcajada constante de esperanza, entona en estos días las más agudas y sentimentales notas de ese himno que, cual el canto de los efebos, es síntesis de esperanza, de seguridad y de confianza en sí mismos. Por eso la tradición cristiana festeja el renacer de cada año con un obsequio anticipado—un angelito rubio, nacido en el pesebre de Betlehem—símbolo de paz y de felicidad entre los hombres.



Después del repiqueteo de las campanas de los templos que ofician rogando al altísimo por la felicidad de todos los fieles en el nuevo año, después del "champagne" escanciado siempre con unción casi religiosa desde que ha llegado a ser —como los vinos de los viñedos de Chipre fueron en la antigüedad— una especie de símbolo; después del cruce de augurios de felicidad, la tradición ha querido que aquellos camellos de tardo paso que llevaron sus ofrendas de incienso y mirra al pesebre de Betlehem, sean portadores de los reyes generosos que traen a todos los niños de la cristiandad los primorosos juguetes encargados por las mamás para el zapatito del hijito querido. Por estas razones son simpáticos los días que transcurren desde Nochebuena al día de Reyes, porque se mezclan en ellos la inocencia de los niños y la santa alegría de las madres que son buenas. La costumbre hace que la mayoría de las familias no abandonen definitivamente la capital, hasta pasado el de Reyes, y puede aun hablarse de movimiento mundano hasta esta fecha. Pasada esta fecha, el apronte de equipajes y el desbande es cuestión de pocos días. El Tigre constituye el lugar predilecto de veraneo de muchas familias y de las que no lo es definitivamente, es el sitio preferido para las reuniones nocturnas. Una nota dada a destiempo viene a quitar a este lugar una buena parte de la animación que estaba destinada a tener, y es ésta el cierre de la ruleta después de su inauguración en la tarde del 25. La lluvia y la tormenta del 24 impidió que se abriera el casino, no sin el chasco de algunos y algunas timberas recalcitrantes. No hubo ruleta, pero, en cambio, hubo truenos, relámpagos y hasta un rayo, que hizo perder el equilibrio y desató los nervios de más de una niña, cuyas uñas hicieron estragos en el brazo de alguna persona próxima. Fué una noche mala y no buena, porque las reuniones al aire libre tuvieron, como siempre, que estar a merced de los fenómenos atmosféricos. El 25 por la tarde se inauguró la ruleta, y las terrazas del hotel se vieron repletas de gente alegre que tenía ganas de divertirse y, por la noche, la gente, huyendo de la sofocante temperatura de la ciudad, se dirigió también al lugar más interesante que tiene en sus proximidades la capital. En la ruleta vimos las caras conocidas de los amigos de las fichas, y un enterado nos comunicó que no habían pagado la patente, pero estaban desde la anterior semana depositados los 200.000 $ correspondientes. Esta vez los aficionados están de poca suerte, pues la ruleta no funcionará porque el decreto publicado en un diario de la provincia dice que sólo corresponde ruleta a las playas marítimas con puerto. Mar del Plata reunirá este año, gracias a esta concesión, mayor número de veraneantes y especialmente entre las gentes para quienes tiene la ruleta una atracción mágica. Por nuestra parte lo lamentamos, y no porque seamos partidarios del juego, pero sí porque para quienes observamos y hacemos un poco de psicología social siempre es interesante y provechoso ver asomarse el alma a la cara de los jugadores. Además, la ruleta es el principal atractivo del club, sin lo cual queda bastante muerto, y, por reflejo, algo influye también esto en el movimiento del Tigre, donde las chicas y los chicos bailan tangos y "flirtean"; bailan de todo, pero tangos especialmente, a pesar de todo lo que se ha dicho de este baile de "cabaret", y a pesar de ser argentino, de arrabal porteño con carta de ciudadanía francesa, por aquello de que fué necesario que regresara de Francia con el *Visto Bueno* para que las niñas no sintieran escosor ante la lascivia de la música y de la danza en sí. Se baila mucho y con sombrero; a propósito de esto—no queremos copiar la iniciativa de una interesante revista social, a quien corresponde la idea de generalizar la moda de que las niñas bailen y coman sin sombrero—



pero recomendamos muy especialmente a nuestras lectoras esa simpática idea, ya que ella es sinónimo de comodidad y de gentileza hacia el compañero, cuya frente van raspando con el ala del sombrero.



En nuestro número anterior dábamos un "flirt" de esos que no están muy a la luz pero que no escapan a la buena policía de Betina, y hoy repetimos que parecen estar en moda los "flirts" y compromisos entre cuñados. Y alguien dice a propósito: fortuna sobre fortuna...



Él: nombre de un artista de cine que sirvió, antes de Carlitos, de títeo a los niños. Empieza con B. Su apellido empieza con S y tiene dos sílabas y es d: Santa Fe; una vez viudo y repuesto moralmente dirige sus miradas a una simpática cuñada de nombre compuesto: el de la virgen y otro hebreo, apellido de tres sílabas y empieza con V; es simpática y elegante.

Felicidad para ellos y para todos aquellos que pasaron por el altar en el presente año, y para los que pasarán en el próximo.

Ilust. de J. Larco.



Causa de la tartamudez.—

La tartamudez depende de una falta de armonía entre la acción de los músculos, principalmente los abdominales, que son los que hacen expeler el aire por la laringe, y los músculos del orificio por el cual se escapa, con los cuales se modula el sonido en forma de palabra.

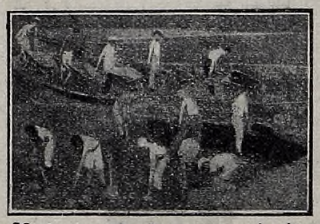
La tartamudez no la produce, como se ha creído, la falta de potencia de los grupos de músculos, sino la falta de acción uniforme de ellos. La nerviosidad es frecuentemente causa de la tartamudez. También es posible que el defecto se debe en muchos casos a una deformación de las partes interiores de la boca.

El hecho de que algunos tartamudos puedan cantar mucho mejor que hablar, se ha explicado por la suposición de que al cantar, el glotis permanece abierto y la acción espasmódica encuentra mayor dificultad para ejercer su acción.

Algunas escuelas raras

La escuela de niñas musulmanas de Túnez es una institución curiosísima fundada por los franceses en 1900 con el objeto de poner a las jóvenes tunecinas a un nivel intelectual aproximado al de sus hermanos y sus futuros esposos que se educan en escuelas y universidades francesas.

Una escuela de esta clase parece imposible en un país donde la cultura y la mujer son despreciadas por igual; pero los fundadores empezaron por poner el colegio bajo la dependencia de la "Djemaa" de los "Habus", consejo que administra las obras de beneficencia musulmanas con autorización especial del primer ministro del



Muchachos de la aristocracia inglesa, trabajando en el colegio de Clayesmore.

bey, y luego eligieron como primeros profesores dos viejos maestros árabes, cargados de años y de sabiduría, para enseñar el Corán, la gramática árabe y la moral musulmana, guiándose siempre por un espíritu de tolerancia absoluta. Estos son los únicos hombres que pueden entrar en la escuela; las demás materias, idiomas extranjeros, aritmética, geografía, labores, etc., están a cargo de profesoras francesas o griegas. La enseñanza es gratuita, y el número de alumnas bastante crecido. Muchas de ellas salen de la escuela con bastante más ilustración que la mayor parte de sus compatriotas del sexo feo.

Porque en los países musulmanes de Africa, la enseñanza que se da a los muchachos no puede ser más deficiente. En las escuelas, la misión del maestro se reduce a hacer que los chicos escriban y aprendan de memoria versículos del Corán.

Todos los pueblos cultos se preocupan de la educación de las razas exóticas sometidas a su dominio. Inglaterra, por ejemplo, tiene en la India numerosas escuelas; las de niñas están a cargo de profesoras inglesas, pero en las de chicos, los maestros son con frecuencia indígenas. Por cierto que muchos de estos colegios de niños ofrecen una curiosa novedad para quien por primera vez los visita. Los muchachos, que al igual de los moritos llevan en la coronilla una pequeña coleta, están a lo mejor atados a la pared con un cordelillo sujeto a este adorno cefálico. Este es el procedimiento para evitar que los alumnos holgazanes se queden dormidos estudiando; al menor cabezón, el cordelillo tira del pelo y les hace espabilarse; es un verdadero despertador automático.

Las escuelas más notables para gente de color son las de los Estados Unidos. Desde luego, cada negrito, sea niño o niña, tiene su pizarra y su gramática inglesa, y a fe que son de ver las muecas que sus caritas de hollín hacen al esforzarse para pronunciar ciertas palabras de enrevesado deletreo; pero, con muy buen acuerdo, los profesores han pensado que para un negro o una negra, en Norte América, hay cosas más importantes que los verbos y las tablas de multiplicar, y se les enseña también a ser excelentes sirvientes.

Pero no hay que salir de la sociedad civilizada para hallar escuelas verdaderamente originales. En Inglaterra hay algunas muy curiosas, entre ellas la de Clayesmore, donde los chicos, en su mayor parte de familias aristocráticas, aprenden a cavar, a



La escuela de niñas musulmanas en Túnez.

cultivar el campo, a cuidar el ganado, a limpiar y herrar un caballo y otras cosas por el estilo. El objeto de la escuela es hacer hombres hábiles en cualquier contingencia de la vida, y para ello se empieza por hacerlos humildes. Todos los sábados, por la tarde, los jardines del colegio se abren públicamente a los obreros y sus familias, y los alumnos se encargan de obsequiarlos con un té. No es raro ver allí a un tosco carretero servido por un chico que en la apariencia es su igual y fuera del colegio puede ostentar escudo de armas en la portezuela del coche, o a un albañil fraternizando con un joven vestido de blusa como él, pero cuyo nombre acaso figura en las primeras páginas del almanaque Gotha.

Con este colegio que democratiza a los poderosos, contrastan los que en diversos punto de Norte América tienen por objeto elevar al labrador. Estos colegios son ambulantes, verdaderos trenes-escuelas que van de un punto a otro y donde, aparte de una educación general, se dan a los jóvenes campesinos importantes enseñanzas agrícolas, iniciándolos en los progresos y ventajas de la agricultura moderna.

¿Quiere gozar de muy buena salud?

Enfermedad que Vd. puede padecer (Anemia) - pobreza de sangre - (Clorosis) palidez - Enfermedades del corazón, nerviosas, cansancios. Fatigas, inapetencia, (Tuberculosis) tisis.

Pruebe el específico **FORGEGOL.** Kola - Iodo - Tánica - Fosfo - Arseniada compuesta:

Fortificante y Purificador de la Sangre Regenerador de las fuerzas

Aumenta rápidamente el apetito. Sus benéficos resultados se aprecian por el vigor y aumento de peso del organismo.

TONIFICA, FORTIFICA Y NUTRE

En venta en las buenas Farmacias. Informes y pedidos. Casilla Correo 872.

ADIOS CANAS!



GEN-SAN

es una preparación científica reconocida inofensiva, a base de vegetales, y tan instantánea que una simple aplicación da a cabellos y barba el color deseado natural e inalterable, sin engrasar. Es el ideal de damas y caballeros. En farmacias y peluquerías.

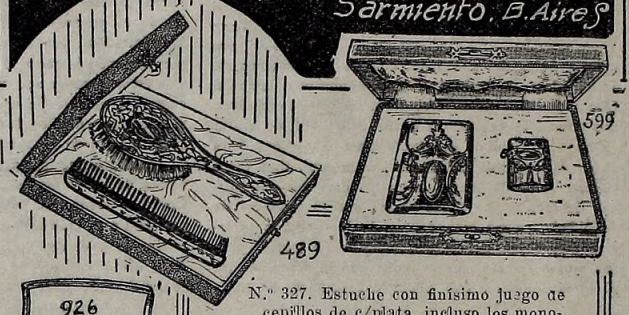
$ 5.80. Encomienda, 0,50.

Depositario: **A. GENTINI**

Guayanas 5282 - Bs. Aires.

Pedro Bignoli

Bazar y Menaje C. Pellegrini esq. Sarmiento. B. Aires





N.° 327. Estuche con finísimo juego de cepillos de c/plata, incluso los monogramas correspondientes, $ **17.50**

N.° 489. Estuche simple con peine y cepillo de c/plata. Regalo práctico, al precio excepcional de. . . . . $ **9.50**

N.° 820. Estuche con bonito costurero, compuesto de 3 piezas. Regalo muy útil, pesos. **5.50**

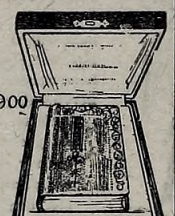
N.° 304. Estuche con elegante juego manicure de c/plata, compuesto de 6 piezas, oferta de la casa. . . . . $ **13.50**

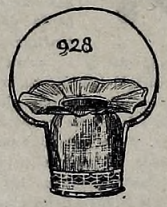
N.° 490. Estuche con finísima cartera y billetera de cuero, con aplicaciones de plata. . . . . $ **20.50**

N.° 160. Estuche con precioso jarrito, de c/plata e inclusive el monograma, pesos. **8.50**

N.° 599. Estuche con elegante cigarrera y fosforera, de plata sellada e inclusive el monograma. . . . . $ **25.50**

N.° 926. Moderna bombonera de metal plateado y cristal opaco Nancy. $ **10.50**

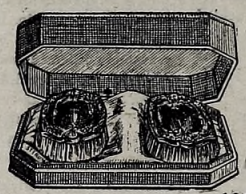


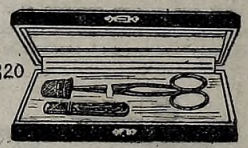


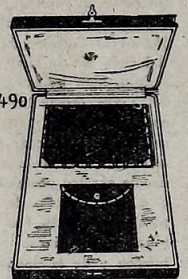


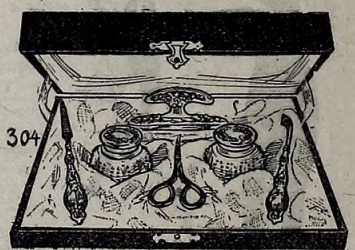
N.° 928. Moderno florero, de metal plateado y cristal opaco Nancy, $ **10.50**

N.° 900. Estuche con libro para misa, de cuero finísimo y grabado a oro, $ **10.—**









El rosal

por THEURIET

En la sala, bajo el velo de crespón blanco que cubre la fotografía de la muerta, vi una tarde tres rosas recientemente cortadas.

La madre, que vestía de luto, notó mi sorpresa y me dijo, indicándome un cuadro colocado en el fondo de la sala:

—Esas flores proceden del rosal que ve usted ahí, en el último lienzo pintado por mi hija María.

Y luego conocí la historia de aquel rosal, tan íntimamente relacionada con la de la joven artista, muerta a la edad de veinticuatro años.

Durante la primavera, proyectó María pintar para la exposición del año siguiente una aldeana sentada al aire libre, y pasaba días enteros buscando por los alrededores de París un paisaje a su gusto para colocar a su modelo.

Una mañana llegó a un sitio que le produjo singular efecto. Junto a un sendero vió un magnífico rosal que le llamó extraordinariamente la atención, y la obligó a exclamar:

—¡Esto es lo que yo necesitaba!

Acto continuo se dirigió a la casa inmediata y preguntó por el dueño de la finca.

Era éste uno de esos agricultores que abastecen el mercado de París con sus frutas y sus flores.

La petición de la joven lisonjeó al campesino y María obtuvo el permiso de situarse junto al rosal durante todo el tiempo que tuviera por conveniente.

La pintora comenzó su trabajo al día siguiente. Acompañada de su modelo llegaba muy temprano al sitio elegido y ponía manos a la obra.

Aunque pertenecía a una familia rica, que ocupaba una elevada posición en la sociedad parisiense, trabajaba, no cómo aficionada, sino como artista enamorada de su arte y deseosa de gloria.

Pintaba con verdadera pasión, como si hubiese temido no concluir a tiempo su cuadro.

La familia del dueño de la finca admiraba la obra, y creía que aquella joven trabajaba para ganarse la vida.

Por lo tanto, llegó a interesarse por ella, y la esposa del propietario solía obsequiarla con vasos de leche caliente para que restaurara sus fuerzas.

Poco a poco se fué estableciendo una cordial amistad entre la artista y aquellos humildes campesinos, a cuya modesta mesa llegó a sentarse la encantadora María.

Una tarde llevóse ésta el cuadro, que estaba a punto de ser concluído, para enseñárselo a unas amigas, y al partir prometió a aquellas honradas gentes que volvería cuanto antes a terminar ciertos detalles del paisaje.

Pero aguardaron en vano. Pasaba el tiempo, cayeron al suelo las flores del rosal y María no regresaba.

Al cabo de algunos días, los campesinos recibieron una carta y un paquete. Este contenía un traje de seda negra, y en la carta les decía la artista que un resfriado no le permitía salir de casa. Al mismo tiempo suplicaba a la esposa del dueño del rosal que aceptara aquel corte de vestido, en muestra de gratitud por su generosa hospitalidad.



Aquellas buenas gentes tuvieron una penosa decepción, pues encontraban el regalo nada en armonía con el servicio insignificante que habían prestado a María.

La familia celebró consejo y resolvió que se devolviera el presente. Poco después los campesinos averiguaron por el catálogo de la exposición el domicilio de María, y al día siguiente se presentaron allí.

En un principio sospecharon el marido y la mujer que se habían equivocado, al notar el soberbio aspecto de la casa. Pero llamaron, y un sirviente con librea les abrió la puerta y les acompañó a una sala lujosamente amueblada. Allí vieron a María sentada en amplio sillón y envuelta en magnífica bata.

Había adelgazado mucho y estaba sumamente pálida.

Apenas vió a los campesinos lanzó un grito de alegría y les tendió la mano.

—¡Cuánto me complace verles!—les dijo—tosiendo entre palabra y palabra. Me han prohibido salir y aquí estoy encerrada sabe Dios hasta cuándo.

El marido y la mujer la miraban con estupor al verla tan cambiada.

—Nos ha hecho usted un obsequio demasiado grande—dijo al fin la mujer, presentando el paquete—pues no necesitábamos ese regalo para felicitarnos por haber tenido la dicha de conocer a una persona como usted.

—No quiero que me devuelva usted el vestido, que nada vale, y deseo que le lleve como un recuerdo mío... cuando yo no pertenezca ya a este mundo.

Y como los campesinos trataran de convencer a



Pida usted Xerez Quina Ruiz

XEREZ QUINA RUIZ

tiene personalidad propia.

Un buen vino Jerez con quina no es un aperitivo común.

Las personas que saben distinguir no toman otro tónico aperitivo que el

XEREZ QUINA RUIZ.

"El rosal."— (Final)

la artista de que a su edad era seguro el restablecimiento, les contestó la enferma:

—No, no; estoy convencida de que mi existencia se apagará muy pronto. Pero, hablemos de otra cosa. Y el rosal, ¿cómo sigue?

—Comienza a brotar de nuevo.

María, cansada por el esfuerzo que había hecho para hablar, cerró los ojos y no volvió a proferir una palabra.

Cuando los campesinos hubieron partido, la artista pensó en el rosal y en su lozanía, comparándola con el triste estado en que ella se encontraba.

Meses después los dueños del famoso rosal recibieron una esquela de luto en la que se les anunciaba la muerte de María, y lloraron la pérdida de la infortunada joven que durante un mes había sido encanto y delicia de su humilde casa.

Y una tarde, mientras la madre de la artista estaba contemplando el cuadro de su hija, llamaron a la puerta, y entraron los campesinos.

—Señora—dijo el marido—venimos a molestarla, pero mi mujer y yo hemos querido traerle a usted un recuerdo.

Al mismo tiempo, la mujer presentó a la madre de la artista un hermoso ramo de rosas.

—¡Son—exclamó—las primeras del rosal que había pintado! Ellas dirán mejor que nosotros cuánto la queríamos. Y si usted nos lo permite haremos siempre lo mismo, mientras el rosal dé flores.

La bondad de los corazones sencillos vale más que toda la elocuencia de los poetas y que todo el oro del mundo.

Aquellos campesinos cumplieron su palabra, y la imagen de María está siempre adornada de rosas.

Ilust. de Peláez.

Los seismógrafos.—

Como todo el mundo sabe, se da el nombre de seismógrafos a los aparatos que tienen por objeto acusar los movimientos sísmicos, es decir, los sacudimientos sísmicos, es decir, los sacudimientos se manifiestan en forma de violentos terremotos, las más de ellas no son perceptibles más que por medio de dichos aparatos. Hay países, por ejemplo algunas regiones de los Alpes Orientales, que están, se puede decir, en un movimiento continuo, pero que pasa desapercibido por completo para sus habitantes.

La fabricación de los seismógrafos se ha ido perfeccionando, y hoy se construyen aparatos de una sensibilidad extraordinaria, como puede verse por el siguiente caso, muy reciente.

El día 2 de febrero de 1906, los aparatos microsísmográficos del observatorio de Florencia, registraron perturbaciones notables durante cuatro horas, las cuales anunciaban un violento terremoto ocurrido a 9.000 kilómetros de distancia, según los telegramas que en los periódicos se publicaron.

El día siguiente, un despacho de Nueva York hacía saber que el puerto de Benaventura del Chocó, en la costa occidental de Colombia, había sido destruído por una inundación causada a su vez por un gran terremoto submarino. Al mismo tiempo se habían interrumpido las comunicaciones telegráficas entre los puertos norteamericanos del Atlántico y varios de las Antillas; y en Nicaragua se producían violentas erupciones volcánicas.

La precisión y sensibilidad de los seismógrafos de Florencia ha sido, pues, completamente comprobada.

El aire viciado.—

La respiración consume oxígeno y produce, en cambio, anhídrico carbónico (ácido carbónico según el lenguaje vulgar).

Ahora bien, si en un medio limitado pudiera fácilmente regenerarse el oxígeno, según se va consumiendo, y absorber al mismo tiempo el anhídrido carbónico producido, el problema de la purificación del aire en estancias cerradas, quedaría resuelto.

Esto es lo que han pretendido y parecen haber conseguido, hasta cierto punto, dos inventores, los señores Guglielminetti y Droeger, mediante un aparato por ellos ideado, que permite a un hombre permanecer hasta dos horas en un medio irrespirable.

En este aparato, el anhídrido carbónico de la respiración es absorbido por unos cartuchos rellenos de potasa, y el oxígeno es renovado por medio de un distensor-regulador que da salida al gas almacenado en redomas.

Este aparato se halla actualmente en uso en el cuerpo de bomberos de París.

Un fisiólogo francés, M. Grehant, ha hecho un experimento que demuestra hasta qué punto los cartuchos de potasa absorben el anhídrido carbónico producido por la respiración. Encerró durante doce horas un perro en un saco de caucho con 300 litros de aire y los susodichos cartuchos. No solamente el perro salió sin novedad al cabo del tiempo citado, sino que, analizando entonces el aire, no se halló en él anhídrido carbónico en cantidad alguna.

Lo que representa la producción del petróleo.—

Si se colocasen todos los barriles de petróleo que se produjeron en el mundo durante el año 1904, uno a continuación de otro, formarían una cadena de 200.000 kilómetros de longitud. Con ella se podría dar cinco veces la vuelta al mundo siguiendo la línea ecuatorial.

Si se hubiera querido echar todo este petróleo en un solo receptáculo, éste debería haber tenido 460 metros de lado por 76 de ancho y 1.000 de altura, es decir, una altura casi siete veces mayor que la que mide la mayor pirámide de Egipto.

Dicha producción de petróleo fué de 219 millones de barriles, equivaliendo cada barril a 168 litros. De esta producción total correspondieron 117 millones de barriles, es decir, un 54 por 100, a los Estados Unidos.

En 1905 se calcula que la producción ha bajado algo, a causa del estado revolucionario de la Transcaucasia, que es uno de los principales países productores.

Patines automóviles.—

Este invento ha constituído una de las curiosidades más interesantes del Salón del Automóvil de París, donde ha sido expuesto. Cada aparato se compone de cuatro ruedas con llantas de caucho macizo, que soportan un patín ordinario. Debajo de éste y entre las ruedas va el mecanismo. El motor funciona en un cilindro de ocho centímetros de largo por cinco de diámetro, y tiene, próximamente, la fuerza de un caballo. Las ruedas traseras, son las impulsadas por el motor, y las delanteras son simplemente directrices, pudiendo cambiar libremente de dirección, como sucede en los coches.

El patinador debe, además, ceñirse un cinturón, en un bolsillo del cual va un depósito de esencia de dos litros, cantidad que basta para una carrera de 100 kilómetros, y una cajita que encierra la bobina y el acumulador. Dicho cinturón, cuyos diversos elementos están en relación con el patín por tubos de caucho o cables eléctricos, lleva también una manivela por la cual se rige la explosión. La velocidad puede regularse, ya con esta manivela, ya interrumpiendo la corriente, ya levantándose sobre la punta del pie de manera que las ruedas traseras o motrices queden en el aire.

Estamos, pues, en vísperas de un nuevo "sport".

Nueva máquina para timbrar.—

Un mecánico noruego apellidado Krag, ha inventado y construído una nueva máquina para timbrar cartas.

El inventor asegura que con ella se pueden timbrar hasta 1.800 cartas por minuto, o lo que es lo mismo 108.000 por hora, cifra que hasta ahora no se había creído que pudiera alcanzarse.

Los empleados que se ocupan en el ensayo no han podido llegar todavía más que a la velocidad de 1.000 cartas por minuto, que ya es mucho; pero creen que efectivamente, con la práctica, podrán alcanzar nua velocidad mayor.

Los pliegos pasan entre dos cilindros, de los cuales uno efectúa la impresión y otro actúa como comprensor. La máquina es movida por la electricidad.

CALZADOS

El Hogar M.R.

ES EL QUE SE DISTINGUE DENTRO DE LA MODA POR SUS MODELOS CHIC Y HORMAS ELEGANTES.



2000—ZAPATO antílope blanco,
Luis XV. . . . . $ 15.90
En cabritilla, color Africa,
Luis XV. . . . $ 17.90
En piel de seda negra, 16.90
En cabritilla charol „ 15.90



2001—ZAPATO antílope blanco,
Luis XV. . . . . $ 14.90
En taco cubano. . „ 12.90
En cabritilla, color Africa,
Luis XV. . . . . $ 13.90

SOLICITE CATÁLOGO DE VERANO

FERNANDEZ Hnos. y Cía.

B. DE IRIGOYEN 84
entre Av. de Mayo y Victoria

U. Telef. 4335, Libertad

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

GÉNEROS

Ofrecemos en este renglón el más selecto surtido de géneros para vestidos a precios que no admiten competencia.

JERSEY de seda, varios colores, ancho 95 centímetros, el metro. . . . . $ 12.—

TAFETTA suave, de pura seda, artículo de verdadera actualidad, completo surtido en colores, ancho 100 centímetros, el metro. . . . . $ 8.80

ESPUMILLA de rica clase, varios colores, ancho 100 centímetros, el metro, $ 6.80

CHARMEUSE todos colores, ancho 100 centímetros, el metro. . . . . $ 12.50

Completo surtido en sedas lavables, ancho 90 centímetros, blanco, negro y colores.

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPÚ 56
BUENOS AIRES

El angel caído

por Amado NERVO

Erase un ángel qce, por retozar más de la cuenta, sobre una nube crepcscular teñida de violetas, perdió pie y cayó lastimosamente a la tierra. Su mala suerte quiso que, en vez de dar sobre el fresco césped, diese contra bronca piedra, de modo y manera que el cuitado se estropeó un ala, el ala derecha por más señas.

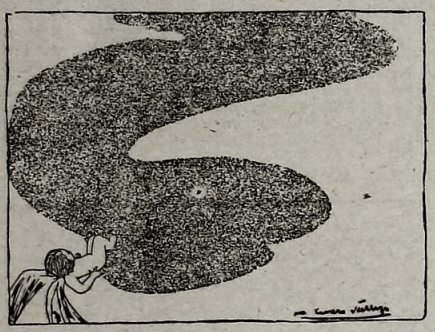
Allí quedó despatarrado, sangrando, y aunque daba voces de socorro, como no es usual qce en la tiérra se comprenda el idioma de los ángeles, nadie acudia en su auxilio.

En esto acertó a pasar no lejos un niño que volvía de la escuela, y aquí empezó la buena suerte del caído, porque, como los niños sí suelen comprender la lengua angélica (en el siglo xx muchos menos, pero en fin...) el chico llegóse al mísero, y sorprendido primero, y compadecido después, tendióle la mano y le ayudó a levantarse.

Los ángeles no pesan, y la leve fuerza del niño bastó y sobró para que aquél se pusiese en pie.

Su salvador ofrecióle el brazo y vióse entonces el más raro espectáculo: un niño conduciendo a un ángel por los senderos de este mundo.

Cojeaba el ángel lastimosamente. ¡es claro! Aconteciale lo que acontece a los que nunca andan des-



calzos: el menor guijarro le pinchaba de un modo atroz. Su aspecto era lamentable. Con el ala enferma dolorosamente plegada, manchado de sangre y todo el plumaje resplandeciente, el ángel estaba de dar compasión.

Cada paso le arrancaba un grito; los maravillosos pies de nieve empezaban a sangrar también.

—No puedo más—dijo al niño.

—Y éste, que tenía su miaja de sentido práctico, respondióle:

—A ti (porque desde un principio se tutearon), a ti lo que te hace falta es un par de zapatos. Vamos a casa, diré a mamá que te los compre.

—¿Y qué es eso de zapatos?—preguntó el ángel.

—Pues mira—contestó el niño mostrándole los suyos:—algo que yo rompo mucho y que me cuestan buenos regaños.

—¿Y yo he de ponerme eso tan feo?...

—¡Claro... o no andas! Vamos a casa. Allí mamá te frotará con árnica y te dará calzado.

—Pero si ya no me es posible andar... ¡cárgame!

—¿Podré contigo?

—¡Ya lo creo!

Y el niño alzó en vilo a su compañero, sentándolo en su hombro, como lo hubiera hecho un diminuto San Cristóbal.

—¡Gracias!—suspiró el herido;—¡qué bien estoy así!... ¿Verdad que no peso?...

—¡Es que yo tengo fuerzas!—respondió el niño con cierto orgullo, y no queriendo confesar que su celeste fardo era más ligero que uno de plumas.

En esto se acercaban al lugar, y os aseguro que no era menos peregrino ahora que antes el espectáculo de un niño que llevaba en brazos a un ángel, ¡al revés de lo que nos muestran las estampas!

Cuando llegaron a la casa, sólo unos cuantos chiquelos curiosos les seguían. Los hombres, muy ocupados en sus negocios, las mujeres que comadreaban en las plazuelas y al borde de las fuentes, no se habían percatado de que pasaba un niño y un ángel. Sólo cierto poeta, que divagaba por aquellos contornos, asombrado clavó en ellos los ojos y sonriendo beatamente los siguió durante buen espacio de tiempo con la mirada... Después se alejó pensativo...

Grande fué la piedad de la madre del niño, cuando éste le mostró a su alirroto compañero.

—¡Pobrecillo!—exclamó la buena señora,—¿le dolerá mucho el ala, eh?

El ángel, al sentir que le hurgaban la herida, dejó oir un lamento armonioso. Como nunca había conocido el dolor, era más sensible a él que los mortales, forjados para la pena.

Pronto la caritativa dama le vendó el ala, a decir verdad con trabajo, porque era tan grande que no bastaban los trapos, y más aliviado y lejos ya de las piedras del camino, el ángel pudo ponerse en pie y enderezar su esbelta estatura.

Era maravilloso de belleza. Su piel translúcida parecia iluminada por suave luz interior, y sus ojos de un hondo azul, de incomparable diafanidad, miraban de manera que cada mirada producia un éxtasis.

—

—Los zapatos, mamá, eso es lo que le hace falta. Mientras no tenga zapatos, ni María ni yo (María era su hermana) podremos jugar con él—dijo el niño.

Y esto era lo que le interesaba sobre todo: jugar con el ángel.

A María, que acababa de llegar también de la escuela y que no se hartaba de contemplar al visitante, lo que le interesaba más eran las plumas gigantescas, nunca vistas, de ave del paraíso, de quetzal heráldico... de quimera, que cubrian las alas del ángel. Tanto, que no pudo contenerse, y acercándose al celeste herido, sinuosa y zalamera, cuchicheóle estas palabras:

—Di, ¿te dolería que te arrancase yo una pluma? La deseo para mi sombrero...

—Niña—exclamó la madre indignada, aunque no comprendía del todo aquel lenguaje.

Pero el ángel, con la más bella de sus sonrisas, le respondió extendiendo el ala sana:

—Di, ¿cuál te gusta?...

—Esta tornasolada...

—Pues ¡tómala!

Y se la arrancó resuelto, con movimiento lleno de gracia, extendiéndola a su nueva amiga, quien se puso a contemplarla embelesada.

—

No hubo manera de que ningún calzado le viniese al ángel. Tenía el pie muy chico y alargado en una forma deliciosamente aristocrática, incapaz de adaptarse a las botas americanas (únicas que había en el pueblo), las cuales le hacian un daño tremendo, de suerte que claudicaba peor que descalzo.

—La niña fué quien sugirió al fin la buena idea.

—Que le traigan—dijo—unas sandalias. Yo he visto a San Rafael con ellas en las estampas en que lo pintan de viaje, con el joven Tobías, y no parecen molestarle en lo más mínimo.

El ángel dijo que, en efecto, algunos de sus compañeros las usaban para viajar por la tierra, pero que eran de una materia finísima, más rica que el oro, y estaban cuajadas de piedras preciosas.

San Crispín, el bueno de San Crispín, fabricábalas.

—¡Pues aquí—observó la niña—tendrás que contentarte con unas menos lujosas, y date de santos si las encuentran!

—

Por fin, el ángel, calzado con sus sandalias y bastante restablecido de su mal, pudo ir y venir por toda la casa.

Era adorable escena verle jugar con los niños. Parecía un gran pájaro azul, con algo de mujer y mucho de paloma, y hasta en lo zurdo de su andar había gracia y señorío.

Podía ya mover el ala enferma, y abría y cerraba las dos con movimientos suaves y con un gran rumor de seda, abanicando a sus amigos.

Cantaba de un modo admirable y refería a sus dos oyentes historias más bellas que todas las inventadas por los hijos de los hombres...

No se enfadaba. Sonreía casi siempre y de cuando en cuando se ponía triste.

Y su faz, que era muy bella cuando sonreía, era incomparablemente más bella cuando se ponía pensativa y melancólica, porque adquiría una expresión nueva que jamás tuvieron los rostros de los ángeles y que tuvo siempre la faz del Nazareno, a quien, según la tradición, "nunca se le vió reir y sí se le vió muchas veces llorar".



Esta expresión dt tristeza augusta fué quizá lo único que se llevó el ángel de su paso por la tierra...

—

¿Cuántos días transcurrirtron así? Los niños no hubieran podido contarlo: la sociedad con los ángeles, la familiaridad con el Ensueño, tienen el don de elevarlos a planos superiores, donde nos sustraemos a las leyes del tiempo.

El ángel, enteramente bueno ya, podía volar y en sus juegos maravillaba a los niños, lanzándose al espacio con una majestad suprema; cortaba para ellos la fruta de los más altos árboles y a veces los cogía a los dos en sus brazos y volaba de esta suerte.

Tales vuelos, que constituían el deleite mayor para los chicos, alarmaban profundamente a la madre.

—No vayáis a dejarlos caer por inadvertencia, señor ángel—gritábale la buena mujer.—Os confieso que no me gustan juegos tan peligrosos...

Pero el ángel reía y reían los niños y la madre acababa por reir también, al ver la agilidad y la fuerza con que aquél les cogía en brazos y la dulzura infinita con que los depositaba sobre el césped del jardín... Se hubiera dicho que hacía su aprendizaje de Angel Custodio.

—Sois muy fuerte, señor ángel—decía la madre llena de pasmo. Y el ángel, con cierta inocente fatuidad infantil, respondía:

—Tan fuerte, que podría zafar de su órbita a una estrella...

—

Una tarde, los niños encontraron al ángel sentado en un poyo de piedra, cerca del muro del huerto, en actitud de tristeza más honda que cuando estaba enfermo.



—¿Qué tienes?—le preguntaron al unisono.

—Tengo—respondió—que ya estoy bueno, que no hay ya pretexto para que permanezca con vosotros... que me llaman de allá arriba y que es fuerza que me vaya.

—¿Que te vayas? ¡Eso nunca!—replicó la niña.

—Eso nunca—repitió el niño.

—¿Y qué he de hacer, si me llaman?...

—Pues no ir...

—¡Imposible!

Hubo una larga pausa llena de angustia.

Los niños y el ángel lloraban.

De pronto, la chica, más fértil en expedientes, como mujer, dijo:

—Hay un medio de que no nos separemos...

—¿Cuál?—preguntó el ángel ansioso.

—Que nos lleves contigo.

—¡Muy bien!—afirmó el niño palmoteando.

Y con divino aturdimiento, los tres pusiéronse a bailar como unos locos.

Pasados empero estos primeros transportes, la niña quedóse pensativa y murmuró:

—Pero, ¿y nuestra madre?

—¡Eso es!—corroboró el ángel.—¿Y vuestra madre?

—Nuestra madre—sugirió el niño—no sabrá nada... Nos iremos sin decírselo... y cuando esté triste vendremos a consolarla.

—Mejor sería llevarla con nosotros—dijo la niña.

—Me parece bien—afirmó el ángel.—Yo volveré por ella.

—¡Magnífico!

—¿Estáis, pues, resueltos?

—Resueltos estamos.

.....

Caía la tarde fantásticamente entre niágaras de oro.

El ángel cogió a los niños en sus brazos y de un solo ímpetu se lanzó con ellos al azul luminoso.

La madre, en esto, llegaba al jardín, y toda trémula violos alejarse.

El ángel, a pesar de la distancia, parecía crecer. Era tan diáfano, que a través de sus alas se veía el sol.

La madre, ante el milagroso espectáculo, no pudo ni gritar. Quedóse alelada viendo volar hacia las llamas del crepúsculo aquel grupo indecible, y cuando más tarde el ángel volvió al jardín por ella, la buena mujer estaba aún en éxtasis...

La novela breve

por Edmundo MONTAGNE



Desde el tiempo en que la novela por entregas cayó en desuso, nuestro pueblo no había rehabilitado la costumbre de una lectura novelesca hecha a trozos periódicos ansiosamente esperados. La novela condensada, que es el cuento rápido ofrecido profusamente por las revistas, y el folletín de los diarios de gran circulación, han desterrado del grueso gusto general aquella manera de leer y quizás en parte la calidad de la lectura: ambas como de molde para el simple y lento vivir colonial.

El agrado del mayor número se especializa siempre, no obstante, con una determinada suerte de novela. Cada época tiene la suya, con sus lectores hechos entre todas las gentes, mujeres u hombres, ricos o pobres, descollantes o indistintos. Respecto de la realidad momentánea, esa novela suele ser desaforada, sin órbita, y en esto mismo sistemática: así los libros de caballería, las novelas nobiliarias con sus apariciones de carne y hueso que traen la dicha al desventurado, los romances rocambolescos en que un héroe a lo D'Artagnan resurge flamante de mil muertes, y por fin en nuestro tiempo la más desdichada de todas, la novela de los pesquisas, de los linces policíacos que, pipa en boca y reloj en mano, dan caza segura a los ladrones topos o a los que huyen en aeroplano.

Este último estilo de relato pudo adquirir, episodio por episodio, la proporción del cuaderno que constituía cada una de aquellas entregas visitadoras de nuestros hogares de antaño. Así se lee fácilmente en los viajes o durante una larga espera de antesala o para ocupar siestas y veladas vacías.

Pero esta misma circunstancia de la dimensión del relato ha dado nacimiento a la novela breve que es en Francia, verbigracia, "La nouvelle nouvelle", y que en Madrid y Barcelona tiene entretenidas a diversas empresas, y la cual da sustento al gusto medio existente entre lo charro y lo más selecto en lo tocante a literatura amena.

La novela breve debió hacer su aparición entre nosotros, y la hizo. Ella concuerda con la vuelta de nuestras miradas hacia las cosas del país motivada por la conflagración. No importa que sus empresarios hayan visto en la novelita un mero modo de posible lucro. Si el móvil no hubiese brindado cosa de necesidad colectiva, no habría hecho camino, originando como originó la numerosa competencia que es señal del éxito.

Lo que en este acontecimiento debe interesar particularmente al atento de la vida argentina es la cantidad de espíritu puesto en juego, el progreso intelectual y moral que implique.

No en balde se ha comprendido, desde Dickens y Balzac sobre todo, que la novela puede ser algo más que un simple pasatiempo, ya que a la vez da lugar al estudio de paisajes, tipos humanos y épocas.

La novela que sirve al gusto medio participa hace tiempo de ese estudio, en poco o en mucho, y la novela breve más perfecta será aquella que cifre las virtudes de la buena novela larga.

Ahí está lo difícil: aprovechar la escasa dimensión para tan cumplido fin.

Huelga decir cuán raras son las veces que se haya hecho eso en el centenar de novelitas hasta hoy publicadas en Buenos Aires. Pero si se tiene en cuenta lo reciente del vehículo no se extrañará que se llene y conduzca sin gran habilidad.

Aun el novelista que cuenta con todo el espacio a su albedrío, no siempre logra interesar, máxime si se vale de medios honrados. Y ¿cuáles son éstos? Los que proporcionan una intriga o trama imprescindible en la novela y cuya calidad se precia por su mayor interés al par que su más palmaria verdad. Se trataría entonces de una combinación de hechos y situaciones en que el choque o contraste de sentimientos, ideas, temperamentos e intereses permita aparecer como en la vida el carácter de los actuantes: porque algo de la estructura íntima del teatro, aunque menos rigurosa, despertará siempre el interés eficaz al éxito de la novela.

No es dable a cualquiera que moje una pluma ofrecernos con lo más atrayente de un asunto esa verosimilitud de los sucesos y dicho relieve humano de los tipos.

Así, pues, ¿qué mucho que no se haya arribado a más que seis o siete obras merecedoras de franco elogio entre el centenar publicado?

La novela breve en nuestro país viene a dar de cualquier modo ocasión a la perseverancia de reseñadores de la índole ya probados como discretos, y asimismo al surgimiento de gente nueva que apresta y ejercita evidentes condiciones. De tal suerte, entre estos hay quien ofrece la historia de un viejo gaucho y su caballo ("La Yunta") en un sabroso estilo humorístico e irónico intencionado de amarga sátira social, o quien, gustador del paisaje y conocedor de las gentes de su lugar, nos presenta un bello cuadro de costumbres ("El ataja-camino").

En el caso más exigente, estas y otras pocas obras justifica el número crecido de las dadas a luz.

Si a las aptitudes de los que escriben se aparejara la mira menos material e inmediata de los empresarios, merced a la convicción en éstos de que el gusto regular del público no se satisface sólo con truculentos asuntos de film terrorífico, no cabe dudar sobre los halagüeños resultados obtenibles con la novela breve, puesto que innegablemente ella constituye un fácil medio de esparcimiento y provecho intelectual.

Ilust. de Omega.

*** Los panaderos conocen multitud de sencillos procedimientos para averiguar con toda exactitud la temperatura de un horno encendido. A veces prueban el calor metiendo un poco de harina, y cuando van a hacer el pan, hay algunos que echan al horno un pedazo de papel blanco; si se pone al momento parduzco, es señal de que el horno tiene la temperatura conveniente.

Pero según ha manifestado un tahonero que lleva muchos años de oficio, el medio más seguro consiste sencillamente en tocar el pestillo de la puerta del horno. Tan acostumbrados están los tahoneros a hacer esto, que al solo contacto del metal conocen perfectamente los grados de calor que hay en el interior.

Para los Niños

Calidad superior, elegancia, novedad y distinción son las características que destacan a nuestros modelos; se une a ello la baratura de los precios que hacen un conjunto envidiable que sólo hallará reunido en nuestra casa.

Modelo 2—**TRAJE** de blusa pescadora, de brin rayado, con cuello y puños de color unido y pantalón corto, para niños de 3 a 10 años, al precio excepcional de. . . . . $ **6.75**

TRAJE de casimir gris, en varios tonos, gustos de fantasía, saco con presilla y peto aplicable simulando chaleco, sin forro para facilitar el lavado, pantalón corto, para niños de 5 a 14 años, $ **12.50**

SOMBRERO de paja de Italia, forma marinera. . . . . $ **6.50**

SOMBRERO bolero, en brin, varios gustos. . . . . $ **1.—**

CAMISA de zephir, gustos de moda, puños doblados, medidas del 32 al 34, $ 2.50; del 28 al 31. . . . . $ **2.25**

CALZONCILLOS cortos, de zephir, gustos de moda, para niños de años 9 a 12, $ 2.50; 5 a 8, $ 2.20; 2 a 4. . . . $ **1.90**

CALZADO. **BOTINES** de becerro francés, negro, con cordones o botones, medidas del 34 al 37, el par, $ 9.30; del 30 al 33, el par, $ 7.90; del 25 al 29, el par. . . . . $ **6.50**

CRÉDITOS. Acordamos créditos por mercaderías generales para hombres, jóvenes y niños, pagaderos en 10 mensalidades. Soliciten informes.

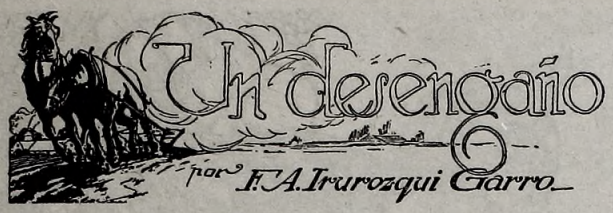


Modelo 1—**TRAJECITO** de brin, como el grabado, blusa blanca con pantalón de color, gustos rayados, o todo blanco, combinación elegante para niños de 3 a 6 años, al precio excepcional de

3.75

M. ZABALA

=B^ME MITRE Y ESMERALDA



Un desengaño

por F. A. Irurozqui Garro

Don Atanasio Pereira pasaba por ser la persona más rica del lugar.

De ello daban fe la estancia de "La Masilla", cuyos linderos se pierden más allá del horizonte visible para los pobres serranos, la enorme cantidad de ganado mayor y menor que pasta en sus potreros, la cosecha segura de los frutales de su huerta, lo confortable de su casa-habitación y hasta el aire señoril de su persona.

Frisaba, cuando le conocí, en los setenta años; de los que, más de la mitad habían corrido—si es que corren los años—entre el trajín diario de las labores camperas. De su primera edad, hasta que se hizo hombre y empuñó la mansera, bien poco había que contar.

No era taimado ni huraño, por más que, como buen campesino, sabía disimular su estado de alma, y no prestaba aquiescencia tan fácilmente a las insinuaciones que se le hicieran ni se dejaba convencer por la hueca palabrería de los ases de la política de su provincia.

Era sabido que, en aproximándose la fecha de una elección, de cualquiera especie que ella fuera, más de una carta caía en sus manos; firmadas unas por el gobernador, otras por algún diputado o senador amigos: en todas se le pedía su "desinteresado y valioso" concurso para salir bien del paso, pues "si faltaba su gente", en el departamento de que era caudillo sin saberlo, "se corría el peligro de perder la elección". Esto lo decían todos: situacionistas y opositores. Don Atanasio lo sabía mejor aún que ellos mismos, y, según viera en su magín el resultado que con su apoyo obtendrían unos u otros, se decidía a hacer un viaje a la capital, para consultar con los jefes de partido, y luego echar sus cuentas de hacia donde convenía en el momento aquel inclinar con su peso la balanza.

Pocas veces erraba, y si a veces fallaban sus cálculos y la suerte se mostraba adversa alguna vez, antes de que se le dieran quejas, ganándoles por la mano, formulaba a sus "amigos" la disculpa que le ponía a cubierto de la más leve sospecha de defección.

—Pero, vea, amigo,—decía,—¿quién iba a creer que nos ganaran? Tan luego esta vez que más segura la llevábamos... Esa gente debe haber trabajado muy mucho...—Y se restregaba las manos, o, confirmando la sagaz observación de Facundo, no daba sosiego al rebenque con el que hacía figuras en el suelo; señal evidente de que mentía.

Lo peor es que, quieras que no, había que creerle. Y, creyéndole, como consecuencia inmediata abonarle, así fuera a regañadientes, "la cuentita" de los animales suministrados a los partidarios que hicieron la campaña. Porque, bien entendido, el partidismo era una cosa y el negocio otra: el vivía de su "trabajo", y las vacas y cabritos que le carneaban en un mes o dos de agitación política, como fruto de su trabajo. Su contribución se reducía nada más que al voto de la peonada y de sus amigos.

Igual cosa ocurría con los contrarios; solamente que, al comentar el resultado, dijera con tono de satisfacción un si es no es aparente:

—Ya le decía yo, amigo: en cuanto le falta mi ayuda a "esa gente", son hombres al agua. De esta vez pierden toda influencia en el departamento...

Así es, don Atanasio: hombres como usted son los que están llamados a reivindicar los derechos del pueblo...

Don Atanasio nada respondía, generalmente, a esta alabanza de su "valer" político y los dejaba hacer, como quien dice; pero para su coleto pensaba, de seguro, que, como se mostraran reacios al presentar la consabida "cuentita", bien podían hacerle la cruz a su ayuda política en la próxima campaña.

—

Así fué don Atanasio acrecentando su hacienda y contentando a todos. ¿Había en esto el cálculo premeditado de satisfacer el deseo de pasar la vida tranquilo, practicando la enseñanza de la sobajada frase "arrimarse al sol que más calienta", o le llevaba el natural impulso de ofrecer sus servicios a quienes creía que podían ser útiles a sus semejantes?

A decir verdad, el más profundo psicólogo se vería en aprietos para aclarar el dilema. Pero hete que un día el buen hombre cae en la chifladura de querer ser "gobierno", y, valido de su amistad con los hombres de la situación, a los que ayudara a su debido tiempo, planta sus aspiraciones con motivo de la renovación gubernativa.

Sabedores de su intento los opositores, tienden sus redes al presunto gobernante, y, usando de cuantas triquiñuelas son del dominio de los politiqueros de oficio, no tardan en hacerle caer, ofreciéndole el oro y el moro, a más de la seguridad de ganar, con su apoyo, las venideras elecciones. Don Atanasio sería vicegobernador de su provincia.

Y así sucedió, con el asombro, disgusto y escándalo del partido que perdió el poder, el que no se cansaba de poner en la picota el buen nombre de quien les había "traicionado", como si la vida política no empezara por ser una traición a la honradez del individuo para terminar en una traición a la colectividad.

Y así fué también como, herido en su amor propio, los gobernantes de ayer, opositores hoy, fraguaron una revolución que dió por tierra con el poder efímero que empezó a gozar don Atanasio, para subir nuevamente al sillón de la ociosidad, desde donde dictaron excomunión mayor sobre el soñador y malaventurado don Atanasio, quien, desde entonces, vióse constreñido a llevar una vida de labor fatigosa, para rehacer su fortuna, mermada por culpa de la maldita ambición de mandar, cuando todo el bienestar que había gozado se lo dieron los frutos de su huerta y el cuidado de la hacienda que pastaba en sus potreros.

—

Como nuestro hombre era de esos acostumbrados a decir y hacer, hizo las maletas y, sin más ni más, se plantó en la estancia de "La Masilla", dispuesto, como el primer día en que entrara a abrir surcos, a poner orden en lo que tantos sudores le costó, semiarruinada ya bajo la acción de manos mercenarias.

Al cariño de los suyos, que habían hecho un edén de ese pedazo enorme de tierra inculta, se vió la vieja heredad de nuevo convertida en el sostén de aquellos que, de sol a sol, la regaban con el sudor de su frente.

A esa altura de su vida conocí a don Atanasio Pereira. Y era fama entre la gente que poblaba sus campos, que, desde el día aquel en que le vieron volver agobiado bajo el peso de su desengaño, no paró un instante hasta volver a su floreciente estado lo que fué el producto de su trabajo, echado en malhora a rodar tras la ambición,



pompa de jabón que revienta más pronto cuanto más grande es.

Temperatura de las estrellas.—

Un astrónomo joven y ya famoso en el mundo científico, M. Nordmann, ha dado a conocer ante la Academia de Ciencias de París una curiosa memoria sobre la temperatura de las estrellas.

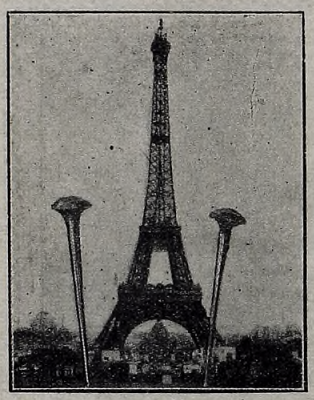
Valiéndose M. Nordman de un fotómetro estelar de su invención, ha obtenido datos verdaderamente sensacionales. Resulta de dichas observaciones, que, por ejemplo, la estrella denominada "Delta de Perseo", y una estrella perteneciente a la constelación del Toro tienen temperaturas no inferiores a 60.000 grados. La temperatura al sol es de 5.990 grados, y la de la estrella polar de 9.800.

¿Qué se hace de los alfileres?

El primer alfiler fué una espina sacada de cualquier planta. Después vino la moda de las espinas de pescado, y más tarde la de las astillas de hueso con que nuestras antepasadas de la Edad de piedra sujetaban sus vestiduras de pieles.

Túbal, el hijo de Caín, y el primer fundidor de metales, debió ser el primer fabricante de alfileres, y con un pequeño esfuerzo de la imaginación podemos representarnos a las hijas de Nod, palmoteando de alegría, cuando le vieron producir un montón de alfileres metálicos.

Aun en aquellos países donde no se han descubierto otras huellas de pueblos prehistóricos, se han desenterrado alfileres de una antigüedad venerable. Lo mismo aparecen en las tumbas de los Incas que en las vestiduras de las momias egipcias, y aun mezclados con restos de mastodontes en las estratificaciones prediluvianas. Hasta en el inventario del templo de Salomón, se habla ya del dinero invertido en alfileres.



Lo mismo entonces que ahora, la mujer es insaciable en el consumo de estos sucesores metálicos de la espina. Un alfiler no se come, ni se deshace fácilmente, ni se rompe a cada momento, y sin embargo, la demanda es mayor cada vez. Nadie podría explicar qué es lo que se hace de ellos.

—Cada semana—dice un fabricante —se producen miles de millones de alfileres en el mundo. Durante veinte años he estado haciendo los alfileres a millones; una de mis máquinas produce centenares por hora, y un solo operador puede manejar cinco máquinas de éstas.

Hace cien años, un papel de alfileres valía cerca de dos pesos, hoy ofrecen por la calle un papel lleno de ellos por veinte centavos.

Si se repartieran sólo entre las mujeres los alfileres que se fabrican, resultaría que por término medio cada una usa diez papeles de alfileres al año. En cada papel hay cuatrocientos ochenta alfileres, y como cada uno de éstos mide aproximadamente tres centímetros de longitud, resulta que cada doce meses gasta una mujer ciento cuarenta y cuatro metros de alambre convertido en alfileres. Colocados éstos de punta unos sobre otros, podrían formar una columna tan alta como la mitad de la torre Eiffel.

A los sensenta años, una mujer ha gastado, según estos cálculos, ocho mil seiscientos cuarenta metros de alfileres. ¿Qué ha sido de ellos después de usarlos? "That is the question".

Pero claro es que las mujeres no son las únicas consumidoras de alfileres; la industria, sobre todo la de tejidos, cintas, bordados y encajes, consume una enormidad de ellos, y no hablemos de las modistas, los sastres y los oficinistas.

Pídase un alfiler con urgencia, para disimular un siete o para sujetar unos papeles, y seguramente no se encontrará uno para un remedio. Las mujeres asegurarán que acaban de dejar alguno aquí o allá hace un momento, pero ya no está donde creer que lo dejaron, mientras los hombres buscarán en la solapa, sin encontrarlo tampoco. La baratura misma de los alfileres hace que nadie se cuide de ellos.

Hace diez años, se hizo una estadística de la producción de alfileres, y de ella resultó que a cada habitante del planeta, sea hombre, mujer o niño, le corresponden ciento ocho alfileres al año. Pero hay que tener en cuenta, que unos gastan muchos más y otros muchos menos.

Si se repartieran con equidad, sólo al Asia irían a parar anualmente noventa y tres mil cuatrocientos veinte millones de alfileres; a Europa, cuarenta y tres mil doscientos millones; a América, diez y seis mil doscientos millones; a Africa, quince mil seiscientos sesenta millones, y a Oceanía, ochocientos millones.

Sólo en los Estados Unidos, los empleados del gobierno gastan cada año ciento sesenta millones de alfileres. En los bancos y casas de cambio se emplean muchos millones más.

Se calcula que de cada cien alfileres, apenas se rompe, tuerce o despunta uno. Sin embargo, la gente no hace caso de ellos después de haberlos usado una vez, y lo más probable es que vayan a parar donde todas las basuras. Hace algunos años un inglés quiso determinar el tiempo que tardaban en ser destruídos si se dejaban expuestos al aire libre. Abandonó un montón de ellos en su jardín, y a los diez y ocho meses se encontró con que los alfileres de hierro habían sido destruídos por completo; los de latón estaban desde mucho antes convertidos en una masa de verdín.

Cuando se penetra un poco en Africa, en llegando al Alto Egipto, se encuentran en uso las espinas vegetales primitivas. Sin embargo, los africanos emplean alfileres europeos, pero no en la misma forma que nosotros. Hace poco, se descubrió que en una aldea del Congo, los negros cargaban sus fusiles con alfileres, empleándolos a guisa de perdigones, y parece que estos proyectiles de nuevo género resultaban sumamente mortíferos.

La planta musical.—

Críase en las indias occidentales, en Nubia y en el Sudán. Producela un árbol de la familia de las acacias, que tiene hojas de forma particular abiertas por un lado. Cuando sopla el viento entre ellas produce un sonido parecido al de un silbato. En las Barbadas, cuando hace aire, este árbol produce un soniquete parecido al de un pito con notas semejantes al "fa y al "mi" y otros semitonos.

En Nubia y en el Sudán hay también otro árbol que emite sonidos más o menos raros, pero éstos suelen ser producidos por los agujeros que en los troncos y en las hojas hacen los insectos. El viento al atravesarlos produce sonidos parecidos a los de la flauta.

Un violín extravagante.—

En los Estados Unidos vive un famoso construcor de violines, llamado Benjamín Carlton, que es además un apasionado naturalista, y posee una interesante colección zoológica.

Queriendo armonizar ambas aficiones ha tenido la ocurrencia de utilizar para caja armónica una de las pinzas de un crustáceo de gran tamaño, parecido por su forma a las langostas de mar.

El resultado ha sido excelente, y el violín así construído ha obtenido lisonjero éxito en varios conciertos en los cuales se le ha utilizado.



¡Alegría!

Siempre causa verdadero placer a quien aprecia el valor de una bebida, saborear el delicioso

Tommy's Cocktail

porque es el más exquisito y agradable

SAN MARTÍN

Rechace las mezclas hechas a simple tanteo en el mostrador, porque siempre tienen distinto gusto y nunca el que usted desea.

Pídalo en todos los BARS, CONFITERÍAS, RESTAURANTS y CLUBS de la República.

ÚNICOS AGENTES:

Cía. Champagnette Lda.

751, DEFENSA, 759

U. T. 2278, Avenida

BUENOS AIRES

Noche Buena

Cuento para niños.

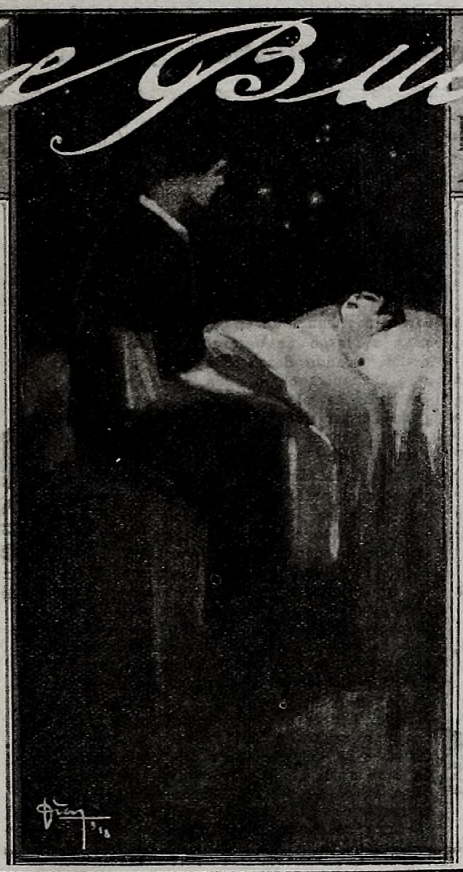
por María del Carmen Guzmán.

ERA una Nochebuena. Como ésta, en todas las casas había muchos dulces y juguetes para los niñitos, muñequitas blancas de mejillas sonrosadas, con rizos rubios o castaños para las nenas, cajas de soldaditos y todo lo que más aman los nenes había dejado el viejo Noel junto a sus camitas; otros, más felices, veían alzarse en el patio o en una habitación de su casa, el árbol de Navidad, cargado de juguetes y de dulces que aparecían a sus ojos deslumbrantes por innumerables lucecillas. Y no faltaba en ninguna de esas casas, un niño Dios en su nacimiento, en una camita de paja, bajo un techo cubierto de estrellitas.

Era como ésta, la gran fiesta de los niños a quienes ama tanto el niñito Dios cuando son buenos.

Pero hubo uno tan lindo y tan bueno como vosotros, que aquella noche no tuvo ni dulces, ni juguetes, ni siquiera pan! Su madre era muy pobre y no podía comprarlos; ese día, como de costumbre, al salir a pedir para él una limosna, le arrojaron unos pedazos tan duros, tan malos, que el pobrecito no pudo comerlos... y se enfermó... se enfermó de hambre! En su cabecita que ardía por la fiebre, veía todo cuanto esos días había hecho abrir muy grandes sus ojos, los Nacimientos, los árboles de Navidad, los dulces y juguetes, lo que en sus cortos años no vió sino en manos de otros niños o en los escaparates y que ese día parecía que debían tenerlos todos menos él! Y en la pobre casita en que vivían, tan pobre que no tuvo esa noche ni un poco de pan ni un poco de fuego, la fiesta fué una fiesta de dolor.

La fiebre aumentaba y ponía muy rojas sus mejillas blancas; sus labios pronunciaban palabras y frases que traducían todo el delirio de sus ambiciones infantiles, mientras las silenciosas lágrimas de su madre mostraban lo grande de su pena.



De pronto se sienta en el lecho, y extendiendo sus manecitas grita: "Yo lo quiero, mamá, yo lo quiero; es un Nacimiento, mira cuántas estrellitas, dámelo!", y su cabecita vencida por la fiebre, cae pesadamente en la dura almohada. Y la pobre madre, que como todas adoraba a su hijito, piensa en el deseo imposible de su niño amado.

En la obscuridad de la noche, en ese sitio apartado, solo, lleno de árboles, ve cruzar infinidad de luciérnagas y corre tras ellas hasta lograr aprisionar algunas. Vuelve a su pieza y abriendo las manos liberta a los insectos que van a posarse en el bajo techo de la alcoba al tiempo que su niño querido abría los ojos grandemente. "Qué lindas, mamá, son las del Nacimiento, ¿no es verdad? ¿y el niñito Dios dónde está? —El duerme, hijo mío, no lo despiertes, duerme tú también; mañana lo verás... —Bueno, sí, pero yo quiero dulces y que me tapes bien, porque tengo mucho frío...", y la pobre madre, poniendo en los suyos sus labios, dejó en ellos un beso tan grande, tan bello, tan dulce, que el niñito se durmió contento mientras los brazos de la pobre mujer lo defendían del frío de la noche.



Así pasó para aquel niño, que era bueno, que era lindo, la fiesta de la Nochebuena! Por eso vosotros que tenéis caricias, dulces y juguetes, pensad en todos los pobrecitos que no tienen nada, sed buenos con todos ellos, porque la Nochebuena no será del todo bella sino cuando no haya más niños que lloren de hambre, de frío, de soledad, porque recién entonces ésta podrá ser la gran fiesta de los niños y el Niñito Jesús os querrá más, mucho más!

Ilust. de Díaz.

¡En la playa!...

Perseverando Cupido, en el plan que se ha trazado
de dar encanto a las chicas y procurarles marido,
a un balneario de gran tono el picaruelo se ha ido,
y allí está, según parece, lo más "alegre y confiado".
Allí observa, forma "lios", se entretiene y se divierte
azuza a los "galanes" que vuelan tras las "palomas";
en la concurrida playa hacen víctimas sus bromas
y en flechar los corazones casi todo el día invierte.
Pero no olvida Cupido, en sus ardides de amor
de decirle a toda bella que se presenta a su paso:
Usa "Eclatine" y verás como muy pronto "te caso",
pues "Eclatine" es para eso un "anzuelo" superior!...



El delicioso

POLVO
ECLATINE

(Digno complemento de la incomparable AGUA BLANCA ECLATINE)

conserva y realza en las damas el supremo encanto de la belleza y protege el cutis contra los rigores del sol y de las brisas marinas.

Fresco, adherente, perfumado e impalpable, sus cualidades de finura son tales que lo hacen muy superior a muchos productos similares de altos precios.

Polvo "Eclatine" es un tesoro para el tocador.

No obstante su alta calidad lo vendemos al moderado precio de $ **1.20** la caja.

Sucursales en:
ROSARIO,
TUCUMAN
y CORDOBA

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Representantes: En Asunción (Paraguay):
J. R. JACA. Colón 592 — En Montevideo:
PANAMERICAN AGENCY. Rio Negro 1266

Aves subacuáticas y pájaros buzos



Gallina de agua.

Acostumbrados como estamos a considerar al aire como el elemento natural de las aves, sorprende la afirmación que hace años hizo un naturalista de crédito, el príncipe Carlos Bonaparte, al decir que sólo las aves que frecuentan el mar suman cerca de diez mil especies distintas, todas las cuales se encuentran perfectamente en el agua, y muchas de ellas son buzos diestrísimos y maravillosos nadadores subacuáticos.

Uno de los pájaros que más gustan del agua es el bonito mirlo de agua, que se encuentra en casi todas las partes del mundo, y que prefiere generalmente la vecindad de las cascadas y de los riachuelos que se precipitan por las peñas de las montañas. Tan amante es del agua, que a veces construye su nido detrás de alguna cascada, en el espacio que deja seco en la roca la cortina de agua al precipitarse al abismo. Aunque el mirlo de agua hace uso de las patas para nadar, lo cierto es que progresa principalmente agitando las alas lo mismo que si estuviese volando por los aires.



El colimbo.

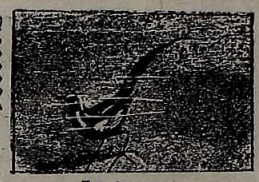
La jacana china, o faisán de agua, es un pájaro del cual nunca se sospecharía que hubiese sido hecho para andar en el agua, y sin embargo es uno de los mejores buzos que se conocen.

Frecuenta las lagunas y los estanques cubiertos por las anchas hojas del loto y del lirio de agua, y sobre la ondeante alfombra verde que forman las plantas acuáticas, se pasea tranquilamente y con toda comodidad, gracias al largo desmesurado de sus dedos. Cuando desea alimento, que sólo encuentra en el agua, esta ave de brillante pluma se zambulle, y parece estar debajo del agua como en su propio elemento. Si se la asusta, tiene una manera especial de tirarse al agua sin hacer ruido. Se esconde entonces, siempre debajo del agua, en algún sitio donde las hojas de loto o de lirio están más espesas, y cuando ya se considera bien protegida, saca el pico fuera del agua hasta que quedan al aire los agujeros de la nariz, y así permanece horas enteras mientras pasa el peligro.



Un guillemote.

A la gallina de agua, por ejemplo, no la excede ningún ave en habilidad para buzar y para nadar, y sin embargo dista mucho de practicar el simple recurso de la jacana en los ratos de peligro. Tan es así, que muchas veces la gallina de agua se ha suicidado por ignorar aquella maña. Más de un cazador que ha herido a una de esas aves, se ha sorprendido al verla hundirse en el agua y no volver a aparecer más; la razón es, que cuando está herida la gallina de agua se zambulle, se agarra con el pico a alguna rama o mata y se sujeta a ella tan tenazmente, que prefiere morir ahogada mejor que subir a la superficie y ser tomada por el cazador.



La jacana.

Muy parecido a la gallina de agua, en muchos de sus rasgos característicos, es el colimbo o buzo, aunque no se asemeje nada a ella en su aspecto.

Como buzo y nadador subacuático, el colimbo no tiene rival. A la menor alarma, se zambulle con la rapidez de un relámpago, y ya es difícil volver a verle; porque como la jacana, se oculta bajo las plantas acuáticas y no saca más que el pico sobre el agua, y lo vuelve a meter en seguida que ha respirado.

El saetero o pájaro serpiente de la Florida, tiene un cuello muy largo y es notable por la facultad que tiene de permanecer sumergido sin sacar más que la cabeza fuera del agua. Es un nadador excelente y un gran buzo, pero no sabe casi andar. También le cuesta bastante trabajo volar y cuando cría lo hace en alguna roca alta, desde la cual se tira al agua lo mismo que pudiera hacerlo un nadador valiente.

El guillemote es también de los que gustan tirarse al agua desde grandes alturas.

Cuando ha empollado su único huevo, en la desnuda superficie de alguna roca, el guillemote cuida diariamente de su cría hasta que tiene ésta bastante edad para entrar en el agua.

La lleva sobre los lomos, se zambulle por primera vez con ella, preservándola en todo caso, de la rapacidad de las gaviotas.



Socialización de la escuela

por José ORTEGA Y GASSET



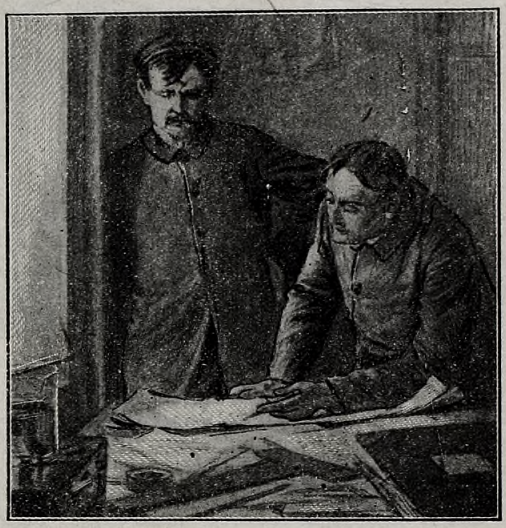
Si la sociedad es cooperación, los miembros de la sociedad tienen que ser, antes que otra cosa, trabajadores. En la sociedad no puede participar quien no trabaja. Esta es la afirmación mediante la cual la democracia se precisa en socialismo. Socializar al hombre es hacer de él un trabajador en la magnífica tarea humana, en la cultura, donde cultura abarca todo, desde cavar la tierra hasta componer versos.

Es hoy una verdad científica adquirida para "in eternum" que el único estado social moralmente admisible es el "estado socialista": si bien no he de afirmar que el verdadero socialismo sea el de Carlos Marx ni mucho menos que los partidos obreros sean los únicos partidos altamente éticos. Mas en esta o la otra interpretación, frente al socialismo toda teoría política es anarquismo, niega los supuestos de la cooperación, substancia de la sociedad, régimen de la convivencia.

Lo que caracterizaba al esclavo constructor de pirámides era su pasiva cooperación: el trabajador, si no ha de ser esclavo, necesita tener conciencia viva del sentido de su labor. Me parece inhumano retener a un hombre durante treinta años en el rincón de un taller sin que se le proporcione una visión de las cosas que dé una noble significación a su faena. He aquí el valor ético de la pedagogía social: si todo individuo social ha de ser trabajador en la cultura, todo trabajador tiene derecho a que se le dote de la conciencia cultural.

La instrucción pública de los países europeos perpetúa en su organización un crimen de lesa humanidad; la escuela en dos escuelas: la escuela de los ricos y la escuela de los pobres. Los pobres no lo son meramente en hacienda: son también pobres de espíritu. Llegará un tiempo—por ignominia todavía no ha llegado—en que no habrá que estudiar a los hombres clasificados dentro de las categorías de "pobre" y "rico", como se clasifican las animálculas en vertebradas e invertebradas. Pero es aún peor que hoy los hombres se dividen también en cultos e incultos; es decir, en hombres y sub-hombres.

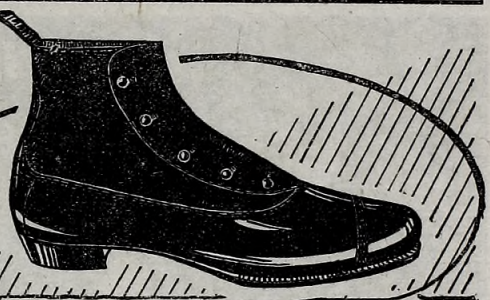
El signo de la inmoralidad es el rompimiento de la unidad humana y es inmoral el jurisperito justianeo cuando conoce dos hombres distintos: el libre y el hombre-cosa, el esclavo. Pues bien, la existencia de cultos e incultos, la división de la escuela, es mucho más inmoral porque excinde más a sabiendas la unidad humana.



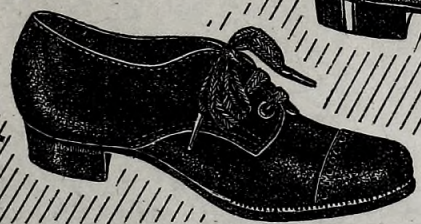
La pedagogía social que exige la educación por y para la sociedad, exige también la "socialización de la educación. Estimo que los partidos obreros se olvidan un poco de la "escuela única".

CALZADO para NIÑO

El mejor regalo







700—BOTIN box calf negro, con botones o cordones.

Núms.	25 al 28	29 al 31	32 al 33	34 al 37
$	6.—	6.50	7.50	8.—

700—BOTIN becerro color, con cordones.

Núms.	25 al 28	29 al 31	32 al 33	34 al 37
$	8.50	9.50	10.—	11.—

730—ZAPATO becerro color, horma muy cómoda.

Números	25 al 28	29 al 31	32 al 33	34 al 37
$	8.25	9.25	9.75	10.25

720—BOTIN cabritilla charolada, caña becerro mate, con cordones o con botones.

Números	25 al 28	29 al 31	32 al 33	34 al 37
$	9.—	10.—	11.—	12.—

740 — ZAPATO charolado, para niños, clase buena, en horma Ostende.

Núms.	25 al 28	29 al 31	32 al 33	34 al 37
$	9.50	10.—	10.50	11.50

Recomendamos nuestra sección para criaturas y nuestro surtido en Sandalias.

La Argentina

A. DE MICHELI y Cía

Avda de Mayo 1001 esq B. de Irigoyen

La prensa en China

No es cosa nueva el periodismo en China, puesto que el "Pekin Po", periódico oficial de Pekín, apareció por primera vez a principios del siglo VIII según unos, el IX según otros. De todos modos lleva más de mil años de existencia.

En realidad, la prensa, tal como la vemos hoy entre los celestes, con numerosas publicaciones que se leen profusamente, que gozan de libertad, con importancia en la política, esa prensa a la moderna tiene pocos años de existencia. En la actualidad, cada provincia tiene sus periódicos que se imprimen como sus colegas de Europa y América.

Como el número de caracteres de la lengua china es numerosísimo, las cajas son enormes, cajas especiales como no se tiene idea en las tipografías de Europa. Los cajistas chinos tienen que ser ilustrados, casi sabios para poder desempeñar con lucimiento su oficio.



Una caja de imprenta china.

La aparición de periódicos independientes sólo data en China de hace unos cuarenta años en que se empezó a publicar el "Chen-Pao" o "Noticias de Xangae", que tiene en la actualidad una tirada de unos 14.000 ejemplares, y más tarde fueron apareciendo otros varios diarios en diferentes localidades del país.

En 1883 apareció en Cantón el "Kaung-Pao", Noticias diarias de China y Occidente, y más tarde apareció otro, el "Ling-Nam-Ye-Pao".

El "Chen-Pao" ha servido de modelo a los otros diarios. Es una gran hoja de ocho páginas de 30 centímetros por 27, y cuesta 10 sapeques, o sean 5 centavos. Tiene una redacción de sensatos e ilustrados periodistas que hacen muy amena e interesante su lectura.

Los artículos que publica están bien escritos, llenos de buen sentido y muy variados, y su independencia se manifiesta por los consejos que da al gobierno, por la denuncia de ciertos abusos y por los justos comentarios que hace sobre la política extranjera.

La prensa ilustrada cuenta con el "Hua-Pao" o Noticias ilustradas, periódico semanal que vió la luz en Xangae en 1885, y se compone de ocho o doce hojas dobles con cubierta roja o verde, y cuesta 25 centavos. Los grabados reproducen los acontecimientos y fenómenos, tanto nacionales como europeos.

No falta en China varias revistas científicas, artísticas y literarias, y como en Europa y América la publicidad ocupa lugar importante en revistas y periódicos.

Los comerciantes extranjeros empezaron por dar el ejemplo, y los negociantes indígenas, al ver el buen resultado y la utilidad del anuncio, los imitaron pronto. Reclamos y anuncios, con dibujos o sin ellos, abundan en las páginas de los diarios.

Todas las industrias, todos los productos de importancia se anuncian; las medicinas y específicos son los que más abundan, y como sucede en Europa y América, los hay.

Cada provincia, como hemos dicho, tiene en China sus periódicos, pero los de mayor circulación son los que se publican en Xangae, Pekín, Tien-Tsin y Cantón.

La mayor parte de estos diarios pertenecen a sociedades cuyos accionistas son intelectuales y comerciantes ricos. Hay también algunos periódicos publicados en otros idiomas, como el "North China Daily News", escrito en inglés, y el "Echo de la Chine", en francés. Ambos ven la luz en Xangae. Uno se publicaba en alemán.

En estos últimos tiempos la prensa en el que fué celeste imperio ha evolucionado notablemente. Es justo consignar que el país que siempre se nos antojó atrasado ha progresado notablemente en lo que a diarismo se refiere.

JOYERÍA SOLARI

FLORIDA 638

ALHAJAS, BRONCES DE ARTE, PORCELANAS

y ARTICULOS PARA REGALOS

1—Anillo oro y platino perlas y brillantes, pesos . . . . . 250.—

2—Prendedor de perlas y diamantes. . $ 60.—

3—Prendedor de perlas y diamantes . . $ 60.—

4—Anillo platino, brillantes y esmeraldas, a pesos . . . . 380.—

5—Prendedor perlas y diamantes . . . . . $ 60.—

6—Medalla nácar, platino, perla y diamante . . $ 135.—

7—Alfiler de corbata, oro y platino, perla y diamante, a pesos . . . . . 100.—

8—Medalla de nácar, platino, perla y diamante . $ 300.—

9—Alfiler de corbata, oro y perlas . . . . . $ 35.—

10—Medalla nácar, platino, perla y diamante . . $ 135.—

11—Anillo oro y platino, brillantes y perla . $ 100.—

12—Barrette oro y brillante . . . $ 75.—

13—Prendedor perla y diamante. . . . . $ 60.—

14—Barrette oro, brillantes y perla, $ 55.—

15—Anillo platino, perla y diamantes, pesos 125.—

Cuento de Reyes

Los criados de los Santos Magos

por E. GONZÁLEZ FIOL

Melchor (a los criados de los tres Reyes).—Hijos míos, ya es hora de que sepáis a qué vinimos a Belén...

Su criado.—Señor, por más que atormentó su magín este negro, vuestro humilde esclavo, compañero nuestro y el más malicioso de los tres, no ha podido explicárnoslo... Nos señalábais vosotros, señores y amos nuestros, al cielo, mostrándonos una nueva estrella de luz más poderosa que todas las conocidas, y nosotros no hemos podido verla nunca... Nos dijisteis que marchaba ante nosotros, guiando nuestro camino, y como nuestra vista no alcanzaba a descubrirla, seguimos los pasos de vuestros camellos. La tal estrella teníanos ya preocupados y suspicaces... Cuando cansados de la montura os apeábais y seguíais apeonando vuestra ruta, pisábais fuerte y seguro, en medio de las tinieblas que para nosotros tenía la noche, como si el sol del día os alumbrase, mientras nosotros íbamos tropezando con los guijarros en medio de la más espantosa obscuridad... Notábamos con asombro vuestra seguridad al hablarnos, pues mientras nosotros no podíamos distinguir cuál nos llamaba, si no era por la voz, vosotros veíais hasta nuestros gestos... Pero cuando aumentó nuestro estupor fué al salir de Jerusalén... Otra vez la estrella nos guiaba, según vuestra palabra... y los cortesanos de Herodes que os cumplimentaron hasta las puertas de la ciudad, menos en honra vuestra que por satisfacer su curiosidad de contemplar la portentosa estrella, tampoco la vieron... Lo que se alegró éste... (por el criado negro). Porque creía que era cortedad de su vista o de su inteligencia...

Baltasar.—No es con los ojos de la cara como se ven los portentos...

Su criado.—Después, nos llevásteis a Belén diciéndonos que íbamos a rendir homenaje al nuevo Rey de los Judíos, que acababa de nacer y que había de ser el libertador del mundo... Y cuando nos imaginábamos una Babilonia, o siquiera una Jerusalén, nos encontramos en un mísero lugarón, y donde esperábamos un palacio magnífico, como cumplía a una majestad llamada a tan alto destino, un portal en ruínas; donde presumíamos lujoso moisés, un pesebre, y donde sedas y tisúes, unos toscos pañales... ¿Es acaso que los padres de aquel Niño son Reyes venidos a menos?

Gaspar.—No, son hombres venidos a más... Como que son padres de un Dios...

Su criado.—¡Un Dios y se muestra tan pobremente!

Melchor.—Siempre viste que aquellos que menos tienen, son los más aficionados a la ostentación...

Su criado.—A mí, después de todo, no me extrañó gran cosa el viaje. Creí que teníais algún resentimiento con los romanos y queríais mortificarles, mostrándoles vuestra amistad a un posible Rey de los judíos...

El criado negro.—Eso mismo pensé yo, pues siempre oí decir que ha de fiarse poco en amistades de Reyes, por ser siempre calculadas en provecho de su trono o en quebranto o para molestia de los ajenos...

Melchor.—Ese Niño es el verdadero Dios del Cielo y de la Tierra en misteriosa Trinidad con el Padre y con el Espíritu Santo.

Su criado.—Señor, no te entendemos una palabra; sólo entendemos que es Dios, y cuando tú lo dices... ¿Y traerá mucho bien?

Melchor.—Más aun que para los grandes de la tierra, para los pequeños, menos para los poderosos que para los humildes, no tanto para los ricos cuanto para los pobres... Desde hoy, hijos nuestros, todos somos iguales... Esa es la nueva ley de Dios...

El criado negro (con júbilo). — Entonces, ¿nosotros vamos a ser Reyes?

Baltasar.—No, hijo mío, no. Somos nosotros quienes dejamos de ser reyes terrenales para convertirnos en siervos de Dios...

El criado negro.—Pues, la verdad, no veo lo que salimos ganando con el cambio...

Melchor. — Ahora lo veréis. Este Niño Dios ha venido a redimirnos, a libertarnos... Desde hoy, nuestra humildad no nos consiente servidores ni esclavos... Iguales a nosotros sois y libres como nosotros quedáis desde este punto y hora para gobernaros. Tomad nuestro oro, nuestros camellos... Vuestro es todo... Nosotros nos vamos a pie, pobres como el más pobre del mundo, como ese Niño que acabamos de adorar y a quien queremos imitar y seguir...





El negro (escamado y creyendo que es por probar su adhesión).—Señor, yo no podría vivir sin vuestra autoridad sobre mí.

Melchor.—La mejor prueba de amistad que podéis darnos es dejar nuestro servicio... E, venid, que os bendigamos...

El criado de Baltasar (al verlos partir).—O es una broma... O perdieron el juicio.

El de Gaspar.—Han perdido el juicio...

El de Baltasar.—Enhorabuena... Porque les ha dado por hacernos libres y ricos... Porque somos ricos...

El de Melchor.—Ricos, sí; pero nos han dejado aquí, de noche, solos, con dinero y sin la confianza que nos inspiraba su compañía ni la seguridad de nuestras personas, garantizada por su autoridad y su prestigio.

El de Baltasar.—Pero llevamos armas...

El de Melchor.—Las armas lo mismo pueden servir para nuestra defensa que para jugarnos la vida... Y perder la vida ahora que somos libres y ricos...

El de Gaspar.—Hagamos alto en nuestra marcha.

El de Baltasar.—Al revés, debemos caminar de noche, no nos acometa algún salteador de caminos... Pero, ¿por qué no nos dejaron en lugar seguro y conocido?...

El de Melchor.—Como que su comportamiento con nosotros más parece malquerencia que prueba de cariño... Dejarnos solos... Claro, ellos, pobres y a pie pueden caminar más seguros de no despertar codicias ni odios...

El de Baltasar. — Y tan a ciegas como andamos ahora, y con el mismo riesgo de que nos roben nuestro dinero, andaremos siempre por la vida... ¿En qué emplear nuestra riqueza sin riesgo a que se nos robe? ¿A qué trato dedicarnos si no nos enseñaron, ni sabemos, ni servimos? Y cuando nos arruinemos, habremos de ser esclavos otra vez, quizá de peor dueño...

Los tres (súbitamente callan aterrados con la misma idea).—¿Y si estos quisieran robarme?... (La desconfianza les domina y el miedo a que uno de ellos asesine a los otros para robarles, no deja dormir a ninguno. Así, andando sin descanso y sin pegar los ojos caminan tres días, hasta que, por fin, el negro, rendido de fatiga, cae muerto).

El de Gaspar (balbuciendo de miedo).—¿Nos repartimos los bienes de este infeliz?

El de Melchor.—No, son para mí solo...

El de Gaspar.—No seré yo quien te los dispute... Tuyos son... ¿No te parece que debíamos echarnos un poco?... Tres días y dos noches sin dormir... No puedo más...

El de Melchor (comprendiendo la intención de su prójimo).—Bueno. (Para sus adentros). Con eso tendré que matarte, y con la conciencia tranquila de hacerlo en defensa de mi vida... (Se echa).

El de Gaspar (entrando en la tienda de su compañero con precaución y con el arma homicida en la mano, dice quedamente, de modo que no puede ser oído si su víctima está durmiendo, ni llegar a despertarla).—Oye... ¿Duermes?... Despierta, que tengo miedo... He oído no sé qué cerca de nuestras tiendas... (Satisfecho). ¡Duerme! ¡Duerme, es mío!... (Se acerca a tientas a su compañero para asesinarlo). ¡¡¡Ay!!! (Cae muerto con el pecho atravesado).

El de Melchor (limpiándose la sangre que mancha sus manos).—Al fin soy dueño de todo... Por fin puedo dormir...

Pero no, no puede dormir... Tiene miedo de ser asesinado, de ser robado... El viento que silba, el rumiar de los camellos, todo le espanta y le desvela... Quiere dormir, porque se cae de sueño... De pronto oye pisadas hacia su tienda; óyelas cada vez más próximas, firmes, como si el que se acerca estuviese seguro de hallarle solo y fatigado. El espanto lo deja rígido, con los ojos muy abiertos para siempre...

Nadie entra en la tienda. Las pisadas que creyó oir eran los latidos de su corazón...

La brújula de las aves.—

Numerosas son las hipótesis emitidas por los ornitólogos acerca de la seguridad con que saben orientarse en sus grandes vuelos las aves emigrantes. A todas esas hipótesis hay que añadir ahora la del naturalista austriaco Herr See, de Linz, quien afirma que dichas aves realizan siempre sus viajes a favor de grandes corrientes eléctricas y magnéticas.

Coincide con la hipótesis de Herr See, el siguiente hecho observado recientemente por otro ornitólogo francés, M. Bouchard. Hallándose éste en una finca de su propiedad en Saint-Pierre-du-Rouvray (Eure) un día que se registró en toda Europa una gran perturbación magnética, observó que emigraron en masa todas las golondrinas de la región.

La pipa Tobogan.—

Un nuevo deporte, originalísimo, que ya funciona en Nueva York y en Londres. Una gigantesca pipa de madera revestida en el interior de latón para facilitar el deslizamiento. La entrada es por la boquilla. A esta se sube por un ascensor eléctrico de dieciséis metros de altura. El trayecto que se recorre por el interior del tubo es de treinta y cinco metros. Las "misses" están encantadas de ello.





El inimitable

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

Da al cutis una deliciosa blancura nacarada y un perfume de distinción, que agrada a las damas de más refinada elegancia.

NO TIENE SUSTITUTO PARA LA TOILETTE.
EXÍJALO Y NO ACEPTE OTRO.

El éxito sin precedente que venimos obteniendo con nuestro

CONCURSO OBSEQUIO

en favor de nuestras favorecedoras se debe a que cumplimos siempre con lo que ofrecemos.

NUESTRA SERIEDAD COMERCIAL

así lo exige, por esto recordamos que nuestro concurso termina el 31 de marzo de 1919 y que bajo ningún pretexto será prorrogado.

$ 4650.— en efectivo
1287 premios para las mejores cuartetas.

Ver bases y condiciones en avisos anteriores.

MENDEL & Cía.
BOLIVAR 879 BUENOS AIRES



3
Enero
1919

Año XVI
Nmero
483

La fotografía artística



Tormenta de verano, por Ezio Guggiari.

Notas de actualidad

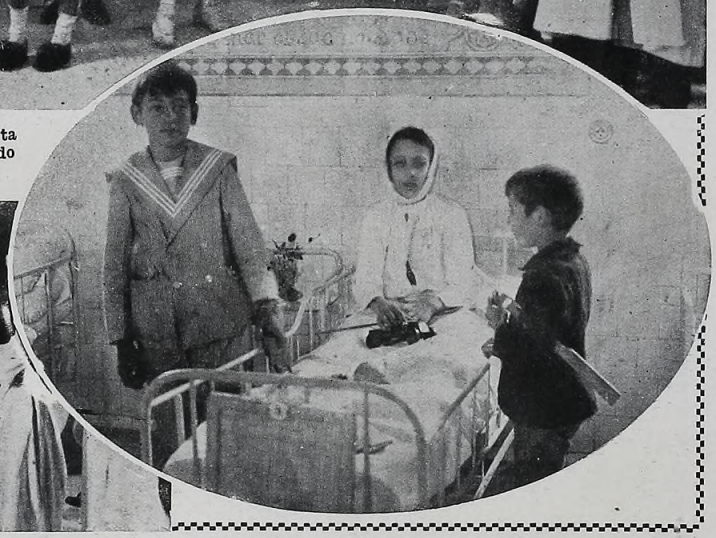
La Navidad en el Instituto modelo de clínica médica



El doctor Luis Agote, rodeado de los concurrentes a la fiesta organizada en el Instituto modelo de clínica médica, celebrando la Navidad y la inauguración del dispensario de lactantes.



Damas distribuyendo juguetes a los niños enfermos.



Un enfermito con el óbolo de las caritativas damas.

Las nuevas maestras normales





Alumnas recientemente egresadas de la Escuela Normal del Profesorado en Lenguas Vivas.

Fots. Cabada.

Nuestro Gran mundo



Señorita Rebeca Otamendi.



Señorita María Mercedes García Cueto.

Fots. Gil.

Chic femenino





Bonito peinado para señoras jóvenes.



Blusa kimono.



Elegante modelo "Imperio", de tul de seda, bordado con perlas y encaje de plata.

Toca de crespón, adornada con hojas y rosas.





Vestido de tafetán, con volante estrecho y rizado.



Blusa de raso de pana.



Falda con túnica de dos piezas.

Modelo para saraos, de crêpe salmón, con túnica de chifón verde luz.

PRODUCTOS NACIONALES

Swift



Picadillo de Carne



Carne de Ternera en Pasta



Pasta de Jamon

A los que han probado una vez estos alimentos, no hay que recomendárselos porque ya saben que no se prepara nada mejor para la mesa, en la ciudad o para el campo.

A los pocos que no conocen nuestros productos les recomendamos

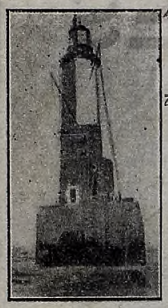
LOS EXIJAN Á SU PROVEEDOR

y se convencerán de que la marca SWIFT

ES UNA GARANTÍA

Compañia Swift de La Plata Argentina

Cómo se hacen los faros



El faro de Ar-Men.

La construcción de un faro es, en efecto, tarea más larga y penosa de lo que suele creerse. Considérese que se trata de colocar sobre una roca barrida por las olas y azotada por el viento, una enorme columna de granito o de fábrica que tiene que resistir las más violentas tempestades. Para ello hay que empezar por limpiar de algas, conchas, etc., la roca, y, por medio de la dinamita, dejarla plana y lisa como una plataforma.

Después, se abren en esta meseta cierto número de agujeros verticales, a veces centenares de ellos, en los cuales se meten enormes pies derechos de hierro que se aseguran por medio de un cemento especial, que se seca y agarra casi en el acto. Alrededor de estos pies derechos, que sobresalen de la roca, se establece una especie de recinto de piedra que se rellena de cemento, y así se obtiene un sólido bloque, sobre el cual se construye otro por el mismo procedimiento, hasta exceder el nivel de las mareas altas, y entonces, encima de este sólido basamento, se hace el faro como cualquiera construcción ordinaria.

Cuando la meseta destinada al faro está constantemente bajo el agua, se procede en la misma forma, pero la primera parte del trabajo tienen que hacerla los buzos, y el primer bloque que sirve de base a toda la construcción va reforzado con una cubierta de tela metálica.

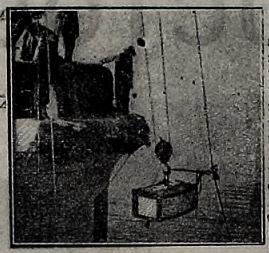


Armando la linterna.

Todo esto se explica pronto, mas ¡cuánto tiempo y cuántos esfuerzos no son necesarios para llevar a feliz término semejantes trabajos! El faro de Ar-Men, en Francia, por ejemplo, se empezó en 1867 y no estuvo completamente terminado hasta catorce años más tarde, en 1881. Durante muchos meses, no se podía trabajar más que en los momentos de mayor calma y aprovechando la marea baja; los obreros, provistos de salvavidas, se tendían sobre la roca y trabajaban febrilmente mientras las olas pasaban a cada instante sobre ellos; apenas comenzaba a subir la marea, abandonaban el trabajo y se ponían en salvo en barcas de pesca. El primer año, no se pudo hacer más que media docena de agujeros para los fundamentos de hierro. Cuando empezó la construcción propiamente dicha, no desaparecieron las dificultades; las olas azotaban a los trabajadores, y éstos, que eran marinos experimentados, temían que aprovechar los momentos en que el agua retrocedía en su constante movimiento de vaivén, interrumpiendo el trabajo para agarrarse bien cada vez que el oleaje avanzaba espumoso hacia ellos.

Mayores dificultades todavía supuso la construcción del faro de Rochebonne, emplazado sobre una roca a ocho metros de profundidad. Solamente los sondeos llevaron cuatro años, y los fundamentos no aparecieron por encima del agua hasta pasados seis años más.

La construcción de la torre propiamente dicha, aunque es la parte menos penosa del trabajo, no es cosa sencilla, ni mucho menos. Calcúlese la cantidad de materiales que se necesitan para una torre habitable de treinta o cuarenta metros de altura y téngase presentes las dificultades para su transporte hasta la punta o el islote que sirve de base al faro. En uno construído en Inglaterra, de cuarenta y cuatro metros de elevación, han entrado nada menos que 2.074 enormes piezas, sujetas por ensambladuras de cola de milano.



Colocando una piedra.

A veces, la dificultad de llevar la piedra, el cemento, etc., a un punto dado es tan grande, que se recurre al procedimiento de buscar una roca poco expuesta al oleaje, y se construye un faro metálico, compuesto de piezas que se hacen en las grades fábricas y, numeradas convenientemente, se montan luego en el sitio elegido, con la mayor facilidad. Como ejemplo de estos faros, el de la isla de Buda, junto a la desembocadura del Ebro. El aparato óptico con su linterna descansan sobre una armadura de hierro que consiste en un tubo central y en largueros exteriores angulares.

Parecido a éste es el faro de Santo Tomé, en el Brasil, que tiene cuarenta y cinco metros de altura total. Otro, también metálico, muy notable, es el de Roches-Douvres, en Francia, que tiene fundación de cemento, y en la entrada de Hampton Road (Estados Unidos), hay uno que ofrece la particularidad de tener el basamento formado por pilotes de hierro.



El faro de la Virgen. (El más alto que existe), su linterna mide 75 metros de altura.

EL MEJOR PRESENTE CON QUE PUEDE OBSEQUIARSE A UNA DAMA ES

UN ESTUCHE DE PERFUMES

"Excelsior" M. Griet y Cía

cuya exquisitez y finura son indiscutibles.

El que presentamos en este aviso lo ofrecemos completo, como algo excepcional, a. . . $ 20.-

Nuestros estuches para regalos los remitimos al interior, con flete pago, previo envío del importe.

Los productos que contienen los estuches y que también vendemos sueltos, comprenden los siguientes perfumes: BOUQUET ARGENTIN, HELIOTROPE BLANC, GILLET IMPERIAL, LA ROSE EXCELSIOR, VIOLETTES DE NICE, JAZMIN DEL PLATA.

Al hacer el pedido, indique usted el perfume que prefiere

Los méritos de nuestros productos se evidencian especialmente en las selectas AGUAS DE COLONIA



SPORTSMAN

Excelsior

Gladys

Todos nuestros productos y estuches de Perfumes se venden en las buenas casas del ramo.

Perfumería Excelsior M. Griet y Cía

LAVALLE, 770 Buenos Aires



Perfumería Excelsior M. Griet y Cía



CUENTO DE AMOR

por Florencio GARRIGÓS (h.)

Edmundo, acostado en el amplio sillón y arrebujado en sus mantas de lana, solo y oculto a las miradas indiscretas, había pasado las horas de la noche en un estado de somnolencia enervante. La víspera, día de tristes presentimientos y de malos augurios, había tenido un disgusto grave con la que fuera su sueño dorado, su princesa suave y candorosa y su novia y su ideal. El disgusto, al principio contenido y reservado, dió paso, cuando se halló a solas, a un desbordamiento de pasiones insensatas y a la imprecación loca y desatinada. Luego, fué el debilitamiento de sus energías, el decaimiento moral, aplastante y cruel y la amarga desolación de su espíritu y, al fin, ese estado de somnolencia en que le encontramos.

Era espiritualmente un suicida. El lo comprendía así y bajaba, como avergonzado, los párpados ardientes que ocultaban sus ojos tremulantes y sin luz. Su cara, adolorida y macilenta, ajada por el sufrimiento y el insomnio, parecía alargarse a los reflejos de los primeros rayos de la aurora, infiltrados a través de los cortinajes, y sus manos exangües caían indolentemente a los costados del cuerpo.

Sentía frío, mucho e intensamente, y, sin embargo, la temperatura no estaba baja. Calofríos intermitentes recorrían su cuerpo, y le inquietaban y le ponían violento cuando necesitaba estar sereno.

Miró hacia la cómoda, donde se hallaba un reloj de pie.

—¡Las seis!—murmuró imperceptiblemente.—¡Y aun no ha llegado!

Esperaba al amigo, antiguo mentor de sus amores y confidente voluntario de sus primeras emociones, a quien llamara urgente y lacónicamente.

Y mientras le esperaba, pensaba. Pensaba en sus primeros sueños, en la mujer que le hizo alimentar las ilusiones más nobles y delicadas; en aquella hermosa mujer por quien diera hasta su alma si la hubiera en su cuerpo, en quien cifró sus esperanzas, sus aspiraciones y sus delirios de muchacho estudioso y abnegado, por quien sin ostentación y sin alarde hizo sacrificios nunca imaginados.

—¡Si ella me hubiera querido!—decía amargamente. Y pensando en ella y en sus negras desdichas, se le llenaron los ojos de lágrimas.

—Yo era bueno y la quería—seguía diciendo en sus adentros con voz quejumbrosa y plañidera.—Nunca la dí un disgusto ni la contradije, y todo lo que ella decía estaba bien para mí. ¿Por qué fué soberbia y mala conmigo? ¿Qué la hice para que me olvidara y me despreciara?

Cansado por el acto mental que le tenía sujeto a pensar en ella, se llevó insensiblemente ambas manos a los ojos húmedos de lágrimas y, sin querer, se quedó ensimismado.

Luego oyó una voz interior que, bajo la ausencia del pensamiento, percibía clara y nítida. Y en ese extraño estado de cansancio y laxitud, la escuchó hiriente y huraña como si partiera del dolor que llevaba oculto en las reconditeces de su ser.

—Tú—parecía decirle la voz—que arrastras una vida miserable de amargura y dolor, de penas y martirios, has ido cavando tu tumba por tu propia culpa. ¡Cómo has cambiado! Cuando llegaste de tierra adentro con tu fondo azul de romanticismo y de poesía, creiste tontamente que se transmutaban tus ensueños en realidades ante esta Buenos Aires, fascinadora y abismal, con sus mujeres regias, de cuellos suaves y tersos y de hondo y profundo mirar, que enloquece y mata; pero, a poco, tu espíritu agudo y penetrante columbró los tentáculos de la gran ciudad y conoció prestamente su indiferencia, su frialdad y su soberbia, que minaban las insidias y rivalidades de los hombres. Habías oído la sirena. Entonces sentiste miedo y frío, y creiste en el fantasma del hambre que acosa como la fiera enceguecida en sangre, y tu espíritu empequeñecido y espantado, desprendióse medrosamente del sentimentalismo pródigo del provinciano. Habías cambiado. Tu vida de soñador se trocó en una existencia nueva. De romántico a pensador, de escritor a estudioso apasionado y ardiente. Y las ciencias abstractas ocuparon el foco de tu conciencia. La vida era metódica y serena. Estudiabas. Sentías por la química—materia absurda para el poeta—el arrobo y el embeleso de un enamorado; sus ecuaciones y combinaciones caprichosas, te sugerían concepciones atrevidas y mágicas. Llegabas a considerarla como una cadena ideal y armónica, cuyos eslabones se enlazaban natural y lógicamente. Habías entrado en la concepción científica, y en largas noches de fatigas y de insomnios buscabas una nueva fórmula que te diera el misterio del génesis como antaño los alquimistas el elixir de la vida. Y cuando estabas próximo a su resolución, cuando un nuevo horizonte, iluminado de estrellas trémulas y resplandecientes como la gloria y el triunfo, se abría a tu incierto porvenir, apareció ella con pasos de ángel y alas de ensueño, sólo para desviar el sendero que seguías. Ante ella, tu existencia sufrió un nuevo y fatal vuelco, y su voz—que oiste musical y sedante—enagenóte la voluntad y malversaste locamente la inteligencia en urdimbres ideales, en vanos versos y en prosa rimada, tan absurda para ti como la química para el poeta. ¡Habías cambiado por segunda vez!



Bruscamente apagóse la voz, temeroso de herir más hondo. Edmundo hizo una mueca de dolor. Apretujóse más en sus mantas; hundió su cabeza sobre el pecho, ocultándola entre las solapas del sobretodo, y sintió más intensamente nuevos calofríos en su cuerpo, cortantes como espada.

El pensamiento reapareció, iluminando el vago horizonte de sus meditaciones.

Lo que la voz había callado, él lo sabía; pero miró al reloj de la consola.

—¡Las siete!—exclamó con acento de honda tristeza.—¡Y aun se hace esperar!

A poco sintióse invadido por un extraño sopor que le aniquilaba la voluntad. La respiración se hizo a intervalos dificultosa, y el pensamiento obscurecióse. Lenta e insensiblemente le dominaba el sueño. Al fin, quedóse dormido. El sueño fué agitado y convulsivo. Imágenes multiformes y fantásticas hicieron nido en su fatigado cerebro. Largo rato soñó con ella. También tuvo un recuerdo para el ingrato amigo, a quien vana e ilusoriamente esperaba. Pensó, entre sueños, que ella jamás le había querido; que de su parte no había habido más que un entusiasmo ardiente y pasajero; una forma de las veleidades propias de la mujer; capricho o antojo, que para el caso era lo mismo. Y evocando sus desvíos, su frivolidad y su sonrisa sedante, la contempló nuevamente triunfante y cruel.

Se le presentaba como la viera otrora, con ese abandono de belleza aristocrática y el aire seductor de colegiala descocada y traviesa. Ahora, al evocarla, contemplaba su abundante cabellera de oro mate, cuyas puntas de un rubio más intenso semejaban espigas que doraba el sol. En sus grandes y obscuros ojos, cubiertos por cejas bien diseñadas y negras, dormían la bondad y la inocencia, y su seno, que se insinuaba bajo la bata de colegiala, parecía irradiar primaveras en flor, dulces arrullos y melancólicos sueños.

Se conocieron en circunstancias extraordinarias y raras. El se le apareció como un ser original, digno de las épocas heroicas y legendarias en que se blasonaba de altivo caballero y en que eran de usanza el galanteo y el verso gentil.

Su aislamiento, su instintiva repulsión al hombre presente, a quien motejaba de loco hambriento, su modo de pensar extraño y distinto de los demás seres, la cautivaron al pronto, y creyó quererlo con un amor desinteresado y noble. Pero cuando en las horas nupciales de loco abandono, ella pudo escudriñar su alma y penetrar en lo más íntimo de su corazón, echó de ver, triste y desencantada, que a través del ser original y raro, no existía otra cosa que un muchacho noble, de principios firmes y de elevados sentimientos, destinado a sucumbir fatalmente en la lucha con los malvados, que poseían el reino de los fuertes. Y su tacto fino de mujer no se equivocaba: una atmósfera que cada día ganaba en capas de espesor, circundaba a Edmundo en la facultad, donde siguiera el curso de doctorado en química. Allí, en que reinaban soberanas la frivolidad, la incultura y la holganza, sus principios austeros y su inteligencia privilegiada constituían una sinrazón. Envidias, rencores, odios, todo lo feo y lo malo que el corazón del hombre puede alimentar, hacían irrupción a su sola presencia. Y la maledicencia, hija de la envidia, le perseguía tenazmente hasta escarnecer y aniquilar sus más simples ocupaciones. El oponía a este desbordamiento de pasiones crueles y acerbas una piadosa sonrisa y un noble desprecio; y su espíritu, exento de maldad, sólo se entregaba a obras penerosas y grandes; ella, en cambio, delicada y sensible, dolíanle esas sordas rivalidades y resentimientos; no podía avenirse con esa malquerencia que Edmundo despertara, y sintió miedo y sintió frío: ¡era mujer al fin!...

Unos suaves y discretos golpeteos, dados en la puerta de la habitación, despertaron a Edmundo, arrancándole de sus dolorosos ensueños. A poco se abrió una puerta y apareció un criado, quien echó una rápida y escudriñadora mirada a su alrededor. Un gesto de asombra y pena contristó su rostro a la vista de su amo.

—Señor, una carta—dijo con voz melifluа y atiplada, propia de gente que sirve, a tiempo que le extendía un sobre pequeño y elegante.

Edmundo abrió los ojos, desperezándose, y, casi inconscientemente, tomó el sobre que el criado le presentaba.

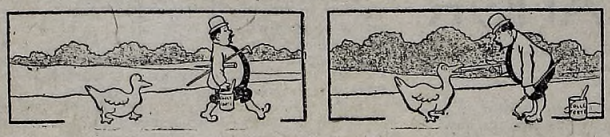
Después de un rato de silencio miró el sobre. Tuvo un momento de estupor y de asombro. Había leído su nombre, trazado por los finos caracteres de la letra de su amada.

Al abrir el sobre, con la cabeza hecha un mundo de visiones y el corazón oprimido, las manos le temblaban de emoción. Nunca mortal alguno sufrió quizá una emoción más intensa que la que experimentó Edmundo en esos momentos supremos de duda y de angustia. Parecíale como si la naturaleza toda se hubiera vestido de galas y renacieran los júbilos y las alegrías del mundo, con su cortejo de lauros y rosas.

La carta milagrosa decía: "Edmundo: perdóname. Ayer fuí injusta y mala contigo. No puedes imaginarte cuánto he sufrido por eso. No pude dormir y he pasado una noche de tormento y he llorado mucho. Acoge mi ruego y ven".

Ilust. de Hohmann.

Una caza con señuelo y un calvo al que sale el pelo



Don Protágoras Marenco
va a la caza del flamenco.



En flamenco, de esta suerte,
a un pobre pato convierte.



Ya terminado el señuelo
de cola embadurna el suelo.



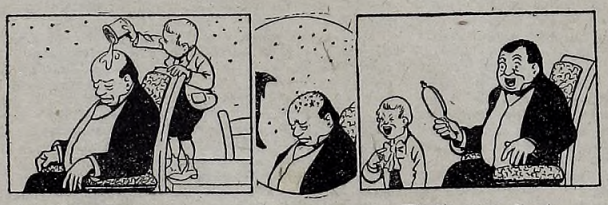
Un flamenco enamorado
cree que a su novia ha hallado.



Acude a ver a la ingrata
y "ahí no más" mete la pata.



Total que el artero bípedo
caza al incauto palmípedo.



A su tío, Rafael
la pelada untó de miel,
y las moscas en bandada
pegábanse a la pelada.
El tío con alegría
vió que cabello tenía.

Contribuya Vd. a la felicidad de los niños.



Por sólo $ **5.**—

60 Juguetes surtidos

CON FLETE PAGO

Hasta cualquier parte de la República

Cajones de juguetes surtidos para Kermesses, Rifas, Tómbolas, etc.

Surtido Nº 1 Conteniendo 30 docenas de juguetes surtidos para la venta; de $ **0.10** a $ **0.50** cada uno.—El cajón, $ **40.**—

Surtido Nº 2 Conteniendo 20 docenas de juguetes surtidos para la venta de $ **0.30** a $ **0.80** cada uno. —El cajón $ **60.**—.

Surtido Nº 3 Conteniendo 20 docenas de juguetes surtidos para la venta, de $ **0.60** a $ **2.**— cada uno.—El cajón, $ **100.**—

Surtido Nº 4 Conteniendo 12 docenas de juguetes surtidos para la venta, de $ **0.80** a $ **5.**— cada uno.—El cajón, $ **120.**—

En cada surtido van piezas grandes como para formar el Bazar.

Se preparan también cajones con objetos útiles y de fantasía, en vez de juguetes, desde $ 100.—

Solicite catálogo

PEDIDOS AL ANTIGUO

"BAZAR PARA TODOS"

de CASELLAS Hnos.

Bdo. de IRIGOYEN 465 - Buenos Aires

MAISON PETREL

CALLAO 734

U. Telef. 3148, Juncal

Casa especial en Corsets y Fantasías

Fajas higiénicas y Ortopédicas

Elegantísima faja PETREL, para riñón flotante. Estudiada en la Facultad de Medicina y aprobada por el Dpto. de Higiene.

Esta faja es de resultados sorprendentes; con su uso puede la paciente atender los más fuertes trabajos sin sentir la más absoluta molestia, logrando una rápida y perfecta curación. Obrán en mi poder numerosas cartas de enfermas y especialistas médicos que lo certifican y recomiendan su uso a toda persona que sufran de riñón flotante, vientre caído y hernias umbilicales.





Corsé cómodo y elegante para señora gruesa.

La casa está atendida por Mme. PETREL y no tiene sucursal. No confíen ni se dejen engañar con las imitaciones que son siempre perjudiciales, de las que se titulan ex empleadas de esta casa.



Maestra joven

por Andam CHICO

Hace ya días que trato de encontrarte al paso.

A las doce, cuando voy llegando cerca del colegio, siento estallar un murmullo imprevisto que se acrecienta hasta llegar a una algazara ensordecedora de chillidos. Entonces la puerta de la escuela no es suficiente ancha para que ansiosos de libertad salgan todos los chicos a la vez. Se estrujan en el zaguán angosto, se impelen hacia afuera y es la salida un vómito de diablos alborotados que durante un rato llena la calle, y que después se va desperdigando en todos sentidos, apagándose el ruido de sus voces.

Cuando vuelve la calma sales junto con tus compañeras maestras y con una que otra niña que te tiene apego, les diriges alguna palabra antes de irte, y luego tomas el camino de tu casa.

Tú vives en el barrio que se inunda con la lluvia; hay en la esquina de la calle un puente giratorio que permanece a lo largo de la acera durante el buen tiempo; la calle es ancha, la baña el sol, y a lo lejos la cierran los galpones del ferrocarril, donde hay un eucalipto que se yergue sobre el horizonte.

Como el lugar está a trasmano y apartado de las calles de tráfico, reina en él una serenidad que unida a los detalles anteriores parece haberse comunicado por entero a tu persona. A pesar de ello, como eres más contemplativa que tu amiguita, la pequeña ardilla de en frente, ahora en septiembre te encuentro más en carácttr cuando al anochecer, recostada contra el marco de la puerta de calle, te acaricia la luna que nace; el tinte azul sienta bien a tu tez oliva, a tus ojos negros...

Yo tengo a tu paso un elogio a los dones que te adornan, tengo a tu llegada una mirada insinuante y me he hecho respecto a ti muchas ilusiones, las que de camino a un lugar distante me han hecho llegar insensiblemente, como acortan o la distancia.

Buenas o malas, no has tenido a mis intenciones un movimiento de gracia ni te has mostrado satisfecha a mis piropos... ¡Bueno! Bien debo comprender que si te cortejo en el corto camino de la escuela a tu casa, se murmurará mal de ti; no quiero ser yo el culpable de ello...

Pero desechando estas razones, ¿sabes en qué he dado hoy en ir pensando? Al hacerme la reflexión de que eres tan joven, de que eres tan niña, de que en vez de ocupar el pupitre bien podrías sentarte en un banco, se me ha ocurrido que debes estar interesante desempeñando el cargo que tan temprano te has impuesto. ¿Porque es posible que los revoltosos del grado—¡y los hay sinvergüenzas!—te consideren acreedora de respeto? Qué no daría por verte en clase! Como no puedo darme esta satisfacción, imagino tu cara ovalada, tus ojos negros, tu nariz fina; tu boquita de expresión bondadosa, contrayéndose en un gesto severo ante los rebeldes, en una mueca que por lo falsa me produciría un goce íntimo.

¡Señorita!... ¡Maestra joven!... ¿Aun ahora que la seriedad de persona mayor debe ir introduciéndose en tu carácter, aun ahora te da por jugar a la escuela?...

Ilust. de W. Pauncro.



* * * En muchas poblaciones de Inglaterra están adoptando un excelente sistema para evitar choques a los automovilistas. Todo se reduce a poner en las esquinas un espejo, en el cual ven los "chauffeurs" si va a cruzar algún vehículo al dar la vuelta a la esquina.

* * * Los naturalistas distínguen nada menos que mil ochocientas especies de lagartos.

La "TIENDA AMERICANA" continúa la grandiosa liquidación de fin de año.

GRANDES REBAJAS EN TODOS LOS ARTÍCULOS, GRANDES OCASIONES, NUEVOS SALDOS



43—Bonito **VESTIDO** de voile de hilo, colores de moda, adornado con vainillas. Ocasión. . $ 35.—

44—Elegante **VESTIDO** de rica seda de la India, adornado con crêpe georgette combinado al tono; bordados seda y metal, forro de seda. Reclame. $ 65.—

45—Original **VESTIDO** combinado de voile fantasía y liso, adornado con bordados y vainillas . $ 35.—

46—**TAPADO** de rica etamina de lana, negro, todo forrado, cuello para usar abierto y cerrado, pesos . . . 48.—

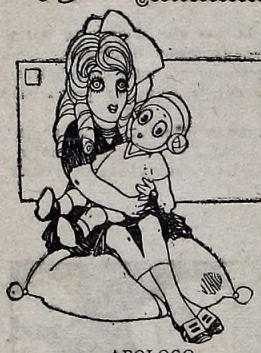
47—**VESTIDO** de voile de hilo, colores lisos, con vainillas y bordados en colores combinados. Ocasión, a pesos . . . 29.—

48—Lindísimo **VESTIDO** confeccionado en voile de hilo, adornado con espumilla combinada y gruesos pespuntes, corpiño de seda. . . $ 45.—

49—**VESTIDO** foulard o pongé de seda, pechera de espumilla, bordados a mano, corpiño de seda. Reclame. . . $ 48.—

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

J. Fernández & Cía.
Victoria, 797
Buenos Aires



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

APOLOGO

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Vivía en un pueblecito un hombre sabio y prudente, que tenía la desgracia de que sus hijos, díscolos incorregibles anduvieran siempre peleando.

En vano el hombre sabio procuraba convencerlos con amables palabras de que entre ellos debía reinar la mayor concordia.



Pensando de qué medios podría valerse para hacer entrar en razón a sus hijos, se le ocurrió valerse del siguiente ejemplo:

Llamó a sus hijos y mandó que cada uno de ellos le trajera algunas varitas.

Cuando las tuvo reunidas, hizo con ellas un haz y dijo a cada uno de los muchachos que probaran a quebrarlo. Uno tras otro, probaron todos, sin resultado.

Después, deshaciendo el haz, les dió las varitas para que las rompieran una a una. Naturalmente, sin gran dificultad lograron romperlas todas.

El hombre sabio y prudente aprovechó tan propicia ocasión para decirles:

—Ya veis, hijos míos, cómo os ha sido fácil romper las varitas una a una y cómo os resultó imposible lograrlo cuando se hallaban reunidas formando haz. Así vosotros seréis fuertes permaneciendo unidos, ayudándoos unos a otros; pero, si os separa la discordia cada uno de vosotros podrá ser víctima del primer ambicioso que pase.

LA CIENCIA DEL VIVIR

Siempre abrigar una ilusión,
adelantar en el saber,
no esclavizarse a la ambición:
tal es la ciencia de tener
siempre tranquilo el corazón.

Saber jugar, saber reir,
ser generosos en el dar,
saber favores recibir
y no dejarse avasallar:
tal es la ciencia del vivir.

Con ciencia tal no hay que temer,
pues lo más duro del dolor,
dulzura suave llega a ser,
cuando sabemos mantener
el pecho abierto a todo amor.

LAS DOS CUENTAS



Jorge, niño de diez años, oyó un día una conversación. Se hablaba de cuentas que había presentado uno, por servicios prestados y que había que pagar.

Entonces se le ocurrió la idea de presentar también él una cuenta a su mamá.

A la hora de comer la madre encontró un papelito y leyó sorprendida:

MAMÁ DEBE A SU HIJO JORGE

Por haber ido a buscar carbón seis veces.	$ 3.—
Por haber ido a buscar leña varias veces.	„ 3.—
Por haber hecho varios mandados.	„ 4.—
Por haber sido siempre bueno y aplicado.	„ 10.—
Total. . . .	$ 20.—

La madre guardó la cuenta sin decir nada.

Por la noche, a la hora de cenar, encontró el niño sobre su plato los veinte pesos, importe de su cuenta.

Con gran alegría iba a guardarse el dinero, cuando vió sobre el plato otra cuentita que decía:

JORGE DEBE A SU MAMÁ

Por diez años pasados en la casa.	Nada
Por diez años de alimentos. .	Nada
Por cuidados y desvelos durante sus enfermedades. . . .	Nada
Por haber sido durante diez años una buena madre. . . .	Nada
Total. . . .	Nada

Gran confusión se apoderó del niño al leer la cuenta, y emocionado, se arrojó llorando en los brazos de su mamá, diciendo:

—Queridísima mamá: toma tu dinero y perdona mi ingratitud. Tú no me debes nada. Estoy convencido de que te debo. En lo sucesivo haré cuanto quieras alegremente sin pensar en más retribución que tu cariño.

APARIENCIA Y REALIDAD

Como ocurre con demasiada frecuencia que las cosas no son lo que parecen, será conveniente que aprendáis de memoria las siguientes frases ya viejas:

Las apariencias engañan. — No se debe tener fe ciega en todo lo que se cree ver.—Hermosa viña, poca uva.—Mucho humo y poca llama.—Mucho ruido y pocas nueces.—El hábito no hace al monje.—Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.—No es oro todo lo que reluce.—Todo lo blanco no es harina.—La píldora dorada es la más amarga.—No todo lo que se bambolea cae.—No todo verde da flor.—No toda flor da fruto.

HERNIAS



Se reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos para todas edades.

FAJAS

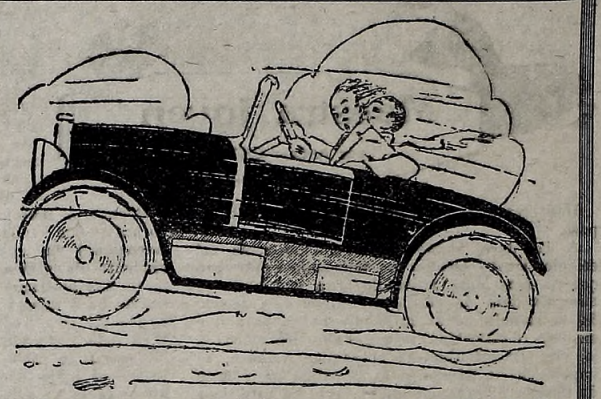
para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales. Elásticas desde $ 8.— Se aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación del estómago, ptosis renal, etc., según receta médica.

MEDIAS y VENDAS elásticas para varices.

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle PIEDRAS 341 — Bs. Aires



AMBRINA FOX

El gran éxito americano del año

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.

Precio: $ 2.50

Laboratorio FOX MACTON Co., New York. — En venta: Depósito general, FARMACIA AMERICANA, 1371, Charcas; principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES



El dentífrico ideal

Polvo Marfil

COMPUESTO



BLANQUEA Y FORTIFICA LA DENTADURA

Exíjalo siempre y no acepte otro

FARMACIA Y DROGUERÍA AMERICANA

CHARCAS, 1371

BUENOS AIRES



Curiosidades, rarezas y extravagancias

ANTIPATÍAS DE HOMBRES CÉLEBRES.—Enrique III de Francia no podía quedarse a solas con un gato. Ladislao, rey de Polonia, echaba a correr en cuanto veía una manzana. Erasmo caía enfermo en cuanto olía pescado. A Boile le ocurría otro tanto en oyendo el ruido del agua que cae de una fuente. Escaligero temblaba a la vista de los berros. María de Médicis no podía sufrir, ni en pintura, la vista de una rosa, a pesar de gustarle mucho todas las demás flores. Tycho Brahe tenía miedo a las liebres. Bacon se sentía mal cada vez que había un eclipse de luna. El mariscal D'Albert no podía sentarse a la mesa si veía en ella carne de cerdo o de jabalí. El zar Juan II se desmayaba a la vista de una mujer, y al duque de Espernon le acontecía lo mismo si por acaso veía una liebre.

* * *

UNA VENTOSA ORIGINAL.—En la terapéutica moderna las ventosas van estando un poco desacreditadas, pero los indígenas del alto Nilo todavía las emplean para muchos padecimientos. Generalmente se emplea un cuerno de antílope, con un agujerito que sirve para extraer el aire, por succión, una vez que se aplica sobre la piel. Nuestra fotografía representa a un sudanés a quien su mujer acaba de aplicar una de estas ventosas en medio de la espalda. La familia entera, mientras espera el resultado del tratamiento, se da un magnífico baño de sol.



Aplicando una ventosa a un indígena del alto Nilo.

* * *

ANÉCDOTA.—Al llegar a una ciudad, estaba Luis XIII escuchando pacientemente el pesadísimo discurso de bienvenida con que le *obsequiaba* el alcalde de la población.

Uno de los cortesanos que le acompañaban, Batru, creyó ver en el semblante del rey señales de aburrimiento, y pensando que le agradaría la terminación de aquella *lata*, interrumpió al orador, preguntándole de golpe y porrazo qué precio tenían los borricos en el país.

El alcalde, que, si como orador era una calamidad, no debía tener nada de tonto ni de corto de genio, sin desconcertarse, miró a Batru de pies a cabeza, y le dijo con la mayor naturalidad:

—Eso es según; de vuestra alzada y de vuestro pelo, vienen a valer diez escudos.

* * *

LA POLICÍA EN NUEVA ZELANDIA.—En Nueva Zelandia, como en todas las colonias inglesas, la policía está compuesta de indígenas, aunque la oficialidad es europea. A estos guardias maoríes, que van por parejas, se les ha dado por uniforme el antiguo traje nacional que, como se ve por la fotografía, no es ni muy caro ni de mucho abrigo. Son, en efecto, los guardias más frescos del mundo. En cambio, los argumentos que emplean no pueden ser más contundentes: sus armas son las cachiporras indígenas, aunque se les recomienda que las empleen con cierta discreción.



Policía indígena de Nueva Zelandia.

* * *

COLECCIÓN EXTRAORDINARIA.—Leemos en un gran diario francés que el conde Begouen, miembro de la *Société Préhistorique*, ha presentado a la Academia de Inscripciones y Bellas Letras una admirable serie de grabados, reproducción de los de su reciente descubrimiento.

En una gruta de Montesquiou-Avantés (Ariège), a 65 metros de profundidad, el conde Begouen, ayudado por sus hijos, ha descubierto un verdadero museo de grabados y esculturas de las más remotas épocas.

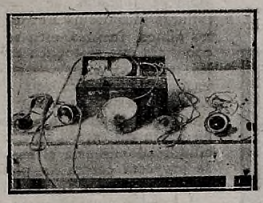
Las siluetas de renos, de caballos, de bisontes, de rinocerontes, de osos y de mammouths, son casi todas de un modelado perfecto. Hay también la de un león, rarísimo en el arte prehistórico.

Son muchos y variados los pájaros grabados en las paredes.

Hay, asimismo, varias de esas extrañas figuras humanas de frentes bombeadas, arcos superciliares prominentes, vientres enormes y con la cabeza hundida entre los hombros.

Los especialistas atribuyen esas figuras a la época *aurignaciana*; es decir, que, según las valuaciones cronológicas más cuidadosas, datan de ¡veinticinco mil a treinta mil años!

LA AUSCULTACIÓN ELÉCTRICA. — Ante la Academia de Ciencias de París ha presentado el doctor Jules Glover recientemente unos aparatos destinados a estudiar las ondas sonoras transmitidas a distancia por los huesos y los tejidos de nuestro organismo. Para esto, dispone un galvanómetro en un circuito formado por un micrófono, una bobina de inducción y una batería de pilas cuya fuerza electromotriz puede averiguarse por medio de un voltímetro en el momento del experimento.



Aparatos de auscultación eléctrica

Este artificio indica, por una posición determinada del micrófono, cierta intensidad, expresada por el índice del galvanómetro.

Durante la auscultación de las ondas sonoras transmitidas a la superficie del cuerpo, la placa del micrófono hállase sometida a deformaciones periódicas que producen variaciones en la corriente, registradas por la aguja del galvanómetro, mientras un miliamperio da a cada instante el cuociente del voltaje por la resistencia del circuito microfónico.

Merced a este artificio, el doctor Glover puede igualmente auscultar la voz a distancia, intercalando dos receptores en el secundario de la bobina para comprobar por la impresión auditiva, la percepción visual obtenida con el galvanómetro. Para el examen del pulso, asocia la sensación táctil de la onda arterial a la visión, sobre el galvanómetro, de las oscilaciones de las ondas vasculares.

* * *

UN SOPORTE ECONÓMICO.—Se entiende económico para el que tenga un gramófono. Pero, ¿qué familia acomodada habrá hoy que no cuente con uno de estos aparatos, o con algún pariente que lo posea?

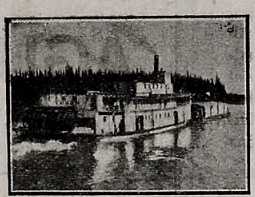
Cuando el que en tal caso se halle tenga cuatro o cinco discos viejos, no debe tirarlos por inútiles, sino que debe atravesarlos en un bastón de hierro o de madera y ponerles un pie, con lo que se encontrará con un precioso soporte de tocador o de despacho, muy adecuado para poner en él frascos, pitilleras, libros o cualesquiera otros objetos de poco volumen que convenga tener a mano.



Soporte hecho con discos viejos de fonógrafo.

* * *

LAS COMUNICACIONES EN ALASKA.—Alaska es una de las regiones de Norte América que más rápidamente han prosperado. País casi olvidado por los rusos, sus antiguos dueños, desde el año 1867, en que fué cedido a los Estados Unidos, cuenta con poblaciones de bastante importancia, como Nome, Dyea y Circle City, aparte de Sitka, Wrangell y Juneau, que ya existían; con vías férreas y líneas de vapores, y es un centro de turismo y de caza muy frecuentado; pero sobre todo es un centro productor de primer orden, constituyendo su riqueza los minerales, las pieles finas, la pesca y las maderas. El oro de Alaska atrajo hace algunos años una verdadera corriente de inmigración. Calcúlase que anualmente se extrae este metal por valor de unos diez millones de pesos oro, extrayéndose además cerca de tres millones en cobre y un cuarto de millón en plata. También da el país plomo, hulla, petróleo y mármol. Las pesquerías de focas y de salmón tienen casi tanta importancia industrial como la minería; solamente la pesca del salmón representa anualmente más de catorce millones de pesos oro de beneficio. Además, se cazan bastantes ballenas.



Uno de los típicos barcos que prestan servicios en el río Yukón, empujando una barcaza.

La vía fluvial más importante es el río Yukón.

Su navegación se hace con barcos de muy poco fondo, por ser la profundidad muy escasa en algunos puntos. Se parecen los vapores empleados a los que se usan en el río Magdalena, en Colombia; pueden llevar pasajeros y carga, y cuando ésta es muy abundante, se añade una gran barcaza; pero no se pone a remolque, sino delante, y el vapor la va empujando.

* * *

EL PATRÓN DEL METRO EN SÍLICE. — En Francia construyeron el patrón del metro en platino, teniendo en cuenta la dureza de ese metal y su escaso coeficiente de dilatación.

Pero el coeficiente de dilatación de la sílice es unas veinte veces menor que el del platino, y desde hace algunos años se puede fundir y moldear esta materia, que además es esencialmente refractaria. Por lo tanto, el laboratorio nacional de Física de Inglaterra, ha construído un patrón del metro en sílice, en cuyos extremos van soldadas dos placas de sílice con una cara revestida de una capa de platino, sobre la cual están trazadas las graduaciones del metro.

Este instrumento, que honra a los constructores ingleses, sólo tiene el defecto de ser muy frágil, porque en realidad es de cristal. Pero se cuenta con la destreza de los pocos sabios a quienes se permitirá tocarlo.

* * *

LA GRANADA LUMINOSA.—Los proyectiles que tanto se usaron en la última guerra para iluminar los campos enemigos y descubrir así los movimientos del adversario, son de invención francesa. Las primeras pruebas fueron realizadas en Vincennes, en el año 1880. De aquellos proyectiles da la siguiente descripción un periódico de la época, del cual reproducimos también el grabado que acompaña a estas líneas:

"Consiste éste en un proyectil formado de materias que se consumen fácilmente a la explosión de la pólvora, y que sirven de envuelta a un enrejado de hierro, de forma esférica, el cual contiene a su vez una mezcla inflamable que arroja una luz blanca bastante intensa. En el momento de determinarse la inflamación de dicha mezcla se despliega sobre el proyectil una especie de paracaídas de dos metros de radio, merced al cual puede sostenerse aquél cierto tiempo en el aire, iluminando los trabajos del enemigo en un radio de 100 metros. El paracaídas desempeña la doble misión de sostener el proyectil en el aire y de servir de reflector a la luz suministrada por la materia inflamable.

Estos proyectiles han sido construídos en la Escuela politécnica de Bourges."



Proyectil luminoso para descubrir los movimientos del enemigo, ensayado en Vincennes el año 1880.

* * *

EL VALOR DE LOS HOMBRES.—Los abisinios, pueblo el más práctico de todo el continente africano, acostumbran justipreciar el valor de sus soldados, ni más ni menos que si se tratase de una substancia de las que se pueden medir y contar.

La unidad de medida que para esto emplean los abisinios, es el enemigo muerto en la guerra; pero hay muchos soldados que todavía no han matado a nadie, y de otros es difícil saber el número de víctimas por falta de testigos o por otra cualquier causa. Por esta razón, ha habido que buscar un equivalente, y se ha encontrado en las fieras que viven en aquel país y a cuya caza se dedican con pasión los abisinios. Un elefante vale exactamente 10 hombres, y un rinoceronte 5; es decir, que el valor necesario para matar una de estas fieras es igual al que se necesita para despachar diez o cinco enemigos respectivamente.

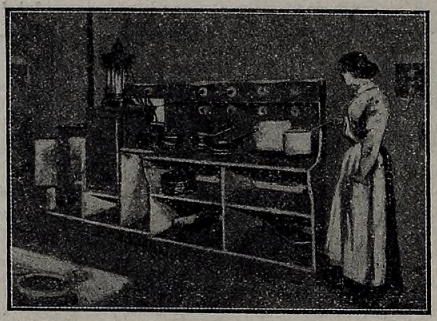
En esta especie de cambio, las fieras han bajado mucho en estos últimos tiempos; hace veinte años un elefante valía por cien hombres, y el valor requerido por habérsela con un rinoceronte, equivalía al que exige el matar veinte hombres. La muerte de una pantera, que equivalía antes a la de cinco hombres, vale hoy por uno solo.

Este desmerecimiento demuestra que las facilidades de la caza, consecuencia de la perfección de las armas modernas, pueden influir en algunos países sobre el valor de la vida humana.

La casa eléctrica

La raza humana se hermoseará mucho el día ya cercano en que la electricidad entre francamente en las casas, porque gracias a ella las mujeres se evitarán la mayor parte de los disgustos que hoy día amargan la administración de una casa y ganarán en belleza.

Lo primero para guisar bien es tener un fuego que no dé tufo y que sea lo bastante dócil para que arrebate los asados o los haga hacerse con la mayor lentitud, según se desee. Y quien dice asados dice guisos y salsas. Ninguna de estas cosas se consiguen con el cok ni con el gas; únicamente el carbón de encina se presta algo, pero en cambio sus emanaciones vician de un modo insoportable la atmósfera, y además, ¿quién usa ya carbón de encina?



La hornilla calentada por la electricidad es verdaderamente ideal: no roba oxígeno al aire, no apesta la atmósfera, no baja ni sube de intensidad a su capricho, sino que es de una obediencia absoluta a los deseos del cocinero o de la cocinera.

La lavandera en casa suele ser una verdadera plaga.

La electricidad ha resuelto el problema por medio de una máquina admirable que sirve para lavar la ropa y que se mueve enchufando sencillamente un hilo conductor en la pared lo mismo que si se tratase de una lámpara eléctrica ordinaria.

La lavadora eléctrica consiste en un cilindro que agita la ropa dentro de agua de jabón con una velocidad pasmosa y en todas direcciones, de modo que queda perfectamente impregnada: luego se muda el agua de jabón por varias aguas limpias con objeto de enjuagar la ropa.

Y por último, como la máquina es completa, sirve también de secadora. Se mete la ropa mojada en una especie de cesto de metal perforado que gira a razón de varios miles de revoluciones por minuto, lo mismo que los aparatos que hay en las fábricas de tejidos para secar el hilo: por la fuerza centrífuga la ropa despide toda el agua que contenía y se queda nada más que con la humedad indispensable para facilitar el prensado o el planchado.

El fregado de la loza y de la cristalería es operación que hace temblar a las amas de casa, porque en ello perecen docenas de platos, de vasos y de copas, y además hay que andar siempre a vueltas con las criadas para que sequen bien y no dejen las piezas empañadas.

Existe una máquina que friega admirablemente, con rapidez maravillosa y sin romper nada.

La manera de operar de este artefacto es la siguiente: se quita todo lo que haya quedado en los platos y se meten éstos dentro de cestas de alambre forradas de madera y con ranuras dispuestas de tal modo que los platos, fuentes, etc., se pongan de canto sin que se toquen unos a otros; las tazas, salseras, vasos, etc., tienen un departamento especial en el centro de cada cesta. Se meten éstos en el tanque de la máquina, llena de agua de jabón caliente. Empieza a girar el cilindro donde está el cesto y el agua se proyecta contra los platos con tremenda rapidez y fuerza colosal.

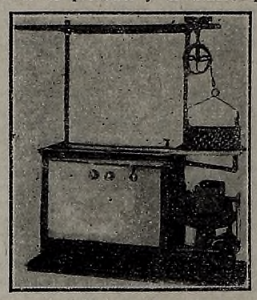
Un cable lleva después el cesto al tanque de agua limpia donde se enjuagan las piezas y hay otro aparato especial para ir llevándose el jabón que sueltan los platos.

El barrido puede hacerse también por electricidad y se practica así en algunas casas de los Estados Unidos donde se rinde culto a las innovaciones de que venimos dando cuenta.

De igual manera no hay fregado de suelo hecho a mano que pueda compararse con el que realizan los cepillos duros mojados en agua, jabón y potasa y movidos con gran fuerza por la electricidad; dejan el suelo como nuevo, sin una partícula de polvo ni de suciedad, y el principio por el cual se mueven es exactamente igual al que usan los dentistas para limpiar las caries de los dientes con los diminutos instrumentos que hacen girar eléctricamente dentro de las cavidades.

No digamos nada de la comodidad de mover la máquina casera de coser por medio de la electricidad en vez de accionarla moviendo los pies, o de calentar la cama con calentador eléctrico, o de tener planchas calentadas al grado que se quiera por medio de la electricidad, o tenacillas para rizar que se calientan por el mismo sistema y que nunca chamuscan el pelo, y las cien mil comodidades de igual género para todas las cuales se emplea hoy el carbón y el alcohol sin que jamás se los pueda tener al minuto ni graduar su calor.

Es muy fácil calcular la gran economía de personal y de dinero que



reportaría tal sistema, con los precios actuales de la corriente eléctrica; pero en realidad el día en que se generalizara el uso doméstico de la electricidad, las compañías rebajarían seguramente los precios y hasta establecerían precios especiales para horas especiales. es decir, en las horas del día cuando las fábricas no suministran casi flúido para el alumbrado, la electricidad estaría a precios mucho más reducidos que durante la noche.

Vd. puede gozar de todos los placeres de la vida de playa y presentarse a la noche en los salones con un cutis blanco, terso y suave, con toda su belleza refinada, si se decide a cuidarse con la

Crema y Leche ALBINA



preparaciones famosas en los círculos que frecuentan los balnearios en las costas de Francia y Bélgica.

La Leche y Crema ALBINA son productos puramente vegetales, a base de jugo de pepinos y almendras dulces, y por consiguiente no pueden dañar ni al cutis más delicado. Si usted piensa ir a veranear no se olvide de llevarse estas reputadas preparaciones.

De venta en la

FARMACIA FRANCO - INGLESA

581-87, Sarmiento

BUENOS AIRES



Elija usted el tinte de su cabello que mejor sienta a su cutis sin molestias ni riesgos de ninguna clase, empleando el

AGUA SALLES

Su aplicación es sumamente sencilla; sin lavado de la cabeza y sin preparación de ninguna clase. Sus efectos son instantáneos o progresivos, según deseo. Los tintes no se distinguen de los colores naturales.

En cuanto a su innocuidad asumimos todas las responsabilidades. Sus 50 años de éxito universal son el testimonio más elocuente que se puede desear.

De venta en todas las farmacias y perfumerías

DEPOSITARIOS:

FARMACIA FRANCO-INGLESA

581-87, SARMIENTO

BUENOS AIRES

Una poetisa de 13 años

Hereda el abolengo intelectual de su padre

por Arturo E. AGUIRRE

Nuestro ambiente positivista es, desde luego, el menos propicio para que entreabran sus pétalos estas almitas en flor a las cuales acarician los astros, cantándoles en sus oídos no sé que armonía celestial?

Aquí, donde se exaltan como virtudes las más preciadas esa cruda tendencia materialista que nos ha llevado a ser el primer mercado ceralista de América, a producir los más genuinos exponentes de las razas ganaderas y caballar que luego se venden a precios fabulosos; aquí donde un libro no tiene éxito alguno de librería, pero donde el público se enloquece ante la revancha de Botafogo; aquí, decíamos, hasta el propio título de esta crónica ha de hacer sonreir tristemente a unos pocos, y arrancar un gesto de fastidio a ese mundo indiferente para todo lo que no sea dar mayor impulso a la fuerza propulsora de su egoísmo.

Y precisamente por eso, porque esa almita blanca es una floración exótica trasplantada a nuestro medio, para dignificarlo, es que hemos querido despojarla de ese anónimo que guardaba los efluvios de su idealidad infantil. Porque es una realidad. Se llama Alcira Delia Rodríguez. Vive nutriéndose de la esencia espiritual de su progenitor. Es la hija de uno de los poetas más originales y castizos de tierra adentro... Un poeta como esos que generan los sencillos ambientes provincianos, como eso que forma la naturaleza agreste de los campos, sin bifurcaciones complicadas en su psicología y sin originalidades postizas... Es hija de aquel bardo santafecino, que en vida se llamó Horacio F. Rodríguez y cuyo prestigio intelectual se había impuesto dentro y fuera del país.

Enamorado de la Belleza, fué poeta hasta en su vida pública y privada. Su hogar era el templo donde oficiaba los rituales de su numen, al calor de los caros afectos. Nunca se distribuyó justicia con más ecuanimidad, (era miembro del superior tribunal) ni se tuvo más clara visión del noble apostolado de la enseñanza. Cada lección suya como catedrático, era como un canto en las aulas universitarias y las frases brotaban de sus labios como un manantial de aguas cristalinas que iban a fecundar los espíritus más áridos y a iluminar los cerebros más refractarios a la luz.

Y espíritu de tan excepcionales virtudes, debía, por eso mismo perpetuarse sino en el marmol de las consagraciones póstumas, encarnándose en las creaciones de su numen o cristalizando el diamante de su propio genio en uno de sus hijos.

Por eso, cuando se creía que su lira la habían destrozado las manos las Parcas despiedadas; cuando se pensó que su fecundía había desaparecido con él en las sombras de la Eterna Noche, dejando huérfana a la poesía, aquella se encarna en un nuevo ser y se enciende con suaves irisaciones de luz en el cerebro infatil de su hijita Alcira en quien se cumplen las leyes hereditarias, las cuales no siempre son propicias a los hombres de pensamiento, quienes la mayoría de las veces ven defraudadas en sus hijos, sus inclinaciones virtuosas.

Esta niña que escribe versos de una técnica discreta, tiene apenas 13 años y cursa el 6.° grado de la Escuela Normal. Ni la vida ni el estudio han podido darle el necesario bagaje intelectual para concretar su pensamiento o dar rienda suelta a su fantasía en esas creaciones poéticas. Su tendencia es más bien intuitiva, aunque manifiesta inclinación al estudio por la literatura, cuyos secretos quiere descubrir a través de los libros con un afán encomiable...

Sus versos tienen una ingenuidad adorable: traducen las emociones del paseo infantil, cantan los sentimientos de gratitud y de cariño hacia su maestra, o bien reflejan un paisaje objetivo con la vaga e ingenua noción que tiene de la belleza. Especialmente el mar, ejerce una influencia emotiva realmente curiosa en el temperamento de esta niña, no obstante no haber visto de cerca la grandiosidad de sus bellezas; por eso, no está lejos que cuando las sorprenda en la realidad, ellas despierten nuevas sensaciones en su espíritu, que ha de traducirlas con una elocuente expresión. El soneto que publicamos en esta página, puramente imaginativo, es una promesa más que halagüeña.

Nunca hemos creído en los niños prodigios, más o menos auténticos; pero esta almita blanca que balbucea el abecedario de la Belleza, no encarna sólo una manifestación de precoz inteligencia hereditaria, sino que exterioriza un temperamento, un espíritu poco común, encarnado en una niña.

En efecto, su alma está abierta a todos los generosos sentimientos de bondad y de nobleza, y ajeno en absoluto a cualquiera manifestación subalterna. Ama a los suyos con un cariño entrañable y cuida de sus hermanitas menores con una dedicación de buena madre. A veces, sus hermanitas mayores gastan ciertas bromas para sus tendencias románticas y literarias; pero ellas nunca consiguen generar su sentimiento hostil.

Estas y otras características de esta niña, podrían servir para hacer deducciones sobre su psicología futura. Es un temperamento triste y reflexivo, no obstante sus pocos años, y ajeno en absoluto a esa tendencia de la coquetería, ingénita en la mujer. Vive en un ambiente desahogado y lleno de comodidades, al cual es ajena casi en absoluto.



Dr. Horacio F. Rodríguez, el malogrado poeta, cuyo abolengo artístico parece haberle heredado su hijita Alcira.

Sus hermanitas mayores que son ya una expresión de gracia y juventud, se empeñan en arreglar sus cabellos con elegancia, en hacer que lleve con mayor donaire su traje o su sombrero; pero ella se opone y prefiere ser "una especie de cenicienta despreocupada de tales cosas, pero orgullosa de ostentar alguna de las virtudes de su padre, según sus propias frases.

Estamos convencidos de que esta precocidad es solo una promesa. Pero esa promesa podrá mañana cuajar en plétora de flores y de frutos, cuando su inteligencia infantil se abra como un capullo al beso radiante de una superior cultura, — sol que ha de fecundar la simiente que dejó en su temperamento el abolengo artístico de su padre, aquel galano poeta que en vida se llamó Horacio F. Rodríguez.



Sta. Alcira D. Rodriguez, poetisa de 13 años de edad

Guitarra

por Alcira Delia RODRIGUEZ

Gitana de oscuras trenzas
que vagas por la ciudad,
Dime ¿dónde te dirijes?...
¿Dónde vas con tantos dijes,
gitana de oscuras trenzas
que vagas por la ciudad?...

Gitana errante, divina,
que el porvenir adivinas
al pasar...
Gitana hermosa, morena,
que hasta presientes la pena
que yo trato de ocultar!

¿Por qué no pasas y callas?...
¿Por qué las penas no acallas
y dejas de adivinar?
¿No ves que tú la conciencia
la perturbas con tu ciencia
emponzañada, al pasar?

Ve, cruza, errante gitana,
no digas las cosas vanas
que tú sueles inventar,
y que como áspid han nacido
en tu cerebro encendido
por la llama articial!
... ...
... ...
Gitana de oscuras trenzas
que vagas por la ciudad,
Dime ¿dónde te dirijes?...
¿Dónde vas con tantos dijes,
gitana de ojs traidores
y de rostro angelical?...

La nuez-bujía.—

En las islas del Pacífico y en ciertas regiones americanas, los naturales emplean para alumbrarse la "nuez-bujía" o "nuez-crema", llamada por los colonos "vela nuez" o "cream-nut", según hablen el español o el inglés. Los indígenas del Amazonas la denominan "sapukaia", y existen dos variedades.

Los indígenas escogen los frutos más voluminosos y los aprovechan para comer y para alumbrarse, pues la citada nuez arde sin olor y sin humo, da una luz blanca bastante buena y estable, y se enciende con gran facilidad.

Por un singular capricho de la naturaleza, el fruto tiene un agujero en el centro que pasa de un extremo a otro, de suerte que la "bujía" se puede poner sobre cualquier objeto puntiagudo.

Nuevo gas para globos.—

El doctor W. von Oechelhaeuser ha inventado el método para convertir el gas de alumbrado extraído de la hulla en un verdadero gas propio para inflar globos.

El procedimiento parace bastante sencillo. Consiste en escomponer y hacer que desaparezcan todos los hidro-carbonos y casi todo el methano y convertir de esta manera el carbono dióxido en el ligero carbono monóxido. El producto resultante es un gas casi exento de olor, que contiene más del 80 por 100 de hidrógeno con una densidad de 0,225 a la cual no puede compararse la del gas hidrógeno ordinario que tiene una densidad de 0,41, ni la del hidrógeno puro que alcanza 0,067.

La fuerza ascensional del nuevo gas fluctúa alrededor de una onza por pie cúbico; la del gas hidrógeno es de 0,7 de onza y la del hidrógeno puro de 1,1 onza.



"De la ilusión al drama", por Jaime Julio Moliné. — Ed. del autor, Buenos Aires, 1918.

El autor mismo, por boca del protagonista de su novela, nos declara el contenido de su obra: "Trátase de la historia amorosa de un joven empleado, de veinte años, muy apuesto y virtuoso perteneciente a una familia de distinguido abolengo y no menos fortuna, y de una señorita quizás de más años que él, igualmente buena moza y atrayente, que júrale amor sempiterno, pero que al correr de los años cede frívolamente a la solicitación de matrimonio que le hace un antipático extranjero, rayano en los treitna y tres años, vicioso y de instintos perversos. Hasta aquí fué la ilusión; luego sigue el drama." El drama es que la señorita en cuestión, al final de la novela, se vuelve loca.

El argumento está desarrollado en la forma primitiva de la novela: por narración del propio protagonista. No es, por lo demás, ni un argumento nuevo, ni juegan en él personajes de psicología complicada, ni el motivo central está ilustrado con descripción de paisajes, de tipos, de costumbres, que pudiera realzar y animar el conjunto. La escritura es casi siempre espontánea, llana, sin artificio. Sin embargo, es sobrado incorrecta, más que incorrecta insegura, como si el autor no estuviera muy acostumbrado a escribir, y contiene algunos pasajes tan "literarios", es decir tan rebuscados y ajenos a la naturalidad requerida en el momento, como este: "En vista de que el astro habíase quedado en el opalino horizonte para no extender más su bien bordado velo negro, regresamos;" o como este otro: "¿Quiere usted que boguemos por estas límpidas y cristalinas aguas?—dije a Dora.—¿Que ponga yo en actividad mis brazos al servicio de los remos, tan eficaz y saludable ejercicio para el desarrollo y agilidad del cuerpo?" Y la novia — preguntó uno — ¿qué dijo?

A pesar de todo, es un libro que se recuerda. La novela, por lo que se deja ver, tiene mucho de auto-biografía, y aunque eso origina el mal de la cargazón del relato con episodios insignificantes, que al autor, por haberle sucedido, le parecerán de más importancia, eso mismo hace que se reconozcan aptitudes artísticas en el autor, que refiere lisa y llanamente lo que le pasó en la vida: el abandono del colegio nacional, la entrada a trabajar en el ferrocarril, el desempeño de su puesto de telegrafista en varias estaciones del sur, su noviazgo y otras cosas tan ordinarias. Por ahí dice el protagonista (el autor, si nuestra suposición es cierta); dice a su novia en una carta, que aprovecha los ratos de ocio leyendo "El Quijote", "¿Quo Vadis?" y "El carácter", "Ayúdate" y "El ahorro", de Smiles. "Me gustan tanto esos libros — añade, — que cuanto más los leo más me satisfacen." No son malas lecturas para un joven; pero sospechamos que el señor Moliné las lee demasiado, y de entre ellos más demasiado los tres últimos, perdiendo un tiempo que podría emplear en leer todos aquellos otros que su novela está indicando le faltan por leer.—*José Gabriel.*

"El crisol", por Alfredo Andueza. — El. del autor, Valparaíso, 1918.

Da la impresión esta obra (que el autor califica de ensayo dramático) de haber sido iniciada con un propósito y terminada con otro. De cualquier modo, no empieza con arreglo a como termina, o bien no termina en consecuencia con el principio. El principio, según los hechos que en ella se presentan, es el planteo de un conflicto pasional en el ánimo de tres mujeres, Luisa, Marta e Isabel, que se disputan calladamente el amor de un hombre, Juan Francisco, joven ingeniero, más borracho que ingeniero y más veleidoso que borracho. Parece que por ahí va a continuar el desarrollo de la trama; pero en el tercer acto (son tres) nos enteramos de que Juan Francisco muere en la explosión de una mina, e inmediatamente, de que Luisa achaca a Fernando, otro ingeniero, pero más serio y honesto, la culpa de la muerte de Juan Francisco. ¿Por qué? Porque Fernando la amaba a ella, y no quiso oportunamente advertir del peligro a su amigo, acaso para librarse de él. Fernando se lamenta entonces de la acusación, injusta, a su parecer, y cuando interroga a Dios por qué le hace sufrir así, el padre de su amigo le responde: "El sufrimiento... he ahí el crisol, el gran crisol en que dejamos las escorias de nuestras pasiones y de nuestro egoísmo..." Evidentemente (y lo confirma el título de la pieza), este segundo motivo, el sufrimiento de Fernando, con la moraleja consiguiente, es la finalidad perseguida por el autor; pero, en ese caso, ¿a qué viene dar importancia de primer plano al conflicto anterior, que queda en la nada?

El desvío notable del eje de este drama no sería de reprochar si los dos conflictos estuvieran presentados con fuerza de verdad; pero resulta que no es así y que tanto el primero como el segundo carecen de elemento de convicción, y la obra se queda en nada. No teniendo disculpa por otro lado, la falta de unidad en la trama se hace, pues, más visible y más criticable.

La obra del señor Alfredo Andueza (a quien damos las gracias por su recuerdo y el elogio de la dedicatoria) está escrita, además, en un lenguaje impropio del lenguaje dramático. Los personajes (personajes vulgares, gente burguesa, sin mayor ilustración) hablan constantemente en metáfora, divorciados de la realidad. Y los tipógrafos (todavía esto) le han puesto multitud de errores gramaticales.—*Omicrón.*

Belleza Perpetua

El secreto de asegurarla por medios caseros. Sencillos y Eficaces

por Charlotte Rouvier

Cómo me libré de los Barrillos

LOS barrillos y puntos negros en el rostro fueron para mí, durante algunos años, motivos de tan tristes días, que muchas veces me vi imposibilitada de presentarme en sociedad por la persistencia con que tan repugnante molestia atacaba mi rostro. Pero luego encontré el stymol y fué tan rápido y lisonjero el resultado obtenido, que la felicidad de este acontecimiento hízome olvidar muy pronto los sufrimientos pasados. Trátase de un procedimiento tan sencillo como agradable; tan solo son necesarias algunas tabletas de stymol que obtendrá en la farmacia y conservará bien tapadas en un lugar seco. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y cuando haya cesado la efervescencia que se produce, lave abundantemente su rostro con el líquido, secándose por último con una toalla blanda. El resultado le sorprenderá; todos los barrillos habrán quedado en la toalla y habrá desaparecido la grasitud para ofrecerse a su vista una cara aterciopelada, fresca y encantadora. A fin de que el resultado sea definitivo, repita la operación algunos días después.

Para evitar el vello

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

Se acabaron las canas

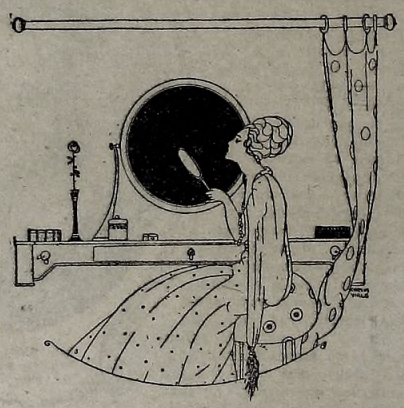
NO es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de "bay rhum" o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Cabelleras Onduladas

POCAS personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en latas selladas, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

Vd. puede cambiar su cutis

NO sé si habrá entre mis lectoras alguna que crea en la posibilidad de eliminar en grado considerable la piel exterior del rostro. El cutis joven y



fresco que se encuentra inmediatamente debajo de la epidermis descolorida, marchita o arrugada, es notablemente hermoso y sólo espera que se le libre del velo externo, feo y rígido que determina la acción del tiempo y el uso de cosméticos, jabones perjudiciales, cremas, etc.

Muchas son las mujeres que han tenido la perspicacia de darse cuenta de ello y han adoptado un procedimiento sumamente ingenioso para conservar su aspecto juvenil. Con tal objeto usan cera mercolizada, que pueden obtener en cualquier buena farmacia. Aplícanse la cera durante algunas noches a manera de cold cream, lavándose el rostro por las mañanas. Este tratamiento trae como consecuencia la absorción de una manera gradual de la capa exterior de aspecto desagradable del cutis, que se desprende en forma de copos microscópicos para descubrir el cutis suave, terso y juvenil que se encuentra debajo. El método, además de ser sencillo, es agradable y no ocasiona molestias. Parece ser, en realidad, la manera ideal de recuperar y conservar un atrayente aspecto de juventud y lozanía.

Tengo entendido que el producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure meroolized wax" impresa en azul.

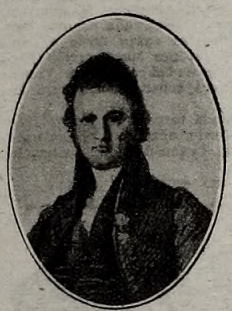
La ciencia al alcance de todos

La lucha por la existencia

Ninguna expresión científica ha alcanzado un éxito de difusión tan feliz y rápido como esta de "lucha por la existencia". Está ya vulgarizada. Nadie la niega resueltamente y muy pocos la discuten.

El creador de la expresión fué Darwin, quien la usó por primera vez en su obra "El origen de las especies" que dió a luz en 1859 y que produjo una verdadera revolución en las ciencias y en filosofía.

Se afirma con frecuencia que Darwin es el padre de la teoría de la evolución. Evidentemente es un error. Darwin la consagró. Pero los verdaderos fundadores de la teoría fueron Goethe, a quien se le considera no sólo como una de las figuras más universales de la literatura, como Dante, Cervantes y Shaskepeare, sino como un hombre de ciencia de primer orden, y Lamarck y Saint-Hilaire. Goethe expuso sus ideas evolucionistas en distintos escritos suyos y es autor de la "teoría vertebral del cráneo" según la cual el cráneo es un conjunto de vértebras transformadas, y de la teoría del "origen foliar de las flores", que postula que las flores son hojas transformadas, dos aplicaciones concretas de la teoría de la evolución. Lamarck escribió un libro, la "Filosofía zoológica", al que no se le dió la importancia que tiene cuando apareció. Saint-Hilaire defendió el evolucionismo frente a Cuvier en una célebre y vivaz discusión en la Academia de Ciencias de París. En la antigüedad el concepto de evolución aparece sostenido por algunos filósofos, especialmente por Heráclito y más claramente por Lucrecio en su poema didáctico "La naturaleza de las cosas", exposición magistral de la filosofía epicúrea.



Saint-Hilaire.

De manera, entonces, que la teoría de la evolución no pertenece a Darwin. La originalidad de Darwin reside en haber creado la teoría de la "lucha por la existencia" y de la selección natural.

Sorprende, en verdad, que un hecho tan universal y evidente como el de la lucha por la existencia haya tardado tanto tiempo en ser descubierto. Nada más lógico, a su vez, que su descubridor fuera un pensador británico. Inglaterra es, por excelencia, la patria de la filosofía utilitaria y se ha dicho que todo inglés nace economista.

Interesante es conocer el génesis de esta teoría. Cuando Darwin hizo, siendo aún muy joven, su famosa jira alrededor del mundo, a bordo del "Beagle", observó cómo las plantas y los animales variaban de norte a sur y comprobó la existencia de analogías entre las especies actuales y las especies extinguidas pertenecientes a edades geológicas anteriores. Se impuso en su cerebro la idea de que unas especies descendían de las otras. Pero no daba con la causa eficiente de esta evolución, cuando cayó a sus manos un libro de otro inglés, Malthus, sobre "El principio de la población". En esta obra sostiene Malthus que la reproducción de los seres vivos se opera con mayor rapidez que el acrecentamiento de las fuentes de alimentación. Vertió este concepto al lenguaje matemático diciendo que mientras la población crece en progresión geométrica los alimentos se multiplican en progresión aritmética.

Para Darwin el principio de Malthus fué una revelación. Jugó el mismo papel que la lámpara de Galileo y la manzana de Newton. Darwin inmediatamente se dijo: no hay alimentos para todos los seres vivos; éstos deben luchar para vivir y reproducirse. La vida es un cruel combate en el que resultan vencedores los mejor dotados. Esta lucha obliga a las especies a evolucionar por "selección natural", vale decir, por la supervivencia de los más aptos.

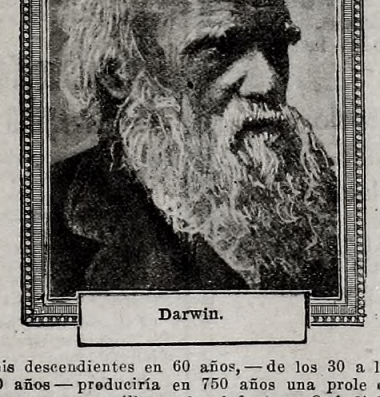
Los hombres de ciencia se preguntaron si era exacto el principio de Malthus. Mucho se discutió al respecto. Algunos lo negaron encona-



Goethe.

damente y tacharon a Malthus de retrógrado, porque aconsejaba a los pobres que se abstuvieran de reproducirse. Después de la polémica se reconoció hasta por parte de escritores avanzados como Carlos Kantsky, que el principio de Malthus encierra un fondo de verdad, si bien no se acepta su formulación matemática y se le da una mayor amplitud en lo que respecta a la especie humana.

Para comprender el principio de Malthus hay que tener en cuenta estos hechos citados por Darwin en "El origen de las especies": si se calculara que cada planta produjera solamente dos semillas al año — producen mucho más — al cabo de veinte años tendría una descendencia formada por un millón de plantas, de sobrevivir todas; el animal que más lentamente se reproduce, el elefante, en el caso de que sólo tuviera



Darwin.

seis descendientes en 60 años, — de los 30 a los 90 años — produciría en 750 años una prole de diez y nueve millones de elefantes. ¡Qué diríamos de las plantas que dan semillas por miles y de los animales que como las "tenias" y otros parásitos producen huevos a millones o como las moscas que en una sola temporada, según un reciente cálculo de dos naturalistas ingleses, producen cada una "cientos de millones" de huevos! Si sobrevivieran todas esas semillas y huevos sólo algunas especies de seres vivos (acaso una sola) llenaría literalmente la tierra.

La lucha por la supervivencia surge, pues, como una necesidad fatal. Aunque algunos naturalistas, como Kropotkine, han intentado limitar el concepto de "lucha por la existencia" con el principio de la "ayuda mutua", lo cierto es que la corriente dominante es ensanchar aún más el concepto darwiniano. El naturalista inglés ya observaba que entre variedades de una especie o entre especies próximas la lucha es más terrible. Bien: algunos libros y revistas de biología alemanes y norteamericanos describen luchas entre seres de una misma especie y hasta en el mismo ser entre sus distintos componentes. Así en un bosque habría una lucha entre los árboles para ocupar una mayor superficie de suelo, por los jugos de la tierra, por la humedad, y se entablaría entre las ramas de un mismo árbol una lucha por recoger mayor cantidad de luz, siendo favorecidas, sin duda, las más altamente ubicadas.

Cuando se habla de "lucha por la existencia" se comprende, con Darwin, que se usa la expresión en sentido metafórico.

Admitido el principio de la lucha por la existencia como quería el sabio inglés en el sentido de una lucha por la reproducción y la supervivencia, se discute el valor asignado por Darwin a la "selección natural", valor que algunos naturalistas reputan excesivo y otros hasta niegan y la existencia de la lucha y de la selección en la especie humana.



Lamarck.

El cuadro anónimo.—

Una vez el pintor Rubens, acompañado de una lujosa comitiva de caballeros españoles, se detuvo en un convento de la frontera portuguesa. Oyeron misa allí, y mientras lo hacían, Rubens no cesaba de admirar un cuadro que adornaba el altar mayor, que era donde el sacerdote celebraba. El asunto del cuadro era sencillo y severo, y notabilísimo el orden perfecto del colorido. Representaba a un monje moribundo asistido por sus hermanos, y el artista había conseguido que la escena diese la impresión del olvido de los efectos terrestres, y de la esperanza en la felicidad eterna. En medio de la tristeza circundante, la cabeza del moribundo aparecía radiante de luz y de espectativa. Apenas hubo terminado la misa, exclamó Rubens, arrebatado de entusiasmo:

—¡Quién puede haber pintado este cuadro? No conozco en España un pintor capaz de semejante obra maestra.

El cuadro no estaba firmado, y el fraile, a quien iban dirigidas todas las preguntas, tanto de Rubens como de sus amigos, no supo qué responder.

Rubens pidió entonces hablar al prior del convento. El prior se presentó en seguida, y el artista quedó admirado de la nobleza que trascendía de toda su persona. Le saludó respetuosamente, y luego le rogó que satisficiese su curiosidad.

Cruzó el prior los brazos, sonrió tristemente, y respondió:

—El pintor no pertenece ya a este mundo.

—¡Ha muerto! — exclamó Rubens. — ¡Ha muerto? ¡Y ha muerto desconocido! Nadie ha repetido con admiración su nombre, que debería ser inmortal. ¡Su nombre, ante el cual se eclipsaría acaso el mío! Pues sabed, padre mío, que yo soy Pedro Pablo Rubens.

Al oir este nombre, animóse con una expresión singular el pálido rostro del prior. Sus ojos brillaron, y miró a Rubens con la admiración y la sorpresa de quien comprendía el significado de aquellas palabras. ¡Pedro Pablo Rubens! Pero bajó los ojos y volvió a cruzar los brazos, que había desentrelazado con la sorpresa.

—El artista no pertenece ya a este mundo,—repitió.

Nuestros lectores habrán comprendido.

El fraile con quien había hablado Rubens, y de quien no arrancó la confesión que pedía, se llamaba Javier Collantes. Al día siguiente el cuadro había desaparecido, y el fraile había muerto, víctima del choque de emociones de la víspera.

Se castiga a los padres de familia

por C. VILLALOBOS DOMINGUEZ

No hay ninguna nación donde se manifieste mayor deseo por el aumento de población que en ésta. Habrá otras donde se desee tanto, pero no más que aquí.

Todos los países nuevos, particularmente los americanos (exceptuando, actualmente, a los Estados Unidos, que ya no lo necesitan, participan de ese vivo anhelo por tener más poblados sus semi-vacíos territorios; pero no sé de ninguno donde, como entre nosotros, haya llegado a concretarse esa aspiración del pensamiento nacional en una fórmula, que dió Alberdi, y a la que todos prestamos, sin discrepancias, nuestro asentimiento: *Gobernar es poblar*, dijo el estadista, y así se repite, lo mismo en las escuelas que en los periódicos o en el Congreso.

El interés por acrecentar la cifra de habitantes, también en Europa ha sido expresado por numerosos hombres de gobierno, en Francia y Alemania especialmente, pero allí se hacia con miras de rivalidad militar más que otra cosa: se quería disponer del mayor número posible de soldados, por lo que pudiera ocurrir y, desde varios puntos de vista, el propósito era discutible y también repudiable.

Pero en América son otros los fines, y ese afán y nuestra fórmula son perfectamente acertados, pues no hay desarrollo posible de la civilización, sino donde la población alcance suficiente densidad; y es eso lo que aquí se tiene en vista por los que mejor piensan.

Mientras el hombre vive en estado de aislamiento, su modo de vivir es forzosamente rudimentario, pues solo en apretada asociación, mediante el roce de ideas y la acumulación y diversificación de actividades de todo género, se multiplica la fuerza creadora y puede desarrollarse la cultura, que da amplitud, variedad y belleza a la existencia. Por faltar esos requisitos, fué siempre la del gaucho muy elemental; y también hoy es insuficiente la vida de relación entre los ralos pobladores de la mayor parte de nuestro territorio.

Si: para *gobernar bien*, entre nosotros, es preciso ocuparse *de poblar*.

¿Qué se hace, deliberadamente, para conseguirlo? Algo, pero no mucho ni muy eficaz.

Cuando yo aprendía en la escuela, hace treinta años, los primeros rudimentos de geografía, se nos enseñaba que la población del país pasaba de seis millones de habitantes. Ahora andamos entre ocho y nueve, y eso es poco aumento, dadas las excelentes condiciones *naturales* que tiene el país, pero no es de extrañar dadas las poco favorables condiciones *económicas* y *sociales* que también tiene para los trabajadores, urgiendo mucho modificarlas.

Los terratenientes han instado siempre a los gobiernos para que dieran incremento a la inmigración, pues claramente han visto que con ello se valorizaban sus propiedades, y a ese fomento se han dirigido solamente los empeños, como si el aumento de nativos no las valorizara también. Hubo época en que se pagaba a los inmigrantes el viaje desde Europa y luego se ha continuado haciendo propaganda para atraerlos; se ha construído un hotel para alojarlos unos días; se les lleva gratis en el tren hasta su destino en el interior y se ha solido buscar ocupación a los peones agrícolas.

De ese modo vinieron bastantes extranjeros, pero bastantes también regresaron; y el saldo remanente no alcanza cifras muy considerables. La causa principal de no haber mayor absorción consiste en que la prosperidad de los trabajadores no es aquí tanta como se ha dicho, ni mucho menos. Apenas supera a la de los que peor estén en las regiones más miserables de Europa y por eso solo de tales regiones han venido en cantidad. No debiera ser así, pero así es. Además, la vida de los agricultores es en nuestro país bastante incivil y desamparada, debido a la misma escasez de población y a las costumbres semi-nómades impuestas por el uso de los cortos arrendamientos.

Pero, dejando esto aparte, es lo cierto que si a los gobiernos deben interesarle los pobladores que puedan llegar de afuera, tanto interés, por lo menos, deben merecerle los pobladores naturales: los que nazcan en el país. Y de ellos maldito si se ocupan.

Pareceria que, en un estado como éste, la condición de padre de familia debería ser tenida en especial estima, no solo teórica, sino también prácticamente. Yo no creo que se deberían dar premios en proporción al número de hijos, ni ridiculeces parecidas, como en otras partes se han propuesto, pero si que se debiera favorecer la formación de familias, preferiblemente numerosas, por los medios más razonables que un gobierno debe emplear: no estorbando a su formación.

Y nuestros gobiernos la han estorbado y estorban positivamente.

La mayor parte de los gastos del estado, se sacan, entre nosotros, de impuestos sobre las cosas más necesarias, en forma de derechos de aduana, impuestos a los edificios, a la producción, patentes, sisas, etc., y es evidente que estas gabelas, por uno u otro camino, resultan pagadas a tanto por cabeza de consumidor.

Se sigue de ahí que quien sostiene una familia de cinco hijos, por ejemplo, paga (contando la esposa) *seis veces más impuestos* que quien se queda soltero o se sostiene solo a sí mismo. Esto en números redondos, naturalmente.

Bien está que quien tenga hijos gaste en alojarlos, alimentarlos y vestirlos. Ni el casero, ni el panadero, ni el zapatero, ni los demás proveedores tienen por qué regalarle los artículos que le venden. Pero donde *gobernar es poblar* ¿no es una torpeza que el gobierno se sume a los que cobran y "se le duerma encima" al pobre "paterfamilias", con sus estúpidos impuestos?

¿No es esto fomentar indirectamente la soltería y la despoblación?

¿Acaso la contribución sobre la tierra no podría dar tanto y más de lo necesario para cubrir los presupuestos del estado?

Los jóvenes, ¡qué diablos! desean, por lo general, casarse; y las jóvenes... ¡no digamos! Pero cualquiera saca la cuenta de que al contraer matrimonio no le aumentarán el sueldo o jornal, y sabe, por lo que observa alrededor, que, al casarse, sus gastos aumentarán de un modo desproporcionado con los ingresos. Es cambiar la relativa holgura de la soltería por la demasiada penuria del matrimonio. Y así, muchos se casan tarde o dan en solterones; y muchas jóvenes sin vocación por el celibato se quedan, desoladamente, para vestir santos. Y hay otras graves consecuencias para la moral pública.

¿No es, repito, demasiada torpeza en los gobiernos de este país casi desierto, añadir su propia carga a la ya pesadita que llevan los que sostienen una familia?

¿Por qué imponerles esa especie de multa?

PLACAS FOTOGRÁFICAS

"IMPERIAL"

Todos los meses recibimos placas frescas "IMPERIAL". Son las mejores placas que se conocen.

Hay diferentes variedades de placas "IMPERIAL" poseyéndose cada una de ellas las cualidades características "IMPERIAL" pero diferenciándose unas de otras en su rapidez y en su especial aptitud para las diversas clases de trabajos para cuyo fin fueron fabricadas.

Las características permanentes en todas las placas "IMPERIAL" son:

1.° Que son refractarias al velo.
2.° Su uniformidad de calidad.
3.° Su facilidad de manipulación.

Si no conoce Vd. las placas "IMPERIAL", haga una prueba, sin demora. Para evitar engaños o imitaciones, cómprese directamente en la casa de los propietarios de la marca registrada "IMPERIAL".

ANDERSON & KAY

47, Calle MAIPÚ, 47 - Buenos Aires

Unión Telef. 2640, Avenida — Coop. Telef. 3804, Central

Una Mujer Saludable



Una mujer saludable es una bendición para su esposo. En cambio, una mujer que esté siempre delicada y enferma es una desgracia para el hogar y mucho más cuando es madre de familia. Si la mujer nota que sus energías flaquean y que todo la cansa; si sus órganos femeninos no desempeñan bien su cometido, si hay nerviosidad, falta de sueño, dolores de espalda y cabeza, dolores tirantes hacia abajo, irregularidades etc., y todo esto le causa melancolía y tristeza — una condición que muchas veces confunde al más experto de los médicos—

El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

hará desaparecer estos males pues él vá á la raiz de los mismos y cura lo que el doctor no puede curar.

San Antonio, Texas. — "A todas las mujeres que deseen tener niños en su hogar y ser felices les recomiendo el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham. Yo sufria de caida de la matriz y de otros males propios de nuestro sexo y tomé su Compuesto Vegetal. Fué la única medicina que me ayudó y soy ahora una madre feliz que mucho recomienda el uso de su medicina á todas sus amigas." — Sra. AURELIO B. MARTINEZ, 645 Lopez Street, San Antonio, Texas.

Por cuarenta años ha sido el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham el mejor remedio para los males femeninos y ha devuelto la salud á miles de mujeres.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leida y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

Fantasía en sordina de fin de año

por E. González Cadavid.

SON las doce del 31 de diciembre, las que con sus tañidos, que suenan con voz distinta a la de sus hermanas, nos recuerdan que hemos llegado a una escala de la vida que es átomo en el infinito y montaña en la vida de cada hombre. En esa etapa, broche imponderable que cierra el eslabón de cada año, con los cuales se teje la cadena invisible que nos aherroja y conduce al lugar de donde partimos: a la región de lo que no existe. Media noche imponente la que divide el año viejo del nuevo, hora propicia para que al conjuro de su voz, los pensamientos dispersos se unan y guíen a los recuerdos a través de las brumas del pasado. A semejanza de lo que, según se afirma, ocurre a los moribundos, debemos, los que presenciamos la agonía del año, concentrar en ese instante todos los recuerdos, dulces o acerbos, que hemos deshojado a nuestro paso. Conducidos por ellos nos internaremos a través de lo que fué, y ante nosotros aparecerán entonces, como en una necrópolis de espejismo, los cadáveres de ideas amigas que otras ideas sepultaron. No todas las encontraremos muertas; muchas de ellas se hallarán apenas aletargadas: son las que nacieron al calor de los besos maternos, arrulladas por la canción de cuna; ellas serán las que alumbrarán también el ocaso, igual como el sol, que se reviste de más pompa en las horas que nace y en las horas que muere.



Pocos son, no obstante, los que, al oir las risas del año que llega, se detienen para tender su vista al paisaje dejado a sus espaldas. Muchos no reconocen en esa fecha otra cosa que una división, más destacada de las otras, con que convencionalmente se ha dividido el infinito. No ven en esa estación más que un pretexto para abrir los cauces de la sensualidad: para indigestar los estómagos con viandas extraordinarias y copiosas, para saturar los cerebros de vapores alcohólicos o para invitar a las extremidades inferiores a que tracen absurdas curvas guiados por los compases de un tango almibarado. Son limitados los que, al volar el último cuarto de hora del año, abren las ventanas de su espíritu y dejan que las ideas allí arrumbadas se remocen con pensamientos letificantes engendrados en porvenires que, en toda ocasión, se nos presentan, aun en el pórtico del silencio, henchidos de promesas vagas y de venturas secretas que han de esparcir al olvido lances flébiles que enmudecieron nuestros ojos.

Los extranjeros de la realidad, los que esperan todo de lo imprevisto, de lo que ha de ser y no de lo que efectivamente es; los borrachos de literatura idealista no podemos llegar a esta fecha sin evocar los paisajes nevados vistos a través de las brumosas páginas de Dickens o conocidas por los lamidos cromos de un texto escolar. Noches entapizadas de armiño y adornadas de brillantes guirnaldas de carámbanos es la decoración que concebimos en el fin del año. Noches fantasmagóricas de trasgos y aparecidos en las que, al sonar las doce, se dan cita, a través de los siglos, para amedrentarnos con sonidos de cadenas y suspiros apagados, a los que vivimos aún encerrados como crisálidas, en las vestiduras físicas; noches de luna opaca deslizándose en místico ambular, ante la curiosidad de las estrellas mientras en el suelo las campanas echan a volar sus sonidos y los pilluelos libran batallas con gélidos manojos de jazmines...

Pero otra, otra es la realidad que nos brinda nuestro hemisferio. El año nuevo se presenta a nosotros acompañado de la música apagada de los abanicos y respirando la densa y caldeada atmósfera estival. En nuestras ventanas no vienen a golpear las inmaculadas y efímeras mariposas de nieve como nos relatan los cuentos blancos de Navidad. Han dejado de soplar antes de ese día las auras de primavera para dar paso al enfermizo aliento del verano. Esta vez el año nuevo me sorprenderá, como los anteriores, en la ventana. Cumpliendo hábito inveterado, no podré sustraerme en esta fecha a la atracción de la familia. Mi silla me espera. Es fin de año: celebrémoslo, pues, en la forma más vulgar: en torno de una mesa abundosa, en tanto parla con voz de amor el espíritu de los lares. Y los que, unidos por impalpables vínculos, concurrimos esa noche a rendir tributo a los dioses Penates, resucitando prejuicios enmohecidos, hemos de creer que el pan moreno y el rubio líquido que de la mesa van desapareciendo, nos augurarán un año mejor. Y a fe que, sea debido al tibio garrular o a los atrevimientos del vino, las penosas ideas



que hasta ese momento nos conturbaban, parece en esa hora haber bebido el agua del Leteo. Pero por breves momentos nada más: la voz del almanaque nos despertará mañana. Ante él diremos nosotros: ¡un año más!, y los viejos, silenciosamente, como un eco lejano: ¡un año menos!, repetirán.

Y así como el año pasado y como los anteriores, me sumergiré en el silencio de la estancia. Siempre, ¡siempre igual! Mis ojos entornados descansan plácidamente en el regazo de las sombras. Mi imaginación barzonea entre innúmeras ideas que transitan por mi mente. Ellas me adelantan la escena

(Continúa en la siguiente página.)



...y confirmando con hechos la sinceridad de nuestros augurios ofrecemos a precios excepcionales los ELEGANTES y NOVEDOSOS MODELOS que forman nuestro gran surtido en

TRAJES PARA NIÑOS



A nuestros clientes infantiles les REGALAMOS cajas de exquisitos BOMBONES

Muro y Cía

Bmé. MITRE 701 — Buenos Aires

TRAJES de marinera, en brin blanco, iguales a los modelos.

Años	2-3	4-5	6-7	8-9
$	**8.—**	**9.—**	**10.—**	**11.—**

En hilo blanco, calidad muy fina, $ 15.—, 16.—, 17.— y. . . . . $ **18.—**

TRAJES cazadora, en brin fantasía, desde $ **12.—**

TRAJES cazadora, en casimir fino, desde $ **18.—**

CRÉDITOS **Tanto en esta Capital como en nuestra sucursal en Rosario, acordamos créditos pagaderos en 10 meses. SOLICITEN CONDICIONES.**

Al interior remitimos Catálogo ilustrado, gratis

"Fantasía en sordina de fin de año". — (Final)

anual. Solo, pero con un mundo en mi cerebro, quedo olvidado en la estancia, donde parece respirarse aun el ambiente sedoso del hogar amado. De la calle poblada de muchedumbre, de ecos, que, igual que los matices de un cuadro, que unidos crean un armónico conjunto, llega un farfullar único e indescriptible, compuesto de todos los tonos de incógnitos sonidos: es la voz de la ciudad que comenta la suprema efemérides, y que en el mismo día resuena en todo el orbe cristiano. La estación serena solemniza entre nosotros el fin del año. La noche de estival placidez se recoge en si misma. En el abismo infinito hiende las sombras, como un suspiro de niño, una estrella viajera... De entre los atropellados sonidos se desprenden sones amigos que me sonrien...

Son las notas vivas de un organillo que van anegando de melancolía mi alma. Es una bullanguera pieza que loqueó un lejano cuarto de hora de



mi reloj. Pero también la música sufre la eterna ley del tiempo. Los años no truecan sus tonos ni alteran su estructura, pero lo cierto es que envejece y, como todo lo ruinoso, inspiran sentimientos atristados. Cuando, pasado algún tiempo, nos visita una música de tiempos idos, sus acordes nos suenan a voz de amigo perdido en los años; nos habla al corazón con la afonía de cartas de novia olvidada; nos sugiere ideas acongojadas como una flor marchita encontrada en un libro que encantaba nuestra mocedad... Los recuerdos se agolpan entonces a nuestro pecho, pugnando cada uno por hacerse oir entre sus hermanos: todos ellos se hallan ligados a la pieza encanecida que oimos, a la mujer que amábamos, a la novia que nos entregó una rosa como símbolo eterno de su amor... El perfume de la rosa se extinguió, el cariño feneció también, pero ahí está la mujer y la rosa: una, estrujada contra las páginas de un libro romántico; la otra, ajada por los años y la maternidad consecuente...

En tanto la música me habla nostálgicamente, las ideas vagan. Se ha dormido la voz del organillo. Son ahora voces desapacibles las que me apartan de angustiosas preocupaciones de ayer. Estalla una voz en blasfemias en la lonja de enfrente. Tules densos de humo anublan el recinto destinado al expendio de bebidas. Medrosas sombras arrojadas contra la pared gesticulan como poseídas. Corresponden a otros tantos seres que, ante las mesas cubiertas de líquidos letales, asisten a la agonía del último mes. Pringados naipes vagan de mano en mano: los dedos los palpan nerviosamente; los ojos inquieren las estampas de las cartas ajenas. El viejo borracho, cuyo nombre nadie conoce, abismado en recuerdos lejanos, baraja entretanto su mazo de días como los otros combinan al azar la disposición de sus naipes. El no ha sabido elegir las cartas: siempre malos, malos días: han sido siempre de perder sus naipes. Poco más y la muerte vendrá a triunfar en la última partida...

Me he quedado abstraído contemplando desde mi ventana la escena de amuscos colores. Unas notas perezosas, gateando, en tanto se han arrastrado hasta mis sentidos. Las balbucea un violín agrio que tañen en el conventillo de al lado. Yo, siguiendo la línea del tango que aroma como rosa emponzoñada de placer y tristeza mi ánima, me transporto en alas de la imaginación al lugar donde los fandangueros vecinos rinden culto a todas las fechas, dibujando con sus plantas a la luz de un sucio farol, quebradas y mixtas, elípticas y circulares, con una gravedad en los rostros y una conciencia en el trazado de las figuras, que les impide dedicar algunos instantes a los coloquios insulsos propios de las circunstancias. De fijo que la hija de la encargada, aquella muchacha de enlucido rostro, va a ser la chispa, como lo fué el domingo pasado, que ha de prender el alboroto en esos ánimos apacibles. Si es verdad que tal como comienza el año nos sorprenderá el día de San Silvestre, no hay duda que esa posesa muchacha nació un primero de enero, en alguna de esas salas de baile, donde la embriaguez de los giros musicales suelen matizarse con amenos crescendos de pugilato...

¿A dónde se fué esa inquieta muchacha que evoco en esta hora? Ella se ha perdido, dejándome un inexplicable recuerdo de su alocada vida. Su figura se esfuma en el tango que tañe con mis recuerdos el estridente violín. Danzando se me presenta en este punto, danzando la recordaré toda la vida, aun en las horas pardas de senectud. Así se me presentará siempre, unida a una tragedia vulgar de conventillo: el tango último que danzó suena en mi pasado con la gravedad de un "de profundis"... ¡Qué noche aquella! Suena un tiro; los agentes corren atropelladamente en dirección a la casa del drama. Pero el sonar de los pitos policíacos son acallados por el mugir de las bocinas y de las sirenas y el tronar de los artificios. Se arroja al abismo del pasado en ese instante el último minuto del año. ¡Primero de año! ¡Solemne momento que nos hace tornar la vista hacia atrás: los viejos para petrificarse en esa apostura, como la bíblica Sara; los mozos para ir deshojando la simbólica margarita, hasta no quedar más que el tallo, desnudo de hojas, que van cayendo a la par de las del almanaque!...

¡Año nuevo. Año nuevo! ¡Detengámonos, viajero, en esta etapa a sacudir el polvo del camino, a remendar la piel de que nos revistiéramos al emprender la vida, que esta que vestimos ha sufrido el roce de los matorrales! Desnudemos nuestro espíritu, arrancando la piel de león o de cordero con que nos habíamos ataviado, que de ellas han quedado retazos entre las zarzas o han sufrido las injurias de todos los matorrales! Troquemos, peregrino, las vestiduras o agreguémosle remiendos de nuevas pieles, a ver si así en la nueva peregrinación resiste mejor el roce de las espinas!

Ilust. de Díaz

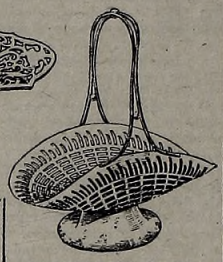
BAZAR SIMON

C. PELLEGRINI, 363 - Buenos Aires - U. T. 6586, Libertad





REGIA PANERA, metal blanco plateado, artículo muy fino, 35 centímetros. . . . . $ 13.50



EL QUE PRESENTA EL MEJOR SURTIDO EN Artículos PARA REGALOS

FLORERO "Sheffield", lo más fino, metal blanco, ricamente calado, con interior de cristal.

15	centímetros	$ 7.50
20	,,	,, 10.—
27	,,	,, 18.—
30	,,	,, 24.—

PRECIOSA CANASTA artísticamente calada, metal inalterable, 20 centímetros . . $ 19.—

Tamaño más grande, 35 centímetros. . $ 27.—







RICO COFRE, con dibujos en alto relieve, dorado y plateado.

7	centímetros,	$ 2.25
9	,,	,, 3.50
10	,,	,, 5.—
11	,,	,, 6.—
12	,,	,, 7.50

PRECIOSO COFRE en dorado y plateado, con rosas y realce.

9	centímetros,	$ 2.40
11	,,	,, 2.95

ARTISTICO COFRE, dorado firme.

12	centímetros	$ 6.90
13	,,	,, 7.—
17	,,	,, 14.—

SE ATIENDEN PEDIDOS PARA EL INTERIOR CONTRA GIRO

Pelosol



Hace crecer el Cabello. Detiene instantáneamente su caída.

PROXIMAMENTE EN VENTA

Instituto de Belleza Dr. ROSY — Piedras 180, Buenos Aires y en todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías, etc.

REPRESENTANTES:

Montevideo: Droguería Barry, Plaza Libertad 1134.

Santiago de Chile: Instituto de Belleza Rosy, Arturo Prat 30.

Desde la platea

por OMICRÓN

"Renunciación", de Oscar Videla y Rafael Raveau, en el Liceo.

Del teatro americano, en general, nuestro público conoce muy poco. Débese ello, naturalmente, a la falta de compañías de los distintos países continentales, que quieran venir a visitarnos. Entre nosotros no actúan más que compañías europeas y argentinas. Las primeras se suelen traer su repertorio ya probado y montado, y sólo de tarde en tarde, por rara condescendencia, se avienen a representar una obra de autor argentino. En cuanto a las compañías nacionales, es sabido que su repertorio es exclusivamente de autores locales; a lo sumo, cuenta a veces con alguna pieza de autor uruguayo. No viniendo a Buenos Aires artistas que representen el teatro de los demás pueblos sud y centroamericanos, no queda, pues, lugar para él en nuestros escenarios. Aparte de eso, el teatro es el género literario que tiene menos cultores en las repúblicas hermanas, y por este motivo tampoco las compañías dramáticas son numerosas ni notables fuera del ambiente patrio.

Buenos Aires



Ballerini y Blanca Podestá en "El Paseo de Julio".

Es evidente, sin embargo, el estancamiento, mejor dicho, el retroceso actual del teatro argentino, por más que un público en extremo indulgente e ingenuo y una crítica sin significación intelectual, quieran hacernos ver lo contrario. Y ante este hecho, ¿no sería acaso provechoso llamar a nuestros escenarios a los autores americanos? Por lo menos, dada la garrulería presente de la producción local, nada se perdería con intentarlo. No es que tengamos noticias halagadoras, ni conozcamos obras que nos parezcan mejores a las de nuestros dramaturgos. Pero, aunque no se encuentren mejores: siempre serán equivalentes en algo, y además nos permitirán entrar en relación con otros autores americanos, y por mal que los pinten, con personajes y usos de sus propios países.

La compañía Quiroga-Rosich, ha tenido la primera ocurrencia en tal sentido. En la semana última estrenó en el Liceo la comedia en tres actos "Renunciación", de los escritores chilenos (de los "celebrados autores chilenos", rezan los programas) Oscar Videla y Rafael Raveau. Nada nuevo sobre lo que sabemos de nuestros dramaturgos nos ofrece esta comedia. Sin ser peor que ninguna de las argentinas estrenadas durante la temporada última, no es mejor, ni comparable, siquiera, en ningún concepto, a muchas de las aplaudidas en la escena local, en otros años. Pero —repetimos— esto no puede obstar en lo más mínimo para que se trate de llevar adelante la iniciativa y, por lo tanto, para que se tribute un aplauso a la compañía Quiroga-Rosich. Quizás sea una manera eficaz de despertar la emulación en el ánimo de los autores nacionales, y ver si así dan más noble fruto.

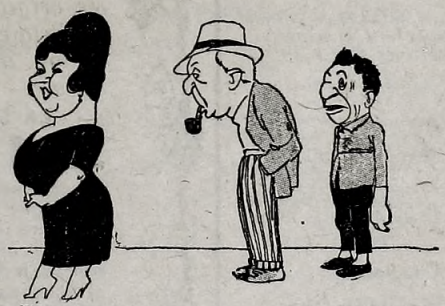
Es sencillo lo que se puede decir sobre la comedia de los señores Videla y Raveau. Su asunto se reduce a lo siguiente: Luis, joven médico que en la época de estudiante conoció a una costurerita y se enamoró de ella, ahora se casa con una rica heredera y de apellido, guiado, más que por un amor que no siente, por su ambición de ser rico y famoso, que ve en tal casamiento un fácil medio. Al poco tiempo (poco, pero lo bastante para haber notado que no es feliz) se encuentra de nuevo con la costurerita de mejor época, y al verla renace su amor; pero ella, Isabel, es honrada y sabe que ya no pueden quererse sin pecado, y entonces renuncia para siempre a satisfecer su cariño. Argumento simple, es verdad, pero con un rico fondo de sentimiento y una idea central elevada y moralizadora. Por lo demás—ya lo sabemos—todos los argumentos sirven cuando los desarrolla una mano experta.

Sin embargo, la realización dramática, la dramatización, por así decirlo, del asunto, está llevada de un modo tan poco artístico, tan artificioso, tan rudimentario, que pierde toda la obra, aun con su buena idea. El primer acto, excesivamente simplón, puede, empero, pasar. Se sucede en la forma primitiva del teatro: a base de visitas: un personaje que entra, otro que sale, y "¡oh, qué casualidad!", "¡tú por aquí!", "¡cuánto tiempo!" Con todo, las figuras en él aparecen bien trazadas, el diálogo es interesante y hay dos o tres situaciones que provocan fácilmente la emoción. El estudiante Luis, ya diplomado, se despide de Isabel, prometiendo volver a buscarla. Esta escena es interesante.

Pero llega el segundo acto, y de ahí no es posible pasar. La comedia, amable y puramente descriptiva, se torna de pronto en un "vaudeville", y en un "vaudeille" que por no resignarse todavía a ser risueño, es grotesco. Estamos en Valparaíso, en casa de los tíos de la costurerita Isabel, ya huérfana y recogida allí por compasión. Es al mismo tiempo la casa de Luis, pues Luis se ha casado con la prima de Isabel. Lo que se origina de esta coincidencia, es sospechable. El médico joven se encuentra con la chica que conoció en Santiago. ¡Qué casualidad! Ninguno de los dos sabía que habían emparentado y que iban a vivir bajo el mismo techo.

Además, el enredo se complica con la intromisión de los sentimientos religiosos de la tía, por un lado, y del liberalismo fanfarrón y benevolente del tío, por otro. La tía quiere echar de casa a Isabel; el tío, por el contrario, la defiende, y con esto hay escenas de discurso y

Comedia



La Rovira, de Rosas y Ruggero en "El fruto prohibido".

latiguillo que aplaude, inevitablemente, el paraíso. En fin, los personajes en este acto pierden en parte las características de su psicología; el diálogo, se vuelve retórico y un poco monótono; las situaciones se repiten, y en todo momento los autores dan muestra de una sensiblería tan marcada, que llegan a caer en lo cursi o en lo inverosímil. Tal la ruborizante escena entre el tío, su hijo e Isabel, en que el primero hace lo que podríamos llamar "finos trabajitos" para darle a comprender al hijo que no debe ser tonto.

Salimos del teatro y nos queda la sensación de haber visto un noble intento malogrado por una carencia de sentido dramático. Por cierto que a todo ello, excepto el señor Fregues y la señora Quiroga, contribuyeron en gran parte los artistas, cuya labor de interpretación fué mediocre. Aun la de la señora Quiroga se resintió también no poco, especialmente en los momentos de lloriqueos y lamentaciones. Cuando la señora Quiroga—con tan excelentes condiciones de artista, por lo demás—empieza una de estas escenas al estilo de "las alas rotas", nos inquieta profundamente.

Los médicos japoneses.—

Los médicos japoneses no cobran nunca sus visitas a los pacientes pobres. La fraternidad es una virtud muy extendida entre los doctores nipones, los cuales se atienen a un proverbio que dice: "Cuando invaden una casa los dos enemigos gemelos, miseria y enfermedad, el que toma algo de esa casa, aunque se lo den, es un ladrón"..

En muchas ocasiones el médico no sólo presta asistencia gratuita al enfermo, sino que también le entrega dinero para que atienda sus necesidades.

De las medicinas no hay que hablar, porque casi todos los médicos preparan por sí mismos las recetas, y, por lo tanto, no las cobran.

Cuando el paciente es rico, el doctor lo asiste sin esperar remuneración. Aun cuando en el Japón van implantándose todas las costumbres de occidente, todavía no se sabe lo qué es una cuenta de médico, pero la honradez de la gente hace innecesario que el doctor reclame una recompensa por sus servicios. Al terminar las visitas, el individuo asistido le hace un regalo de mayor o menor importancia, según sus posibles. El médico sonríe, da las gracias y todos quedan satisfechos.

El olor de las plantas.—

La fragancia de las plantas débese a ciertos elementos activos de los aceites esenciales volátiles, cuya proporción varía según los diferentes períodos del crecimiento.

Recientemente se han hecho experimentos con el ajenjo para determinar esta proporción en cada estado de desarrollo. Primeramente, mucho antes de que la planta florezca, las raíces no contienen esencia, mientras las hojas contienen una cantidad once veces mayor que la que contienen los tallos. En el segundo estado de desarrollo, o sea al empezar a brotar las flores, las raíces son más ricas en esencia que las hojas, y aún en éstas se duplica la cantidad; entonces es cuando la planta huele mejor. Por último, cuando las flores están abiertas por completo, se acumula todavía más aceite esencial en las raíces; pero la proporción disminuye considerablemente en los tallos, en las hojas y en las flores. Supónese que entonces los elementos odoríferos se gastan en el proceso de la fecundación.

Resulta, por consiguiente, que los capullos, o por lo menos el interior de los mismos, huelen mucho más que las flores, de donde se deduce que la mejor época para extraer esencias de las plantas, es cuando ya están en flor, pero todavía no han abierto los capullos.

El veneno de la neurastenia.—

Hasta ahora se establecía una cuidadosa separación entre los neurasténicos verdaderos y los neurasténicos falsos, atribuyéndose el padecimiento de los primeros a causas morales o psíquicas y el de los segundos a enfermedades del hígado, del estómago, del intestino, etcétera; pero el doctor Maurice Page, de Bellevue, rechaza semejante distinción y asegura que la acción idéntica de enfermedades causales tan diversas, es una lenta intoxicación que después de haber envenenado el organismo alcanza al sistema nervioso y produce los síntomas neurasténicos.

Según el referido doctor, si se analiza la sangre, la química estomacal y las eliminaciones sólidas o líquidas de los pretendidos neurasténicos se encuentra la prueba de que están intoxicados.

Todos los neurasténicos sin distinción de causa ni de variedad sintomática son seres enfermos físicamente, intoxicados a quienes es inútil tratar únicamente por la psicoterapia. La terapéutica de estos enfermos debe ser al principio causal y siempre antitóxica.

El comercio de moscas.—

Este comercio, al parecer tan extragante, no se practica en países semibárbaros, sino en plena Europa.

En los primeros días de primavera, muchos campesinos del valle del Elba se dirigen por las noches a las orillas del río y extienden allí unos trapos blancos, poniendo sobre cada uno una linterna. Atraídas por la luz, las moscas acuden a millares, y después de revolotear alrededor, van cayendo amontonadas sobre el trapo.

Al día siguiente los individuos disecan su caza dejándola secar al sol, y con esto tienen ya la mercancía dispuesta para venderse por las ferias.

¿Y quién la compra?—preguntará el lector.—Mucha gente entre la aficionada a tener pájaros; pues se dice que para éstos, cuando están enjaulados, las moscas son el mejor alimento y el que los hace más cantores, especialmente tratándose de ruiseñores o currucas.

LA MEJOR MARCA
PEINES
"KROKO"

LA OBESIDAD



se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médito de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Facultad de Medicina de Bs. As.

Señores M. Figallo y Cía.

La señora P. G. de R., de Morón, vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigos y disnea, causada por su obesidad qu etrajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me complazco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio. Firmado: **Dr. J. Coronado.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

Proveedores patentados de S. M. el Rey de España

Muchas de las salsas de calidad inferior que se venden ahora en Sud América son imitaciones espurias de la

SALSA LEA & PERRINS

Para asegurarse de obtener la única verdadera

SALSA

" WORCESTERSHIRE "

DE ORIGEN

búsquese primero que la firma de LEA & PERRINS aparezca en blanco diagonalmente sobre la etiqueta en todas las botellas.

El jardín de nuestros poetas

¿Me pedís, señora?...

por Antonio **FONTANELLA**

¿Un pensamiento? ¡Al momento!...
Después de mucho pensar,
tan sólo os puedo brindar,
señora, mi pensamiento.
En él veréis qué tormento
siento por vuestros desdenes.
De mi amor en los vaivenes
sois la luz de una mañana
con veste de filigrama
que suave besa mis sienes.

¿Una flor? ¡Con sumo amor!...
Después de tanto escoger,
tan sólo os puedo ofrecer
de vuestro desdén la flor.
Señora, un cruel torcedor
se me ha infiltrado en el alma;
cuando el sediento no calma
su sed en algún desierto
es porque lo halla tan yerto
como ilusión que desalma.

¿Un poema? ¡Bello tema!...
Después del tema buscar
¿qué emblema mejor tratar
que vuestro amor, que es poema?
Señora, sois la diadema
que irradia brillante luz;
vos sois la flor que el capuz
va entreabriendo con la aurora,
mas tan ingrata, señora,
que mi amor veis al trasluz.

¡Oh, pensar, poema y flor,
símbolos de poesía,
haced que la amada mía
sienta por mi más amor!...
Y entonces el ruiseñor
emitirá con sus trinos
amorosos y argentinos
cantares de nuestros lares,
que son los dulces cantares
de los ritmos cristalinos.

Placidez

por Felisa **TORRALBA LÓPEZ**

Tardecita estival. Tarde serrana.
Perfume de glicina en los senderos,
murmullos suaves, cantos de jilgueros,
quietud excelsa y floración galana.

Junto al rosal de donde ya marchitas
penden algunas rosas de amaranto,
me pregunto: ¿qué bello y triste en-
[canto
tienen estas sedeñas tardecitas?

En la monotonía del paisaje
se oye junto a la sombra del ramaje
el pesado cantar de la chicharra,

y allá, muy lejos, doloroso flota
cual si un alma llevara en cada nota
el doliente gemir de una guitarra.

A la tarde...

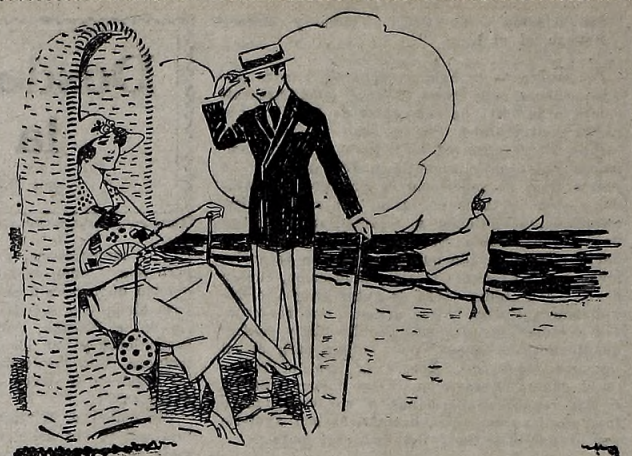
por Oscar Alberto **IBAR**

Llegamos a los viejos surtidores
que riegan a la cándida floresta,
y los dos nos sentimos soñadores
en las horas divinas de la siesta.

Renacieron con fuerza los amores
al decirme que sí, como respuesta,
y se esfumaron todos mis dolores
que causaban horror sobre mi testa.

Y en la bata celeste de mi amada,
tan gentil, tan amable y candorosa,
coloquéle una rosa colorada;

y olvidamos, por fin, nuestros agravios
con la música dulce y cadenciosa
de mis besos de amor sobre sus labios!



A las familias que veranean...

les interesa sin duda alguna conocer una casa en la capital, para proveer sus necesidades.

Si usted necesita **CALZADOS DE CALIDAD** recurra a nuestra casa, y estamos seguros de contarlo entre nuestros favorecedores. Nuestra sección "Despachos al Interior" se ha especializado en su cometido por la rapidez y seguridad en los envíos.

Tanto para Mar del Plata, Necochea, Miramar, etc., puede estar seguro recibir su pedido a **VUELTA DE CORREO.**

Gran surtido en Zapatos de Gamuza y suela blanca, especial para playa y sport.

Calzado para hombre, señora y niños.

RIVADAVIA Y ESMERALDA — BUENOS AIRES

Un. Telef. 4148 Avenida — **Casa CAAMAÑO** — C. Telef. 2019 Central



Los colores de la tez

son el mayor encanto de la belleza cuando los origina la perfecta circulación de la sangre.

LA LEVADURA DE UVAS

ZIMASA

es un producto natural, eficaz, de sabor agradable, que regulariza la circulación sanguínea, normaliza el funcionamiento intestinal y combate las afecciones cutáneas, dando al rostro color, expresión y hermosura.

La **LEVADURA DE UVA "ZIMASA"** en líquido o comprimidos, se vende, entre otras, en las siguientes Farmacias y Droguerías: **Lanzarini y Comín**, Garay 1100; **Manuel Fontana**, Lavalle y Montevideo; **Baralis Aldo**, Entre Ríos 500; **Ernesto Robotti**, Bernardo de Irigoyen esq. Moreno; **José Nava**, Santa Fe 1699; **Alberto Podestá**, Sgo. del Estero y Estados Unidos; **Alberto Schivo**, Rivadavia 2601; **Popolizio y Cía.**, Rivadavia 2199; **Patiño y Gómez**, Moreno 2299.

Cía. Científica Americana Ltda.

25 de Mayo 553 - Bs. Aires

Unión Telefónica 605, Avenida

El reino del misterio

por Mariano MACIÁ



El amor atrae, pero sólo el misterio subyuga. Por eso se habla tan frecuentemente del misterio de los ojos, del misterio del corazón y hasta del misterio del amor.

Cuando el entendimiento no ve más y los ojos del espíritu se nublan, acudimos, casi inconscientemente, a la palabra misterio para explicarnos lo que no nos es dado comprender.

Ya no hablo del sentido filosófico y teológico de la palabra, sino sólo de su significado estético y moral.

Misteriosas son las palabras que, más que los labios, pronuncian los corazones enamorados. Misteriosas las miradas que se cruzan. Misteriosos los anhelos que sienten en sus almas.

Por eso pudiera decirse que todo el mundo de los espíritus está envuelto con el velo del misterio, y que si se escinde ese velo se destruye todo el mundo moral.

Pudiera afirmarse también, que lo que es la fuerza de atracción en el conjunto físico, es la fuerza del misterio en el orden espiritual. Y que lo que es la luz en el mundo de los cuerpos, es el misterio en el reino de los espíritus.

De aquí que todas las manifestaciones del alma ganen en interés cuanto más llenas vengan de misterio. Es el perfume exótico de lo sobrenatural y como el sello de distinción que las esclarece y avalora. Un alarde del espíritu sin misterio es como una flor delicada sin aroma.

El espiritual perfume con que vienen envueltos todos los misticismos, hace que éstos se entren tan sutilmente en el alma y destilen en ella todo el caudal de sus bellezas y armonías.

Si analizamos las joyas artísticas en todos los órdenes, veremos siempre aletear sobre ellas, como ave de otro mundo, la blanca paloma del misterio. A veces forman sus alas el paso de los siglos que han ido depositando en su grandeza la pátina misteriosa de las edades pretéritas. Otras es la leyenda que con sus fantásticos escarceos ha sublimado lo que en sus orígenes no era más que una manifestación vulgar. Y por su influjo lo pequeño se agranda, y lo rastrero se ennoblece, y lo insignificante se acrece, y lo humano se diviniza.

Y es que todo lo que está por cima de lo material, debe ser visto a través de otra luz y de otros prismas, y que cuanto más se distancia del vil barro y de la torpe materia, menos tiene que ser abarcado y deslindado por los primarios y rudimentarios conceptos de la humana visión.

Por eso que del reino del misterio al de la ilusión no hay más que un paso. Sus fronteras son tan contiguas que casi se confunden. Y sólo los muy expertos, por su clara inteligencia y por su delicado corazón, pueden escalar las cimas gloriosas donde, como en un espiritual monte, se perciben los aromas del misterio, sin precipitarse a los abismos de la ilusión.

Por la misma causa, los no iniciados confunden tan frecuentemente al artista con el iluso.

Y es que al final, como si dijéramos, de cada sentimiento y de cada emoción, hay un singular reflejo que pone límite a lo humano para rayar en lo sobrenatural. Y esa barrera es precisamente la que hay que salvar para ingresar en el consagrado santuario de lo misterioso.

El misterio de los ojos, por ejemplo, y el misterio del corazón y el misterio del amor no tienen lugar sino cuando esos ojos y ese corazón y ese amor trascienden de lo material y se esclarecen como por arte de encantamiento por el sobredicho reflejo, que no procede ni de su luz sensible en los primeros, ni de sus isócronos latidos en el segundo, ni de su material sensación en el tercero.

¿Qué existe de anormal entre esos dos seres de distinto sexo que están enamorados y entre otros dos, también de sexo diferente, pero no unidos por el vínculo del amor? Nada en absoluto. No obstante, la sensación de agradable bienestar que experimentan los primeros, no tiene ni comparación posible con la sensación de alegría o de contento que pueden experimentar los segundos. ¿Y cuál es la causa de ello? Imposible asignar otra que el misterio del amor.

Y esa paz indefinible que sentimos en la soledad de un bosque, perdidos al azar entre robustos robles y desvencijados arbustos, oliendo a tomillo y jaramago, aspirando a pulmón abierto el fresco y puro aire saturado de oxígeno y de perfumes, ¿a qué debe atribuirse más que al misterio de los campos?

Y esa serena majestad de que es invadido nuestro espíritu en la contemplación del estrellado cielo en una clara noche de verano, ¿a qué se debe si no es al misterio de la noche?

Y ese espíritu de aliento que se apodera de todo nuestro ser al fijar los ojos impasibles sobre la inmensidad del mar que se extiende hasta lo infinito en la infinidad de sus olas y de su perpetuo vaivén, ¿qué otra cosa es más que el efecto producido por el misterio de las muchas aguas?

Y la admiración ardiente, y el suspirar sosegado, y la sedante quietud del ánimo al contemplar cualquier obra artística, no depende ni de lo material de los colores si es un cuadro, ni de la pureza de las líneas si es una estatua, ni de la factura rítmica si es un poema, sino sólo y exclusivamente del misterio del arte interpretado por un alma que alentó con su puro aliento en momentos de misteriosa inspiración.

Sin el velo del misterio no hay belleza perfecta.

Ilust. de Omega.

Acostumbrarse a ser bella

La silueta elegante se obtiene fácilmente habituándose al corsé cuyas condiciones de flexibilidad y confort son perfectas.

Las damas que usan

CORSES GOSSARD

se distinguen por su atrayente apariencia juvenil y por la elasticidad de sus movimientos.

Los Corsés GOSSARD dan a la figura femenina notable belleza de formas, corrigiendo defectos y realzando su esbeltez natural.

ENVIAMOS CATÁLOGOS A QUIEN LOS SOLICITE

The H. W. Gossard Co. Inc.

CALLE FLORIDA, 601 BUENOS AIRES

EN VENTA POR:

Sta. Fontiveros, San Lorenzo, 761 Rosario de Santa Fé

Casanegra e Hijos "La Unión" Córdoba

"Ciudad de Messina", Rivadavia, 2700 - Mar del Plata



Ningún enfermo del Estómago e Intestinos

debe desesperarse. Las fermentaciones anormales del estómago producen acedías y vómitos, que se pueden corregir con el

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS. Treinta años de fama universal. Quita las náuseas, la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y por lo tanto, se nutre. Util en las anemias. Venta: Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pídase folleto a los Depositarios Eduardo de Bary y Cía. Esmeralda 916, B. A.

"PURGATINA"

PARA EL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS



—¿Y qué has hecho del aguinaldo que te dieron para Año Nuevo?

—¡Me vino muy bien! Compré un espléndido toldo, que nos da en el patio una sombra magnífica, y con el sobrante del dinero hice adornar mi casa para la fiesta que dimos anoche.

—¿Y dónde has conseguido tanto por tan poca plata?

—¡Dónde ha de ser! En lo de Longobardi: Bolívar, 280.

En toda buena biblioteca

no debe faltar la colección de "EL HOGAR" correspondiente a 1916, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

Por 25 pesos

se envía—libre de todo gasto—a cualquier punto de la república.

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por 4 pesos—libre de todo gasto—entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también tapas sueltas para encuadernar colecciones, a 2 pesos el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de enero y su resultado se dará a conocer el 14 de febrero. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393, Ciudad".

(1) Cuadrado, por Vicente Aón

O O O O
O O O O
O O O O
O O O O

Cambiar los círculos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: río, hortaliza en plural, baile y animal en plural.

(2) Substracción, por Mario Medina

O O O O dicho festivo.
O O O habitación.
O O bahía.
O tiempo de verbo.

(3) Logogrifo jeroglífico, por Juan M. Magro

NOMBRE

1 2 3 4 5 6 7
5 4 1 6 7 2 3
1 6 7 5 4 2 3

(4) Metátesis, por M. S.

1 2 3 4 5 6 7 En el teatro reina
2 3 4 1 5 6 7 el buen humor

(5) Charadístico, por Crack

4.ª 1.ª en las casas	2.ª 3.ª en los animales	5.ª geográfico	4.ª planta

4.ª 3.ª de un insecto
Todo: negocio

(6) Charada, por Adolfo Lacoste

Dos todo puedo dar *una*
de que es hombre muy *tres cuatro*,
y gasta mucho boato.

(7) Metátesis, por Olimpo

NOMBRE DE MUJER

1 2 3 4 5
5 4 2 3 1
4 5 2 3 1

(8) Logogrifo numérico, por A. C.

123456789	animal fabuloso.
46156849	adjetivo.
5637549	río.
654949	estilo.
96852	gigante mitológico.
7874	metal.
165	animal salvaje.
49	planta.
6	consonante.

VINOS

TIRASSO

Los mejores de producción nacional



REGALOS de MÉRITO para NAVIDAD y AÑO NUEVO

Como ser: **Aparatos Fotográficos, Cajas de Pintura** al óleo, a la acuarela, a la pluma, pastel, etc.; **Cajas de Compases, Cuadros artísticos.**

SERVICIO RÁPIDO EN REVELACIÓN DE PLACAS Y PELÍCULAS

Catálogo gratis y franco

Lecciones de FOTOGRAFÍA, gratis, en la casa

CASA WIDMAYER de GUILLERMO KELLNER

BUENOS AIRES; CORRIENTES, 727

ROSARIO: SANTA FE, 1158



AERTEX

CELULAR

EL TEJIDO QUE DESAFIA AL CALOR Y AL FRIO

Por intenso que sea el calor o por baja que sea la temperatura, toda persona que use AERTEX Celular como ropa interior, se sentirá cómoda y confortable, disfrutando su cuerpo de una temperatura media. El secreto es este: usar AERTEX Celular, equivale a vestir un tejido formado por una infinidad de celdillas de aire, el mejor aislador del calor y del frío. Emplee usted AERTEX Celular y gozará siempre de una temperatura normal apesar de las alteraciones atmosféricas.

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES CASAS DEL RAMO.

Resistir la comezon



que producen los granos, espinillas, etc., es el martirio mayor que pueda sufrir una niña. Rasguñarse por la desesperación es muy peligroso, y hasta puede sobrevenir una seria infección. Todos esos granos no es más que su intestino no anda bien; purifique la sangre y verá cómo todo su mal desaparecerá por encanto y su cara será otra vez hermosa y envidiable; esto lo conseguirá usted con el uso de las píldoras de composición de cal «STUART». En la Farmacia o Droguería más próxima pida una Caja de PILDORAS «STUART», que serán su verdadera felicidad.

Precio de venta, $ 2.50, más 30 centavos para franqueo al interior

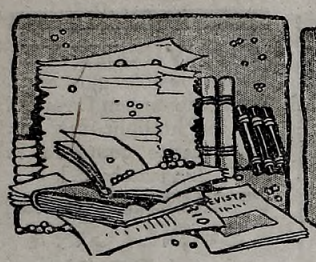
DEPOSITARIOS GENERALES:

MENDEL y Cía.—Importadores

BOLIVAR 879 — Buenos Aires

EN MONTEVIDEO:
E. T. PICASSO y Cía., Misiones 1549

EN ASUNCION (Paraguay):
Guillermo Peroni; Benjamín Constant esq. Ayolas



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma "Pescatore di Sassi", de la capital.



"San Juan", periódico de la ciudad del mismo nombre, en su número del 5, al final de un editorial fastidiosísimo, como todos los editoriales:

Aun es tiempo que venga la reacción; y ojalá Córdoba con su última elección, ponga el primer jamón en el camino a seguir.

¡Ah! si la reacción ha de ir sembrando jamones por su camino, me declaro desde ahora reaccionario, político o cualquier otra porquería por el estilo.

Un avisito de "La Nación", del 9:

Se vende o se toma un socio competente para antigua y acreditada oficina de empleos; tratar, Belgrano...

¡Ah, la infame trata de socios!...

Bueno: un nuevo caso de "coincidencia". ¡Hasta cuándo, Señor!...

Es el caso que un Sr. Alejandro R. Cánepa publica en "Revista Popular" un cuento titulado: "Así paga el diablo" que se parece como una gota de agua a otra gota de agua a cierta narración de los célebres escritores cómicos franceses Max y Alex Fischer, que con el título de "Un cliente nuevo" traduce y publica "La novela picaresca" en su número del día 4.

Juzgue el ecuánime lector.

Así empieza el cuento de Alejandro R. Cánepa:

Valentina Sánchez aprovechó la ausencia del doctor Changueiras, que había ido a atender su consultorio dental de la Avenida de Mayo, para recibir a Ernesto Juliánez y Raúl Quiroz que por cierto no figuraban entre los numerosos amigos de su marido. Habíanse presentado a ella sin intermediario, una mañana de primavera en Palermo, después de haber ponderado con inusitado entusiasmo su andar majestuoso, el color de sus cabellos y la belleza insuperable de su tipo genuinamente criollo.

Se oyeron pasos en el "hall" del "petit-hotel" y esto bastó para que Valentina se apercibiera de que su conducta era bastante imprudente.

Así empieza el cuento de Max y Alex Fischer:

Clara Lecaplain aprovechó la ausencia del señor Lecaplain, su marido, que saliera hacia un instante en dirección a su clínica dental, para recibir en su salita a Juan Bertier y Francisco Leval. No figuraban éstos, por cierto, entre los amigos de su marido. Sin la participación—a la larga molesta—de ningún intermediario, ambos habíanse presentado a ella, hacía unas tres semanas, cierta mañana, en una de las avenidas del Bosque, después de hacer en voz alta los más lisongeros elogios sobre la gracia de su andar, el color de sus cabellos y la aristocrática figura de sus tobillos.

Sobre la vereda habitualmente desierta de la Avenida de Neully resonaron algunos pasos. Clara, presa de honda inquietud, advirtió entonces, bajo la amenaza de aquellos ruidos, hasta qué punto era imprudente su conducta.

Interrumpo, porque no es cosa de reproducir "in extenso" los dos cuentos. Por lo pronto, no le alabo el gusto al Sr. Cánepa, que sustituye el verbo "advertir" por el de "apercibir". ¿Por qué lo ha sustituído? A ver, que se explique... ¡Ah! También necesita una explicación lo de la "coincidencia".

¡A ver, a ver!...

Ha reaparecido "P. B. T." No el "P. B. T." que dirigiera el insigne polígrafo nacional Enrique M. Rúas, ni siquiera aquel otro que editó Eustaquio Pellicer, escritor superficial y excesivamente, insoportablemente chistómano. No: este "P. B. T." es más que malo: es peor. Probablemente tendrá éxito.

Entre tanto, el primer número es un magnífico vivero de perlas. Sólo van dos a título de muestra:

Cuando Alfonso XIII fué a París en 1905, en cuya ocasión fué víctima de un atentado a dinamita, Loubet, después del acontecimiento le preguntó:

—¿Cuál ha sido su impresión al oir la bomba? Muy desagradable por cierto ¿no?

—Está usted engañado: me sentí más joven.

—¿...?

—...pues me acordé de la feliz tarde de mi matrimonio, en el momento de pasar por la calle mayor...

Mal podía Alfonsito decir semejante gansada, porque su casamiento se realizó en 1906, al año siguiente del atentado de París. Lo bueno del caso es que esta "perla" ya la comenté cuando hace cosa de un año la publicó "Mundo Argentino". De modo que en "P. B. T.", hasta los disparates son de segunda mano.

Otro:

Beethoven no podía escuchar durante los últimos 17 años de su vida ni uno solo de los compases de la exquisita música escrita por él, sin experimentar una terrible melancolía.

Me lo explico. Porque en sus últimos años Beethoven fué sordo. Cosa que no ignoran ni en "La Nación", aunque parezca mentira.

"Los Principios", de Córdoba, del 6, en un telegrama de Amsterdam:

En las afueras de Berlín merodean *millares de hombres, sin piernas ni brazos.*

Es algo raro, pero no imposible. ¿Acaso no merodean por ciertas redacciones periodistas sin cabeza ni cosa que se parezca?

"Tit-Bits", en su número 493:

En un museo.

Después de unas cuantas horas de detención ponen en la calle a Portagrappa a quien detuvieron en estado de ebriedad.

—Adiós, le dice el comisario.—¡Espero no volver a verle por aquí!

—¡Cómo! ¿Le van a colgar la galleta, comisario?

Bueno. ¿Y el museo?

Belisario Roldán en "La senda encantada", pág. 61:

Lentamente se desliza
la soberbia claridad,
y ante el día que agoniza,
la tarde crepusculiza
una sub-*tonalidad...*
...La perspectiva indecisa
del angustioso caldén
el cuadro necropoliza;
y el aire canta una misa
con su introito y con su amén.

Este género de "poesía" que entre nosotros divulgan Roldán, Lugones y otros bardos de parecida envergadura intelectual, ha sido muy bien definido por nuestro eminente colaborador el gran polígrafo Melitón González:

...palabras introduci
y con ellas consoné,
es decir, consonantí;
el glauco quintaesencié
si el consonante fué en "e";
si fué en "i", quintaesencí,
y en todo escrito dejé
remembro glauco de mí.

Las artistas neoyorkinas



Miss Gladis Hulette, de los escenarios de Nueva York.

Una empresa fundada en el amor a lo bello.—

En el estado de Colorado se ha construído un ferrocarril que va desde la capital, Denver, hasta la cima del pico Grays, elevado 4.200 metros sobre el nivel del mar.

Desde ese punto el turista puede contemplar en torno suyo las cimas de otros 106 picos elevadísimos, y en tal paraje las salidas y puestas del Sol y de la Luna son un espectáculo de los más maravillosos que puedan imaginarse.

Concursos infantiles

40.° Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 6 de febrero próximo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 14 de febrero.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre las vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

La música futurista.—

Balilla-Pratella es el compositor futurista una de cuyas obras, estrenada el 9 de marzo de 1913 en el teatro Constanzi, de Roma, desencadenó entre los oyentes una formidable lucha a golpes de puño. El pintor Russolo, entusiasta del genio (?) de Balilla-Pratella, escribió las siguientes líneas acerca del "arte del ruido".

"La evolución de la música es paralela a la creciente multiplicación de las máquinas que participan en el trabajo humano. Beethoven y Wagner, emocionaron nuestros corazones durante muchos años. Pero, ya estamos cansados de ellos. Por eso hallamos un placer infinitamente mayor en combinar idealmente los ruidos de los tranvías, de los automóviles, de los carruajes y de las ruidosas multitudes, que en escuchar aún la "Heroica" o la "Pastoral".

Al decir de Russolo, los acordes "tumb-umb", pum-tumb", "bum", "zang-tumb", "zang-tumb-bumb" del cañón, evocan millares de sensaciones deliciosamente raras.

"Por más que la característica del ruido sea recordarnos brutalmente con la vida, el "arte de los ruidos" no debe limitarse a una simple reproducción imitativa: hallará su principal facultad de emoción en el placer acústico especial que la inspiración del artista obtenga con sus combinaciones. He aquí las seis categorías de ruidos de la orquesta futurista, que nos proponemos realizar pronto y mecánicamente:

"I: Rugidos, cascadas de aguas, zambullidas, mugidos; II: silbidos (¿para qué mentar la soga en casa del ahorcado?), ronquidos, resoplidos; III: murmullos, refunfuños, zumbidos, gruñidos, glogós; IV: estridencias, crugidos, susurros, choques de metal, pisoteos; V: ruidos de percusión sobre metal, madera, cuero, piedras, tierra cocida; VI: voces de hombres y de animales, gritos, gemidos, aullidos, risas, sollozos y estertores.

"Llegará el día en que podamos distinguir diez, veinte o treinta mil ruidos diferentes. No deberemos simplemente imitarlos, sino combinarlos a gusto de nuestra fantasía artística.

"Y por eso, más temerario que el más temerario de los músico de profesión, sin preocuparme que mi aparente incompetencia, sabiendo que la audacia otorga todos los derechos y todas las facilidades, he concebido la renovación de la música por intermedio del "arte de los ruidos".

¿Qué porvenir espera a tal arte? ¿La apoteosis o el manicomio?

CONVINCENTE.
No es posible que argumento alguno en favor del Jabón Sunlight sea tan convincente como lo es una prueba del

SUNLIGHT JABÓN

2486 PRUÉBELO.

EXPOSICIÓN ASIÁTICA



司公葉李

SIGUEN LOS REGALOS

Potichs, jarrones, platos y adornos de porcelana Satsuma auténtica para regalos y colecciones.

TE CHINO por MAYOR y MENOR

Atendemos pedidos del interior contra giros. Los fletes por cuenta del cliente.

Bmé. MITRE, 1001 U. T. 1545, Libertad — Av. DE MAYO, 601 U. T. 6606, Av.

Matamoscas "DAISY"



Es una bandejita con flores Margaritas que mata moscas a millares y dura toda la estación.

Precio c|u. $ 0.90 — Con franqueo, $ 1.—

BALSAMO ORIENTAL

CALLICIDA INFALIBLE

En venta en las Farmacias, Ferreterías, Bazares y Almacenes

Agentes: MEDINA y Cía. Importadores de Ferretería

RIVADAVIA 869 — BUENOS AIRES

Kola Cardinette

ha sido reconocida como el tónico reconstituyente más eficaz para restaurar y aumentar las fuerzas físicas e intelectuales.

Por esto los médicos más afamados lo recomiendan en los casos de clorosis, anemia, fatiga cerebral, neurastenia, postración y otras enfermedades.

KOLA CARDINETTE está preparada a base de kola, coca, nuez vómica, quina, fosfatos cereales, etc. *Debido a su estado líquido y a su sabor agradable, es sumamente fácil de tomar.*

SE VENDE EN TODAS PARTES

Palisade Mfg. Co.—Yonkers (N. Y.) y Maipú 533, Bs. Aires



982—**Gran reclame. Traje de baño** para señora, clase buena, tamaños del 44 al 52. . . . . $ **12.50**

Trajes de baño en calidad extra, tamaño del 44 al 52, a $ 22.—, 16.— y. . . . . $ **15.—**

973—**Trajes de baño** para niña de 8 a 10 años. . . . . $ **10.50**

974—**Trajes de baño** para niña de 12 a 16 años. . . . . $ **11.50**

969—**Trajes de baño** fantasía, en rica sarga de lana. . . . . $ **25.—**

Capas de baño en sarga fina, a pesos 18.—, 14.— y. . . . . $ **10.50**

988 (dib. 1)—**Gorro de baño**, en goma, colores varios. . . $ **3.50**

988 (dib. 2)—**Gorro de baño**, forma bolina, en goma, combinados en dos tonos. . . . . $ **3.50**

988 (dib. 3)—**Gorro de baño** forma belga, en cauchú, variado surtido de colores. . . . . $ **3.50**

35—**Zapatillas** para playa, tamaño 28 al 35. . . . . $ **2.80**

34—**Zapatillas** para playa, tamaño 36 al 41. . . . . $ **3.20**

962—**Botas** para playa, con suela de goma, tamaño del 33 al 36, $ **3.50**

977—**Mamelucos** para el baño, en sarga fina, para 3 años, a. $ **7.—**

978—Para 5 años . . . . . „ **8.—**

979— „ 7 „ . . . . . „ **9.—**

115—**Salidas de baño**, en género turco a $ 20.— y . . . . . $ **12.50**

119—**Salidas de baño**, en género turco, calidad extra, $ 28.— y $ **14.—**

Sábanas para baño, en color, a pesos 17.—, 15.—, 14.— y . $ **9.—**

Sábanas para baño, blancas, a pesos 16.—, 15.—, 9.50 y. . $ **8.50**

Toallas turcas, clase buena, cada una, a $ 1.— y. . . . . $ **0.50**

015—**Bolsas** de cretona fina, a pesos 3.50, 2.80 y. . . . . $ **2.20**

920—**Sandalias** de madera, suela articulada, tamaño:

25 al 29 . . . . . $ **1.40**

30 al 34 . . . . . „ **1.50**

35 al 39, $ 2.20 y . . . „ **1.70**

40 al 44 . . . . . „ **1.90**





Gran surtido en juegos de cama, juegos de mesa, juegos de té, carpetas y caminos.



RECOMENDAMOS

nuestro extenso surtido de mosquiteros a precios de suma conveniencia. Artículos de alta calidad.

Mosquitero en tul de hilo, forma globo, para

1 plaza	2 plazas
$ **14.—**	$ **18.—**

Mosquitero en tul de hilo, forma paraguas:

1 plaza	2 plazas
$ **16.—**	$ **20.—**

Tul mosquitero, ancho 275 ctms., el metro, $ **2.80**

Tul "point d'esprit", ancho 200 ctms., el m. „ **3.—**

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Sucursales en:
ROSARIO,
CORDOBA
y **TUCUMAN**

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :



Cabo Holland y Cabo Coventri (Estrecho de Magallanes). Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

POLVO DE NIEVE



"LE SANCY"

Con este nuevo y admirable producto de tocador la belleza femenina obtiene un auxiliar poderoso para su realce y conservación.

Su adherencia y el aroma delicado y persistente que le otorgan las riquísimas esencias con cuya fragancia inconfundible se perfuma, dan a este producto una superioridad incontestable sobre todos sus similares.

PRECIO **$ 1.70** LA CAJA

PIDA ESTOS PRODUCTOS EN TODAS LAS FARMACIAS, TIENDAS Y PERFUMERIAS DE LA REPUBLICA.

AGUAS DE COLONIA

LE SANCY

Destiladas sobre flores

Kendal Nora Duc



"LE SANCY"
SIMPLE
Ideal para el baño

Frasco grande.	$ 3.70
„ medio . „	2.20
„ cuarto . „	1.50
„ chico. . „	0.45

AMBREE
Deliciosa para el tocador

Frasco grande.	$ 5.70
„ medio . „	3.30
„ cuarto . „	2.—
Loción. . . . „	2.90



"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco grande.	$ 5.80
Loción. . . . „	3.60



"NORA"
Extra fina

Frasco grande.	$ 7.50
„ medio . „	4.50

RECOMIENDO muy especialmente al consumidor la ventaja que le reporta conservar y devolver los frascos vacíos, por los cuales las casas vendedoras abonarán los precios que se indican en cada uno de ellos.



"DUC"
Unica por su delicado aroma
Frasco grande . $ 5.80

MEDRANO, 476 **BLAS L. DUBARRY** BUENOS AIRES